

Mireya Cisneros Estupiñán
Omer Silva Villena

La conformación de la Ciencia Lingüística

Desde la antigüedad hasta las proyecciones del siglo XX



Universidad
Tecnológica
de Pereira

La conformación de la Ciencia Lingüística

Desde la antigüedad hasta las proyecciones del siglo XX

Mireya Cisneros Estupiñán

Profesora de la Universidad Tecnológica de Pereira

Omer Silva Villena

Profesor de la Universidad de la Frontera, Temuco-Chile



Universidad
Tecnológica
de Pereira

Ficha de catalogación

Cisneros Estupiñán, Mireya y Silva Villena, Omer (2010). *La conformación de la Ciencia Lingüística: Desde la antigüedad hasta las proyecciones del siglo XX*. Pereira: Universidad Tecnológica de Pereira.

160 páginas, 17cms. x 24 cms.

Incluye bibliografía.

ISBN: 978-958-722-064-3

Palabras clave: Origen del lenguaje, Mito, Lenguaje, Lingüística, Historia de la Lingüística, Filosofía del lenguaje.

© Mireya Cisneros Estupiñán

© Omer Silva Villena

Correo electrónico: mireyace@yahoo.com, mireyace@utp.edu.co



Universidad
Tecnológica
de Pereira

Facultad de Ciencias de la Educación, Escuela de Español y Comunicación Audiovisual.

Grupo *Estudios del habla y la comunicación*, Categoría **A1** de Colciencias, adscrito a la Universidad Tecnológica de Pereira

Primera edición. Pereira, Risaralda, Colombia, 2010, año del Bicentenario

ISBN: 978-958-722-064-3

Carátula y Diagramación:

María Fernanda Martínez Paredes

mafermar@hotmail.com / 3155786204

Impreso y hecho en Colombia

Hecho el depósito legal

Este libro podrá ser reproducido total o parcialmente para fines académicos con el permiso escrito de la Universidad Tecnológica de Pereira y de los autores.

A Javier (mi esposo) por ser el cómplice de todos mis emprendimientos.
A Emilia y Helena (mis hijas) por ser la proyección de mi existencia.
Mireya Cisneros Estupiñán

A María Eliana (mi esposa) por su silencio siempre elocuente,
A Christian Marcelo (mi hijo) por su inspirador e iluminador problema,
A Marta Alejandra (mi hija) por el valor de sus palabras.
Omer Silva Villena

CONTENIDO

PRESENTACIÓN	13
CAPÍTULO 1: CONSIDERACIONES SOBRE EL LENGUAJE, LOS ORÍGENES Y LA ESCRITURA	17
<i>Competencias esperadas</i>	17
<i>Resumen</i>	17
1.1 Sobre el origen y funcionamiento del lenguaje	18
1.2 Lenguaje y lingüística	18
1.3 En busca de los orígenes	20
1.4 El impacto de la escritura	21
<i>Lecturas sugeridas</i>	25
<i>Actividades</i>	25
CAPÍTULO 2: EL LENGUAJE DESDE CONCEPCIONES MÍTICAS	27
<i>Competencias esperadas</i>	27
<i>Resumen</i>	27
2.1 Mito y lenguaje	28
2.2 El lenguaje en la Cultura Mesopotámica	28
2.3 El lenguaje en la Cultura Egipcia	30
2.4 El lenguaje en la Cultura Hebrea	33
2.5 Aportes de los Fenicios	37
2.6 Aportes de los Vikingos	39
2.7 El lenguaje en la mitología americana	40
<i>Lecturas complementarias</i>	42
- Mito guaraní sobre el origen del lenguaje	42
- El lenguaje en el mito wayú sobre la creación	42
- La voz misteriosa	44
<i>Actividades</i>	45
CAPÍTULO 3: LOS ESTUDIOS DEL LENGUAJE EN LA ANTIGÜEDAD CLÁSICA	47
<i>Competencias esperadas</i>	47

<i>Resumen</i>	47
3.1 Ubicación histórica	48
3.2 El estudio del lenguaje ligado a la escritura	48
3.3 El lenguaje en la Cultura Hindú	49
3.3.1 Generalidades de la cultura hindú	49
3.3.2 Escuelas del pensamiento hindú	50
3.3.4 Panini el creador de la primera gramática normativa	52
3.4 Cultura China	55
3.4.1 Generalidades de la cultura china	55
3.4.2 La escritura china	55
3.4.3 Escuela de Lao - Tsé	56
3.4.4 Escuela de Confucio	56
3.4.5 Escuela de los nombres (Ming Jia)	57
3. 5 Cultura Griega	59
3.5.1 Ubicación histórica	59
3.5.2 Aportes de los griegos en torno al lenguaje	60
3.5.3 Período presocrático	62
3.5.3.1 Escuela de los eleáticos	62
3.5.3.2 Escuela de Éfeso	63
3.5.3.3 Escuela de los sofistas	64
3.5.4 Período socrático: Sócrates y Platón	64
3.5.5 Período Helenístico o Alejandrino	66
3.5.5.1 Escuela de Pérgamo: Los Estoicos	66
3.5.5. Escuela de Alejandría	67
3.5.5.1 Importancia del Museo y la Biblioteca	67
3.5.5.2 Los Epicúreos	68
3.5.6 Época post alejandrina	70
3.6 Cultura romana	71
3.6.1 Ubicación histórica	71
3.6.2 Aportes de los romanos	72
3.6.2.1 Marco Terencio Varrón	73
3.6.2.2 Priscianus Caesariensis	73
3.6.2.3 Elio Donato	74
<i>Lecturas sugeridas</i>	75
<i>Actividades</i>	75

CAPÍTULO 4: DIVINIDAD Y LENGUAJE EN EL MEDIOEVO

<i>Competencias esperadas</i>	77
<i>Resumen</i>	77
4.1 Ubicación histórica	78
4.2 Los escasos estudios medievales inmanentes a la lengua	78
4.3 La escritura en la Edad Media	80
4.4 La Alta Edad Media	81

4.4.1 La Patrística	82
4.4.2 La Escolástica	82
4.4.2.1 Santo Tomas de Aquino	82
4.4.2.2 Guillermo de Ockham	83
4.5 Baja Edad Media	84
4.5.1 Pedro Hispano	85
4.5.2 Raimundo Lulio	85
4.6 Los Modistæ y la Gramática Especulativa	86
4.7 El lenguaje en la Cultura Árabe	87
4.7.1 Convencionalidad, naturalidad y origen divino en los árabes	87
4.7.2 Al-Gazel ante las posiciones islámicas sobre el lenguaje	88
4.7.3 Entre el origen divino y la convencionalidad del lenguaje	89
4.7.4 En busca de los universales y el sentido hermenéutico del lenguaje	90
<i>Lecturas sugeridas</i>	91
<i>Actividades</i>	91

CAPÍTULO 5: GRAMÁTICA Y REFLEXIÓN FILOSÓFICA EN EL RENACIMIENTO93

<i>Competencias esperadas</i>	93
<i>Resumen</i>	93
5.1 Características generales del Renacimiento	94
5.2 Dante Allighieri y el ascenso de la lengua vulgar	96
5.3 Lenguaje y gramática	96
5.3.1 Elio Antonio de Nebrija y la primera gramática del español	96
5.3.2 Hervás y Panduro y la gramática de las lenguas exóticas	97
5.4 El lenguaje desde la filosofía del renacimiento	98
<i>Lecturas sugeridas</i>	103
<i>Actividades</i>	103

CAPÍTULO 6: DE LA COMPARACIÓN DE LAS LENGUAS A LA BÚSQUEDA

DEL OBJETO DE ESTUDIO	105
<i>Competencias esperadas</i>	105
<i>Resumen</i>	105
6.1 Breve mirada histórica	106
6.2 La tendencia racionalista	107
6.3 La gramática comparada	109
6.4 Los gramáticos jóvenes o neogramáticos	111
6.5 Los aportes lingüísticos de los alemanes	112
6.5.1 Guillermo de Humboldt	113
6.5.1.1 La Filosofía del lenguaje Humboldtiana	113
6.5.1.2 Humboldt y la diversidad del lenguaje humano	115
6.5.2 Franz Bopp	118
6.5.3 Gottfried Wilhelm Von Leibniz	118
6.5.4 Johann Gottfried von Herder	119

6.5.5 Los Hermanos Von Schlegel	119
6.5.6 August Schleicher	120
6.5.7 Jacob Ludwig Karl Grimm	121
<i>Lecturas sugeridas</i>	121
<i>Actividades</i>	121

CAPÍTULO 7: DE LA DESCRIPCIÓN DEL SISTEMA LINGÜÍSTICO

A LA EXPLICACIÓN DEL LENGUAJE	123
<i>Competencias esperadas</i>	123
<i>Resumen</i>	123
7.1 Generalidades	124
7.2 Ferdinand de Saussure	124
7.3 Escuela Norteamericana	125
7.3.1 Edward Sapir	126
7.3.2 Leonard Bloomfield	126
7.4 Estructuralismo lingüístico europeo	128
7.4.1 El Círculo Lingüístico de Praga	128
7.4.2 El funcionalismo	129
7.4.4 El círculo lingüístico de Copenhague y la Glosemática	130
7.5 El estructuralismo norteamericano	131
7.5.1 El Distribucionalismo	131
7.5.2 Otros representantes del estructuralismo norteamericano	132
7.6 De la descripción de la lengua a la explicación del lenguaje.....	133
7.7 El programa minimalista	135
7.8 La Lingüística: estudio científico del lenguaje	136
<i>Lecturas sugeridas</i>	137
<i>Lectura complementaria</i>	137
- «El lenguaje», Octavio Paz	137
<i>Actividades</i>	141

CAPÍTULO 8. HIPÓTESIS SOBRE EL ORIGEN DEL LENGUAJE143

<i>Competencias esperadas</i>	143
<i>Resumen</i>	143
El origen del lenguaje o ‘glotogenia’	144
8.1 La hipótesis antropológica	145
8.2 La Hipótesis Lingüística	146
8.2.1 El origen onomatopéyico del lenguaje	147
8.2.2 El sonido de las emociones	147
8.2.3 La lengua de señas	147
8.2.4 Los símbolos arbitrarios	148
8.2.5 El sonido poético del lenguaje	148
8.2.6 La voz delatora	148
8.3 La glosolalia psicodélica	148

8.4 La monogénesis149

8.5 Curiosidades que buscan explicar el origen del lenguaje150

Lecturas sugeridas151

Actividades151

CONSIDERACIÓN FINAL153

Las proyecciones de la Lingüística a partir de su conformación153

Lectura complementaria154

- «La concepción de ciencia en el momento actual», Lucía Tobón de Castro154

BIBLIOGRAFÍA157

PRESENTACIÓN

Consideramos que las reflexiones y aún las especulaciones en torno al origen, el desarrollo y la explicación del lenguaje, desde los comienzos de la historia hasta nuestros días tienen una indiscutible relación, o parecido si se quiere, con los planteamientos teóricos de la ciencia lingüística moderna cuyos cimientos están mucho antes de los dos últimos siglos.

La conformación de la Ciencia Lingüística es un texto investigativo y didáctico que entrega un ordenamiento de las materias de carácter lingüístico que son de utilidad no solamente para incentivar el inicio y la continuación de los estudios en el área del lenguaje, sino también para ofrecer a los lectores una guía en el conocimiento de la evolución y rol que éste cumple en el proceso de desarrollo de la mente (cognición humana), la interacción, la convivencia y las formas de vida de los grupos humanos. A pesar de las dificultades ocasionadas por el diferente desarrollo de la historia en épocas también diferentes, se aproxima el ofrecimiento de una presentación cronológica tomando en cuenta aspectos evolutivos y técnicos.

En concordancia con lo anterior, en el primer capítulo presentamos la lingüística como ciencia humana, revisando el pasado, ubicándonos en el presente y proyectándonos hacia el futuro. El segundo capítulo busca compenetrar al lector con el estudio del lenguaje desde una ‘concepción mítica’. Seguidamente, en el tercer capítulo avanzamos hacia las grandes culturas del mundo hindú, chino, griego y romano. En el capítulo cuarto, mostramos los principales planteamientos en torno al lenguaje, surgidos en la Edad Media, aquí resulta interesante el estudio de las ‘gramáticas especulativas’ que integra el trabajo gramatical con la lógica (los estados gramaticales o la lengua al servicio de la lógica). En el capítulo quinto se resalta el cambio de mentalidad que inicia al ‘humanismo’ y tratamos de responder cómo el espíritu renacentista influye en conformar la lingüística como ciencia del lenguaje. En el capítulo sexto se presentan los lineamientos de la ‘lingüística moderna’ que le da el carácter de ciencia cognitiva al sostener que el lenguaje juega un rol primordial o esencial en la elaboración de los procesos mentales o cognitivos. En el capítulo séptimo, nos detenemos en los desarrollos

teóricos del siglo XX que permiten considerar el nacimiento de la Lingüística como ciencia del lenguaje. Presentamos aquí el surgimiento del estructuralismo o lingüística descriptiva con Ferdinand de Saussure a la cabeza, donde se trata de dar cuenta de la investigación lingüística centrada en el ‘corpus’ o forma de una lengua más que en el significado, situación que cambia con el tiempo, luego pasamos por el funcionalismo, la Escuela de Praga, la de Copenhague, la Glosemática, llegando al advenimiento de la Gramática Generativa Transformacional de Noam Chomsky, teoría del lenguaje que sugiere – o al menos lo fue en sus inicios – que el lenguaje funciona en dos niveles de estructura unidos por ‘transformaciones’. En el desarrollo de su teoría el modelo ha venido cambiando gradualmente en cuanto a probar si esta gramática posee alguna ‘realidad psicológica’. Finalmente, en el capítulo ocho, abordamos un tema sobre el cual se ha escrito mucho en la historia del desarrollo humano pero la efímera naturaleza del habla significa que no existen datos o información suficiente sobre la que podamos basar conclusiones válidas, se trata de: el origen del lenguaje o ‘glotogenia’ y algunas hipótesis existentes.

Cada uno de los capítulos se enriquece con lecturas sugeridas para que el lector (tanto el profesor como el estudiante) amplíe sus conocimientos y pueda tener elementos de juicio en torno a los estudios del lenguaje. Algunos capítulos tienen al final lecturas complementarias con este mismo fin. Las notas de pie de página brindan explicaciones e informaciones específicas relacionadas con los temas que se vienen desarrollando. También, en cada capítulo se prepara al lector mediante las «competencias esperadas» y un resumen.

No sobra advertir que el trayecto histórico tomado en este libro es demasiado amplio y poblado de un sinnúmero de detalles que imposibilitan la exhaustividad, de allí que sólo pretendemos dar una visión panorámica acerca de los antecedentes de la lingüística hasta llegar a ser considerada como ciencia, ayudados por materiales bibliográficos relacionados la historia de la humanidad, la antropología, la lingüística, la filosofía, etc. Se realizaron las consultas respectivas en las fuentes tradicionales como los libros y las revistas, y se acudió también a las publicaciones disponibles en la Internet cuando fueron pertinentes.

Dado que este es un libro de tipo didáctico e introductorio se procuró evitar (no absolutamente) las referencias parentéticas y los formatos de citas con el fin de que estas no se conviertan en distractor para el lector. Sin embargo, el reconocimiento a las fuentes se hizo mediante notas de pie de página y en la bibliografía y la cibergrafía finales. Reconocemos también que, sobretodo, en temas históricos hay muchos detalles que son de dominio general y que por lo mismo están presentes en muchas fuentes sin que sea fácil llegar a las más primarias y originales.

La lectura de este libro ayudará, tanto al estudiante que se inicia como a cualquier profesional que, sin tener conocimientos avanzados de lingüística, pueda fundamentar la reflexión y el reconocimiento de que la lingüística como toda ciencia no aparece por generación espontánea, sino que se desarrolla con el abonamiento de múltiples aportes logrados a través del tiempo, desde el instante mismo en que el ser humano empezó a preguntarse por su ser y por su mundo, que tuvo que haber sido desde cuando se comunicaba en forma rudimentaria con sus semejantes a través del habla, ya que sólo en posesión del lenguaje pudo formular y responder sus propias preguntas.

Esta obra surge a partir de una investigación bibliográfica titulada «*Del mito a la ciencia: breve mirada a los antecedentes de la lingüística moderna*», realizada por dos integrantes del grupo «Estudios del habla y la comunicación», Categoría A1 de Colciencias y adscrito a la Universidad Tecnológica de Pereira. En ella dimos cuenta, breve y someramente, del trayecto de las preocupaciones en torno al lenguaje anteriores al siglo XX. En la presente obra, ampliamos y reformulamos conceptos, agregamos cambios sustanciales en cuanto a la discusión y puntos de contacto entre las corrientes de pensamiento y brindamos nueva información. Además incluimos la didactización de los temas dando a conocer, previo a cada una de las unidades, las competencias que se espera de parte de los lectores para que ellos mismos puedan trazar los objetivos para alcanzar, una vez hecho el acercamiento a los contenidos. Al final de cada unidad se proponen lecturas complementarias y actividades con el fin de lograr un mejor afianzamiento de los conocimientos adquiridos pero, ante todo, para lograr la provocación hacia la reflexión y la discusión. También se agrega el resumen de cada capítulo que igualmente sirve de refuerzo.

La conformación de la Ciencia Lingüística: desde la antigüedad hasta las proyecciones del siglo XX es un nuevo fruto de la feliz coincidencia de preocupaciones investigativas y docentes en asignaturas como *Introducción a la Lingüística*, *Teoría Lingüística*, *Historia de la Lingüística*, *Lenguaje y sociedad* y *Corrientes Lingüísticas*, que nos motivaron a unir esfuerzos a pesar de una distancia de 4.800 kilómetros: Mireya Cisneros Estupiñán desde Colombia y Omer Silva Villena desde Chile pero que, gracias a la tecnología y a los intereses académicos comunes, llevamos trabajando de manera incansable cinco años y esperamos seguirlo haciendo por muchos años más.

Finalmente, al igual que lo hemos hecho en obras anteriores, esperamos de parte del lector no sólo su aprobación sino, en mayor medida, los aportes de su mirada objetiva para enriquecer esta obra que continúa en construcción.

Los autores

CONSIDERACIONES SOBRE EL LENGUAJE, LOS ORÍGENES Y LA ESCRITURA

COMPETENCIAS ESPERADAS:

- Que el lector pueda familiarizarse con el trasfondo o fundamentos iniciales de la Lingüística como ciencia del lenguaje.
- Manejar información básica sobre una perspectiva histórico-cultural en los estudios del lenguaje humano.
- Tomar conciencia de que el estudio del lenguaje humano no es exclusivo de la Lingüística sino que compromete perspectivas interdisciplinarias.

Resumen:

En este primer capítulo encontramos las principales aproximaciones a la historia del lenguaje humano como objeto de estudio en la historia del ser humano como también sobre sus orígenes. Se entrega información sobre antecedentes paralelos en torno a la aparición de la escritura como medio que materializa lo que pensamos y sentimos. Sobre esta base presentamos la Lingüística como una ciencia en la que el ser humano revisa su pasado, se ubica en el presente y mira hacia el futuro.

1.1 Sobre el origen y funcionamiento del lenguaje

La preocupación sobre el origen y funcionamiento del lenguaje ocupa no sólo a la lingüística moderna sino también a todas las ciencias humanas, de allí que desde distintas perspectivas y desde épocas remotas se ha venido preguntando y tratando de dar respuesta al cómo y al porqué los seres humanos han adquirido la impronta que los distingue de los demás seres de la naturaleza, es decir, la facultad para significar, para crear sistemas de comunicación.

Las primeras respuestas a las grandes preguntas del ser humano –surgidas espontáneamente de su misma condición humana y anteriores a los planteamientos teóricos de la ciencia como producto histórico del desarrollo cultural- son fruto del ejercicio libre e ingenuo de la imaginación y la fantasía cuya coincidencia inexplicable se constituye, con el transcurso de la historia, en base o en aporte importante en los grandes descubrimientos científicos, los cuales deben reconocer la deuda con los estudios precedentes que son considerados erróneamente como vaguedad precientífica o como especulaciones.

El lenguaje se halla íntimamente unido al origen del ser humano. Los descubrimientos arqueológicos dan cuenta de que aun en comunidades muy primitivas existían formas lingüísticas complejas, como el uso de distintos tonos y de variedad de categorías, es decir, que van más allá de la onomatopeya. Las investigaciones de André Leroi-Gourhan¹, ponen a descubierto una correlación entre el gesto y la palabra. Desde el hombre de Neandertal ya hay una capacidad de lenguaje muy parecida a la nuestra. De allí que, antes de constituirse la lingüística como ciencia, hecho que se ubica en los albores del siglo XX, el origen del lenguaje fue una de las preocupaciones fundamentales del ser humano, mucho antes de inventar el arte o descubrir el fuego.

1.2 Lenguaje y Lingüística

Desde tiempos muy remotos se han ido creando diversas concepciones acerca del lenguaje, unas, vistas desde ahora, se han considerado como simples especulaciones; otras, a pesar de no tener todavía los fundamentos teóricos necesarios se han constituido en la materia prima para desarrollos posteriores y otras tantas, que si bien no pretenden ser explicaciones del lenguaje, por lo menos son ejemplos que constituyen parte del valioso corpus para la investigación lingüística.

¹ André Leroi-Gourhan (París, 1911-1986), prehistoriador y antropólogo francés, renovó la metodología de las excavaciones prehistóricas y la interpretación del arte paleolítico. Enseñó antropología en Lyon y en la Sorbona. Sus obras principales son *Évolution et techniques* (Evolución y técnica, 1943-1945), *Le geste et la parole* (El gesto y la palabra, 1964-1965) y *Préhistoire de l'art occidental* (Prehistoria del arte occidental, 1965).

La historia de la lingüística es un largo proceso que se inicia desde la antigüedad. Como dice Robins (1992:21): «Los lingüistas no están solos con sus descubrimientos, sus controversias y sus problemas. Son los herederos de más de dos milenios de la admiración que ‘la originalidad, la belleza y la importancia del lenguaje humano’ ha producido siempre en los espíritus sensibles e indagadores». La amplia tradición de ideas que ha conformado, a lo largo de los siglos, un cuerpo de teorías en torno al lenguaje se inicia desde la mitología, pasa por las grandes civilizaciones antiguas, el pensamiento de la Edad Media, el Renacimiento, los desarrollos científicos de los siglos XVII, XVIII y XIX, hasta llegar a lo que conocemos en nuestros días.

Al decir de Lucía Tobón de Castro (1989:13): «la lingüística como toda ciencia es una construcción de la mente humana, una creación de la humanidad y es en esa dimensión como debemos estudiar su proceso evolutivo». Por eso, antes de hablar de las dimensiones alcanzadas por la ciencia del lenguaje para explicar los procesos de producción y comprensión que se desarrollan en la actividad comunicativa humana, conviene hacer un breve recorrido a través de las principales civilizaciones de la Edad Antigua, pasando por la Edad Media hasta llegar a los postulados de Guillermo de Humboldt, Ferdinand de Saussure y sus inmediatos sucesores, para ver cómo el ser humano ha respondido sus interrogantes en torno al origen, naturaleza y estructura de la facultad que lo hace un ser superior.

La curiosidad y la fascinación que despierta en el ser humano el hecho de ser capaz de hablar, lo que le distingue radicalmente del resto del reino animal, ha conducido a la búsqueda de cuál es el origen del lenguaje y cuál sería la lengua más antigua del mundo. En efecto, el interés divino por el lenguaje, el poder que éste le confiere al ser humano y la misma conciencia de la diversidad lingüística aparece en todas las culturas, es así como son muchos los mitos y leyendas que han tratado de explicar estas preocupaciones, considerando, en principio el lenguaje como don de los dioses o de un Dios creador de todas las cosas.

Evocando nuevamente a Robins (1992:16):

La lingüística como las otras ciencias del hombre, y como todos los aspectos de las culturas humanas, es a la vez producto de su pasado y matriz de su futuro. Los individuos nacen, crecen y viven en un medio determinado física y culturalmente por su pasado, participan de ese ambiente y algunos sirven de instrumento para efectuar los cambios. Esta es la base de la historia humana.

Esta interesante cita nos hace tomar conciencia de reconocer, analizar y comparar los aportes de las distintas culturas y comunidades humanas que han podido llegar

a nosotros, y así evitar el convencimiento de que la ciencia aparece por generación espontánea.

1.3 En busca de los orígenes

El ser humano apareció sobre la tierra aproximadamente hace 100.000 años, aunque el momento preciso en que plasmó sus ideas para ser leídas es aún incierto; podemos tener testimonio sólo de los últimos 20.000 años que es cuando se estima que de alguna manera u otra ha perdurado la historia a través de la escritura². Las investigaciones antropológicas e históricas han demostrado que la escritura tuvo su origen entre el siglo VI hasta el siglo XII a. C. En lugares como el Antiguo Oriente, la antigua India y parte de Europa, el siglo XII correspondió a la Edad del Hierro³, la misma que en otras regiones también Europeas se inició posteriormente en el siglo VIII a. C., y hasta el siglo VI a. C. como en el norte de Europa. En África se tiene indicios que la Edad de Hierro inició en el siglo XI a. C.

La Edad Antigua, corresponde al período cronológico delimitado entre la prehistoria y la Edad Media, es decir, aproximadamente entre el 4.000 a. C. al 476 d. C., de acuerdo con la interpretación lineal del tiempo y la división de la historia en cuatro etapas en relación con el devenir histórico de la Europa occidental⁴. Este período abarca las grandes culturas orientales que inventaron la escritura, el calendario, el trabajo de los metales, los canales de regadío y otras técnicas agrícolas. Se caracterizó, también, por el desarrollo de las altas culturas, la formación de los grandes imperios, el origen de las religiones que se mantienen hasta hoy y el predominio de la esclavitud como modelo económico. Culturas como la babilónica, la egipcia, la china, la hindú, la persa, la fenicia, la hebrea, la griega y la romana, sobresalientes por sus conquistas, sus desarrollos culturales, su arquitectura y su arte tuvieron su esplendor en esta época⁵.

² Los hallazgos paleontológicos y los estudios antropológicos dan cuenta de que entre el 300.000 al 200.000 A.C. el ser humano se hizo fisiológicamente capaz de hablar; que aproximadamente en 30.000 A.C. aparecen en Europa las primeras pinturas rupestres, y que entre el 20.000 y el 6.500 A.C. se inicia el registro de datos mediante muescas practicadas en huesos de animales, sistema mnemotécnico que precedió a la escritura en África y otras partes del mundo.

³ La Edad de Hierro corresponde aproximadamente con el momento en que la producción de hierro era la forma más sofisticada de metalurgia. En América no se reconoce una Edad del Hierro porque el uso de este metal fue introducido con la colonización europea.

⁴ La frontera entre la Prehistoria y la Historia, en cualquier lugar del mundo, está determinada por la aparición de la escritura.

⁵ Para el desarrollo de los apartados relacionados con la Edad Antigua y la Edad Media, se tomaron varias informaciones del trabajo de Rodríguez, Nelson C. «Historia de la lingüística de la Edad antigua y Edad Media», publicado en: <http://www.monografias.com/trabajos11/histling/histling.html>. (Consultado 2/11/05). Permiso dado por el autor a través de correo electrónico de Sat, 25 Feb 2006 21:28:17 -0500).

Desde los antiguos y aún hoy persiste la consideración del lenguaje como una facultad sagrada, puesto que sólo el creador, en principio, era el poseedor del lenguaje, pero, como un acto de amor y de generosidad con el ser humano, creado por él mismo, le impregnó este poder para hacerlo semejante a él y para recibir la alabanza. El lenguaje, entonces, aparece, como atributo de los dioses, anterior a la creación del ser humano y con el gran poder de permitir la creación del mundo. En los libros sagrados cuando la divinidad da la orden de que aparezcan de la nada tanto los seres inanimados como los animados, en el mismo instante aparecen. En la Biblia, por ejemplo, el cosmos es creado por el Verbo, a través del mandato divino: «Dijo Dios: `Haya luz`, y hubo luz. Y vio Dios ser buena la luz, y la separó de las tinieblas; y a la luz llamó día, y a las tinieblas noche, y hubo tarde y mañana, día primero.» (Gen. 1. 3 - 5)

Las concepciones míticas, que explican a su manera el lenguaje o ciertos aspectos relacionados con él, predominan en todas las culturas, sin embargo dado que sólo la escritura puede dar testimonio -así sea parcialmente- de la forma de pensar de épocas anteriores a la nuestra, cobran importancia culturas como la Egipcia, la Hebrea, la Griega y la Romana, la Mesopotámica, la Fenicia. En América tenemos, por ejemplo, la cultura Maya mostrada a través del Popol Vuh, sin embargo gran parte de las creencias tanto de América como de los demás continentes han perdurado mediante de la tradición oral la cual ha sido rescatada en épocas más recientes.

Conviene aclarar que los autores de este libro somos conscientes de la «prohibición» estipulada desde 1866 cuando la Sociedad de lingüística de París se abstuvo de aceptar trabajos relacionados con el origen del lenguaje porque consideraban que este tema da para «discusiones apasionadas, incompatibles con la objetividad de la ciencia». Más tarde Vendryes⁶ y otros estudiosos del lenguaje estarían de acuerdo con esta posición⁷. A partir de los años setenta, del siglo XX, se retomó el tema y fue así como la New York Academy of Sciences celebró en 1976 un simposio extraordinario sobre orígenes y evolución del lenguaje, además de las reuniones que periódicamente celebra la Language Origins Society. Ahora es una cuestión que se discute con datos aportados por la paleontología, la arqueología, la biología molecular, la anatomía comparada, la psicología animal y la lingüística.

1.4 El impacto de la escritura

Es necesario, antes de continuar con la temática que nos ocupa, detenernos un poco en la historia de la escritura. Aunque la escritura no siempre fue necesaria para el desempeño

⁶ Joseph Vendryes (1875 - 1960), lingüista francés, alumno de Antoine Meillet. Enseñó en la Escuela Práctica de Altos Estudios, donde ocupó la cátedra de lenguas y literaturas célticas. Fundó la revista *Études celtiques* y fue miembro de la Academia de Inscripciones y Bellas Letras.

⁷ Véase Mounin, G., 1971:23 y ss.

del ser humano y para parte de su evolución cultural, es de reconocer que la historia de la humanidad comienza con la escritura.

La escritura, entre los sumerios, fue inventada a partir de la necesidad práctica de registrar inventarios. Los primeros rastros de sumerio escrito datan del año 3100 a. de C. y son marcas en pequeñas tabletas de arcilla que se sujetaban como etiquetas a los objetos que nombraban. Los sumerios que poseían grandes depósitos de grano y rebaños de ganado usaban para sus cuentas, tabletas grandes inscritas con pictografías en forma de columnas.

Las pictografías que eran las primeras palabras escritas por los sumerios, fueron dibujos simplificados que se trazaban sobre arcilla húmeda con una caña de punta afilada. Debido a que el estilo puntiagudo dejaba bordes irregulares en la arcilla se cambió por un estilo con punta triangular que se oprimía sobre la arcilla, dejando una serie de impresiones con forma de cuña, de ahí que a la escritura de Mesopotamia se le ha llamado «escritura cuneiforme» que significa «en forma de cuña». Además de la arcilla, comenzaron a usarse la piedra, las vasijas de barro y los en paneles revestidos de cera para escribir sobre ellos,

El invento de códigos sistemáticos de escritura representó un gran paso adelante en la historia de la humanidad, más que el descubrimiento del fuego y de la rueda porque si bien estos últimos facilitaron al ser humano el dominio del medio ambiente, la aparición de la escritura interviene en el desarrollo de la conciencia, del intelecto y de su comprensión de sí mismo y del entorno, lo cual contribuye en el desarrollo del pensamiento crítico.

La escritura liberó en gran parte al ser humano del gran esfuerzo de memorización de conocimientos, de experiencias y de vivencias los cuales sólo era posible almacenar en la memoria individual y colectiva y transmitirse de generación en generación por tradición oral con gran esfuerzo para que la información no se distorsione mayormente. La escritura también abrió la puerta a un pensamiento analítico y selectivo para almacenarse por medios artificiales en un sistema codificado permanente de comunicación, modificando así la naturaleza misma de la conciencia humana.

La función de la escritura fue diversa: para documentos religiosos, técnicos e históricos, tablas astronómicas, inventarios de productos agrícolas, códigos de derecho, textos médicos, crónicas literarias, poesía, etcétera. A la escritura se le otorgaron también cualidades mágicas y ceremoniales. Por ejemplo, en los cimientos de templos y palacios se colocaba una tableta dirigida a uno de los dioses mesopotamios o mesopotámicos y era común que la gente cargara amuletos con inscripciones para ahuyentar a los malos espíritus.

El descubrimiento del alfabeto no sólo provocó modificaciones profundas de la conciencia individual y colectiva sino que además efectuó la rápida y amplia difusión de la alfabetización e hizo avanzar la democratización de la enseñanza y las instituciones culturales. Los medios que impulsaron la especulación histórica sobre los orígenes de las lenguas a menudo influyeron en esa misma especulación, es decir que el acto mismo de especular sobre la naturaleza de un fenómeno de la cultura oral, y someterlo al escrutinio de la mentalidad analítica de una cultura escrita que se supone más elaborada, provoca, indiscutiblemente, cambios fundamentales en la perspectiva humana⁸.

Pero hoy sabemos que en el devenir de los siglos, estos signos que expandieron los fenicios provienen de transformaciones sucesivas de ciertos signos cuneiformes y, probablemente, de la escritura demótica del antiguo Egipto, es decir, el desenvolvimiento intelectual que dio origen a la escritura que conocemos se gestó en el tiempo y cuyos representantes son egipcios, babilónicos, sumerios y griegos, y obviamente los mismos fenicios, que en su trajín de comerciar fueron el medio para la simplificación, tanto en su contabilidad como en sus formas de comunicarse oralmente. Sabemos que los Fenicios, que eran sobre todo mercaderes y navegantes que comerciaban con los varios pueblos del mediterráneo oriental, en cuyas transacciones divulgaron el alfabeto.

La historia de la escritura es larga, lenta y, más que todo, compleja. Digamos que la escritura propiamente dicha existe a partir del momento en que se constituye un «cuerpo organizado» de signos o de símbolos; es un medio a través del cual el ser humano materializa y fija claramente lo que se piensa, siente y expresa e interpreta los signos de la lengua materializados en la escritura. La escritura no hubiera podido llegar a desarrollarse sin reconocer las unidades de la segunda articulación⁹, que son las unidades que ofrecen un conjunto reducido en cada lengua, entre 20 y 50 fonemas, lo cual requiere análisis lingüístico. El alfabeto supone tres avances: la supresión de los ideogramas, que entrañan analogías y motivan gran número de signos gráficos; la supresión de trazos secundarios orientadores; y la relación unívoca entre signo gráfico y sonido mínimo, es decir ya hay escritura fonética.

Así que este alfabeto nuestro proviene de transformaciones sucesivas de ciertos signos cuneiformes, o más probablemente todavía, de la escritura demótica del antiguo Egipto.

⁸ Es interesante conocer el origen mítico de la escritura para lo cual se recomienda Senner (1992), También para profundizar en el tránsito y las relaciones entre oralidad y escritura se recomienda Ong (1987-2000). Ver bibliografía.

⁹ La primera articulación está formada por unidades significativas que pueden ser reutilizadas en infinitos mensajes sin que cambien su forma ni varíen su significado, por ejemplo: en, el, la, mi, tu. La segunda articulación está constituida por segmentos mínimos sin significado propio, pero que también son reutilizables, por ejemplo, los fonemas m / e / s / a; m / a / s / a; m / i / s / a. La doble articulación del lenguaje permite la economía lingüística, es decir, se pueden construir un número ilimitado de oraciones con un número limitado de elementos.

De lo que se está seguro, es que el alfabeto fenicio no comporta más que consonantes, es decir, en sentido propio, los sonidos o fonemas que sólo tienen existencia en la lengua hablada cuando «suenan», dicho de otra manera se hacen escuchar con las vocales. O, lo propio de las lenguas semíticas, como el hebreo o el árabe, que es no tener más que muy pocas vocales.

Hemos hecho este somero y apretado reconocimiento de la escritura para justificar que a partir de su descubrimiento podemos saber qué pensaban los seres humanos acerca de la facultad del lenguaje, lo ocurrido antes del descubrimiento de la escritura si ha perdurado ha sido gracias a un gran ejercicio de la memoria para luego ser plasmado en la escritura para llegar hasta nosotros. A continuación veamos el siguiente gráfico que sintetiza la cronología de la escritura¹⁰:

Del 100.000 al 40.000 AC	El ser humano moderno se hace fisiológicamente capaz de hablar.
30.000 AC	Aparecen en Europa las primeras pinturas rupestres.
20.000 - 6.500 AC	Se inicia el registro de datos mediante muescas practicadas en huesos de animales, sistema mnemotécnico que precedió a la escritura en África y otras partes del mundo.
3500 - 3000 AC	Aparece en Sumer la primera escritura pictográfica conocida.
3000 AC	Los egipcios usan en tumbas y templos la escritura jeroglífica, combinación de signos figurativos y símbolos abstractos.
2800 - 2600 AC	La escritura sumeria se transforma en cuneiforme; líneas de signos en forma de cuña que se leen de izquierda a derecha.
2500 AC	La escritura cuneiforme comienza a difundirse por el Próximo Oriente.
2300 AC	El pueblo del valle del Indo emplea símbolos pictográficos grabados en sellos para marcar objetos de propiedad personal.
2000 AC	Aparecen en sellos y tabletas de arcilla de Creta inscripciones pictográficas consideradas un auténtico sistema de escritura.
1500 AC	Los hititas inventan su propia forma de escritura jeroglífica. Los chinos desarrollan sus ideogramas y los graban en recipientes de bronce y en huesos-oráculo.
1400 AC	El pueblo del puerto comercial de Ugarit inventa un alfabeto.
1100 - 900 AC	Los fenicios difunden por el Mediterráneo su alfabeto.
800 AC	Los griegos, que habían adoptado el alfabeto fenicio, desarrollan el moderno concepto de alfabeto al añadir vocales.

¹⁰Fuente: Claiborne, R. (1983). *Nacimiento de la escritura*. México: ediciones culturales internacionales, equipo editorial Time Life. pág. 20. Hay otras ediciones.

Pues bien, hemos revisado brevemente la perspectiva histórico-cultural de los estudios del lenguaje humano. Estos inicios ayudarán, por lo tanto, a entender los capítulos que vienen en cuanto a que la Lingüística o Ciencia del Lenguaje, desde los orígenes de la humanidad, ha estado presente como principal preocupación a pesar de que la Historia del ser humano se encuentre centrada en aspectos propios de la conquista de territorios, apertura de rutas comerciales, y por último el ‘arte de hacer la guerra’. El poder de la palabra hablada o escrita siempre ha constituido la principal arma de apertura, diálogo o conquista.

Lectura sugerida _____

Capítulo 1 de: Cristal, David (1994-2004), *Enciclopedia del lenguaje*, Cambridge: Cambridge University Press.

Actividades _____

Después de leer y reflexionar sobre los contenidos de este capítulo, sugerimos realizar las siguientes actividades:

- Elabore respuestas para las preguntas ¿qué es lenguaje humano? ¿qué sabemos de sus orígenes?, y ¿por qué la escritura es considerada un producto de la evolución cultural del ser humano? ¿Por qué la escritura es considerada un estudio auxiliar de la Lingüística?
- Elabore un comentario escrito en el que pueda plasmar su punto de vista en cuanto a si es importante o no aprender o adquirir una lengua y defiéndalo oralmente en clase.
- Haga un escrito sobre el tema «la importancia de la escritura» y asígnele el título que sea adecuado.

EL LENGUAJE DESDE CONCEPCIONES MÍTICAS

COMPETENCIAS ESPERADAS

- Descubrir que las preguntas por el origen y desarrollo del lenguaje humano se vislumbran desde concepciones míticas de las culturas antiguas.
- Reconocer que con los escribas sumerios, en la antigua Mesopotamia, el lenguaje escrito se inició por primera vez en el mundo y alcanzó una importancia similar a la de lengua oral.
- Manejar la información relevante sobre el estudio del lenguaje en la cultura Egipcia, donde poseer el don de la palabra era tener una especie de ‘conocimiento mágico’ utilizando imágenes y símbolos más que ‘abstracciones pictográficas’.
- Reconocer con respecto a la cultura hebrea, sobre el también ‘poder sagrado’ que se le asignaba a las palabras como parte de la dotación divina y su valor de verdad.
- Descubrir los aspectos más relevantes en torno a la contribución de los Vikingos, los Fenicios y nuestros antepasados americanos.
- Descubrir concepciones míticas americanas sobre el lenguaje.

Resumen

En este capítulo se entrega información básica sobre la Lingüística como ciencia que estudia el lenguaje y los aspectos más relevantes en la historia del ser humano relacionada con los procesos de aparición del lenguaje con referencia especial a la escritura, el calendario, las prácticas agrícolas, los imperios, las religiones, etc. Para ello analizamos sucintamente las culturas mesopotámica, egipcia, hebrea, fenicia, nórdica, y americana. Finalmente, se invita a reflexionar sobre el valor trascendental de la palabra en la historia del ‘homo loquens’ (hombre que habla) en los mitos de la cultura americana, y el misterio de la voz humana divinizada a través de la leyenda de nuestra Señora de las Lajas.

2.1 Mito y lenguaje

Somos herederos de una larga tradición de búsquedas en torno a la complejidad de nuestros actos y características que nos hacen seres distintos a los demás existentes sobre la tierra, y quizá lo que nos hace más distintos es el hecho de que nos preguntamos por nuestra naturaleza, nuestra especificidad y nuestro entorno. Como bien lo reconoce Robins (1992: 15):

En algunas culturas, en especial en aquellas en las que por una razón o por otra se les ha otorgado el título de civilizaciones, la curiosidad y la toma de conciencia del mundo que les rodeaba se convirtió en ciencia, es decir, en el estudio pragmático de una determinada materia o conjunto de fenómenos, alentado y transmitido deliberadamente de una generación a otra por personas reconocidas por su prestigio y por los conocimientos demostrados en determinada actividad. Toda la humanidad ha contraído una gran deuda con esas culturas, las cuales de una forma o de otra han impulsado el nacimiento y desarrollo de las ciencias.

En esta perspectiva, es de reconocer que el lenguaje y el mito poseen una relación muy estrecha que resulta casi imposible separar uno de otro y que la preocupación por el lenguaje que va a dar origen a la ciencia lingüística viene desde épocas inmemoriales, por tanto el estudio del lenguaje no aparece por «generación espontánea».

A continuación, veremos algunas concepciones míticas acerca del lenguaje dadas en diferentes culturas, en varias de ellas explicar el origen del lenguaje es explicar el origen de la escritura. Pero además de todo esto se puede ver que estas culturas ya muestran preocupaciones que van más allá de explicar el origen del lenguaje para adentrarse en asuntos explicativos de su funcionamiento, lo cual pudo dar origen a la escritura. Con estas consideraciones, es aun más motivante adentrarnos en las grandes culturas, en sus interrogantes, en sus respuestas, en su cosmovisión.

2.2 El lenguaje en la Cultura Mesopotámica

La antigua Mesopotamia se extendió por la llanura del Eufrates y del Tigris entre el 4.000 a. C. y el 538 a. C. en la zona que en la actualidad ocupa en su mayoría el estado de Irak y su capital la ciudad de Bagdad, el suroeste de Irán y el noreste de Siria. Pero en aquellos tiempos esta región estaba ocupada por Babilonia, Sumeria al sur y Akkad en el norte. Las comunidades más antiguas de esta zona datan del 7000 A.C., y en ella florecieron diversas civilizaciones como la de los sumerios y acadios (de Accad o Akkad) y los grandes imperios de Asiria y Babilonia.

La Mesopotamia fue una sucesión de civilizaciones, iniciada por los sumerios (3.000 A.C. - 2.350 A.C.). Estos fueron vencidos por las huestes de Sargón, rey de los acadios, que imponen su poder hasta 1.800 A.C. En el siglo VI A.C., pasó a formar parte del Imperio persa. El neolítico pronto alcanzó un gran desarrollo en Mesopotamia, con asentamientos urbanos importantes, como Eridu o Uruk (desde el año 3.750 a.c.). En esta ciudad comenzó, muy probablemente, un sistema complejo de escritura.

El nombre de Mesopotamia es de origen griego y significa «entre ríos». Según las Sagradas Escrituras (Biblia), en la antigua Mesopotamia estuvo localizado el Paraíso. Esta idea se fundamenta, tal vez, en que la abundancia de agua presente en esta tierra creó una gran riqueza natural.

En la antigua Mesopotamia, Ea o Enki era el dios de los dioses y fuente de todo conocimiento mágico, el dios de la sabiduría, de los hechizos y conjuros. Instruyó a la humanidad en las artes y los oficios. El poema de la mitología babilónica, conocido en la literatura universal con el título de Enuma elish («Cuando en la parte superior», sus dos palabras iniciales), a Marduk, hijo de Ea se le concedía el liderazgo del panteón y «el reinado sobre todo el Universo» como premio por haber vengado a los dioses al vencer a Tiamat, la desafiante y salvaje diosa del caos y a sus monstruosos seguidores. Después de la victoria, Marduk rediseñó el cielo y la tierra, ordenó y reguló los planetas y las estrellas, y creó la especie humana. Fue el inventor de la escritura, el patrono y dador de la sabiduría divina a los sacerdotes.

Nabú, hijo de Marduk y nieto de Ea, era el señor de la sabiduría, el escribano y mensajero de los dioses, quien enseñó a los escribas la escritura divina. La popularidad alcanzada en el culto de Nabú llegó a rivalizar con el de su padre.

Ser escriba babilonio era un privilegio de casta: aprendían en escuelas especializadas y como soporte documental tenían a su disposición una biblioteca para sus estudios. Por ejemplo la Biblioteca de Nínive, donde se encontraron entre 1200 a 1500 tablillas, 200 de ellas eran en sí, listados de signos y palabras de lengua acadia y sumeria, material pedagógico y diccionarios. Los escribas babilonios aparecen desde el III milenio,

Los escribas eran los especialistas que se dedicaban al arte de la escritura. Estos requerían de años de estudio en la edubba (escuela Mesopotamia). Los escribas eran los hombres que contaban y relacionaban todos los actos, los que catalogaban las pertenencias de reyes y señores, y los que narraban las crónicas de cada época.

Cuando los escribas se convertían en profesionales siempre ocupaban cargos elevados en el gobierno porque la escritura desempeñaba una función predominante en la vida de Mesopotamia. En principio representaban objetos pero poco a poco fueron estilizando los símbolos primitivos hasta llegar a una escritura compleja capaz de expresar ideas abstractas. De este modo, la escritura permitió conservar pensamientos y experiencias.

Así, la escritura alcanzó un alto grado de dificultad y en Mesopotamia llegaron a emplearse más de 700 signos diferentes. El sistema cuneiforme, de origen sumerio, seguía siendo pesado por el gran número de signos, pero sobre todo por el hecho de que cada uno de ellos acumulaba un valor ideográfico y varios valores polivalentes del signo. El paso final en el desarrollo de la escritura cuneiforme sucedió cuando los escribas comenzaron a usar símbolos fonéticos para indicar sonidos al igual que ideas. Al dar a cada sonido un símbolo fonético era posible deletrear las palabras.

Los escribas sumerios fueron, entonces, los pioneros de la escritura, la cual era un privilegio de sacerdotes y cobradores de impuestos, por ello los primeros escritos encontrados fueron de finanzas. La escritura cuneiforme creada por los sumerios, data de hace aproximadamente 5000 años. Este sistema fue adoptado por los pueblos semitas y por los persas.

Desde la civilización sumero-acadia aparece la preocupación por el léxico y el bilingüismo, así por ejemplo, en la biblioteca de Babilonia había cientos de miles de planchas de arcilla en las que, valiéndose de una caña puntiaguda, se había escrito un extenso vocabulario. Había caracteres de escritura cuneiforme, simbólica y evolucionada de tal forma que se acercaba a la economía del alfabeto, lo cual también supone un gran acercamiento al estudio del funcionamiento del lenguaje, específicamente al concepto de segunda articulación que mencionamos en el apartado 1.4. (Para las personas interesadas en este tema, sugerimos la consulta de Martinet (1992) y de Becker (2002). Véase bibliografía).

2.3 El lenguaje en la Cultura Egipcia

La cultura egipcia se extendió a lo largo del Nilo entre el año 3335 A. C. y el 1111 A. C. Para la cultura egipcia Tot, quien era el ser que reinaba sobre todo el Universo con su sabiduría e imponía el orden, era el señor de la escritura sagrada, de la lengua y de los textos conservados, velaba por los escribas. Era el señor de la palabra que engendró el mundo a través del verbo, inventor de la escritura sagrada y presidía todas las actividades intelectuales.

Tot¹, representado como hombre con cabeza de ibis², era el dios natural de los escribas de Egipto, el grupo de los funcionarios más importantes de todo el reino. Se le identifica con la posesión de todos los conocimientos mágicos y se le considera inventor de la palabra, creador de la escritura, el ser superior que manejaba los conceptos y poseía el poder sobre los seres y las cosas inanimadas. Estaba encargado, como escriba de

¹ Tot (castellanización), Thot (grafía griega), Thoth (grafía anglosajona). En adelante usaremos la grafía castellanizada para este nombre..

² La representación animal es el babuino y el ibis.

escribas, en hacer la relación de los reyes presentes, pasados y futuros. Él conocía el destino de los vástagos reales y señalaba cuál de ellos reinaría por la voluntad de los dioses sobre todo el imperio del Nilo y cuanto duraría su feliz reinado. Como notario de los dioses participaba en la pesada del alma, para saber si el difunto era merecedor o no de pasar al mundo del más allá. También, determinaba lo que debía suceder, lo cual estaba escrito por su propia mano, él era la personificación del destino omnisciente. El conocimiento de la escritura le daba grandes poderes. Su lugar de culto fue la ciudad de Hermópolis, donde se levantó un templo en su honor.

Tot estaba desposado con Maat, diosa de la justicia e hija de Ra, formaba un matrimonio que comprendía todo el ámbito de la justicia, pues él la ejercía sobre los dioses y los seres vivos, y Maat presidía el juicio de los muertos, junto a Osiris.

En una estatua procedente de la tumba 192 de Tebas, que se custodia en el museo de Berlín, aparece el siguiente himno de un escriba de Amenofis III (1391-1353 a. C.) en honor a Tot:

*«Salve, Señor de las palabras divinas.
Tú que presides los misterios
de los cielos y de la Tierra,
gran dios de los tiempos primordiales;
Tú, el originario,
que aportaste las fórmulas mágicas
y la escritura que hace prosperar las cosas
al otorgarles un buen asentamiento;
Tú que señalas a cada dios su lugar,
que das estatuto a cada profesión,
mantén cada cosa en su límite
cada campo, cada país».*

Los egipcios no hacían abstracciones con construcciones de palabras. Cuando deseaban expresar una idea se servían de una palabra concreta. Así, por ejemplo la idea de pensamiento o de inteligencia era expresada por un término equivalente a corazón, donde los egipcios suponían tenía su origen. La lengua egipcia fue sintética y no analítica, y utilizaba más imágenes y símbolos que abstracciones pictográficas.

Los jeroglíficos eran considerados don de Tot y habían sido trazados con ayuda del «polvo de Osiris». Para los egipcios, como para otras culturas, la palabra tenía un sentido mágico, las palabras pronunciadas en determinadas condiciones tenían una fuerza mágica. Por ejemplo, veamos este fragmento de *El libro de los muertos*:

*Para devolver a un difunto los poderes de la boca
... concede a mi boca los poderes de la palabra, con objeto de que
en la hora en que reinan la noche y las nieblas, pueda dirigir mi
corazón.*

Los jeroglíficos se conocen gracias a que en el siglo XIX, Juan Bautista Champollion logró descifrar la «piedra Rosetta», en el que había dos tipos de escritura, la jeroglífica y el griego, igualmente existía una escritura intermedia llamada demótica o popular.

La escritura se inició en la arcilla y la piedra, pero posteriormente se desarrolló en el papiro, el cual se hacía con hojas maceradas de una planta que se producía en las orillas del río Nilo. Los egipcios comenzaron a escribir sobre el papiro 5.000 años a. C.

Otro aporte importante de los egipcios es la «caligraphia» que significa «escribir bello». Dada la creencia de la vida más allá de la muerte, los egipcios se especializaron en escribir el drama del difunto en las tumbas y pirámides. El libro de los Muertos, indicaba en caligrafía la forma cómo se debía depositar los cuerpos para ser bien recibidos en el más allá.

En la civilización egipcia es de resaltar que tanto los escribas como los intérpretes conocedores de lenguas vecinas, eran muy apreciados, lo que indica que estas primeras manifestaciones lingüísticas ofrecen un condicionamiento puramente funcional: la necesidad vital del comercio y las relaciones de la diplomacia. Sin embargo, dado que el imperio egipcio duró varios milenios, se notan algunas preocupaciones que podrían ser consideradas de tipo filológico como las de quienes tenían a su cargo los archivos de la administración que se vieron en la necesidad de interpretar documentos anteriores.

También es importante la escritura jeroglífica egipcia, no en cuanto escritura, pues su estudio no compete, como tal, a la lingüística, sino por todo lo que nos dice del conocimiento del lenguaje. Por ejemplo, su expresión simbólica, código de símbolos o símbolos-frases que evolucionan hasta signo-palabra y manifiestan, por ciertos trazos verticales, la anotación fonética orientadora de realización de sonidos en función del valor significativo del jeroglífico en su contexto.

Un hecho importante para reconocer desde nuestro contexto es que en el antiguo Egipto se creó una de las primeras «universidades» del mundo, la cual recibió el nombre de la «casa de la vida», allí los jóvenes escribas aprendían el significado de los jeroglíficos, la matemática, la geometría, la astronomía, la medicina; y recibían formación para la vida terrena y para la vida del más allá.

También, en Egipto se encuentran los primeros zoológicos, allí los escribas podían estudiar la vida y las costumbres de los animales que les servían como símbolos en la escritura. Cada animal encarna una función y por este motivo se elegía uno en concreto

como atributo de una divinidad una idea o una fuerza. El halcón por ejemplo era el símbolo y el signo del dios «Ba» (alma).

De otro lado, al igual que todos los seres humanos, la curiosidad por el origen del lenguaje, entendido como origen de las lenguas, también estuvo presente en Egipto. La primera historia la encontramos en Heródoto, *Historias* II, 1,³ donde relata que un faraón llamado Psamético (probablemente Psamético I, S. VI a. C.) confió dos niños recién nacidos a un pastor con la orden de que no oyese hablar a nadie; se trataba de ver qué lengua empezaban a hablar. Un día, cuando los niños tenían dos años, al llegar el pastor a su cabaña oyó cómo uno de los niños decía ‘bekós’, que en frigio⁴ significa ‘pan’. Por ello el faraón y sus consejeros concluyeron que la lengua frigia era la lengua natural de la humanidad y que de ella se derivaron las demás lenguas. Posteriormente, el experimento de Psamético no tuvo sostén científico.

2.4 El lenguaje en la Cultura Hebrea

La historia de la cultura hebrea se conoce a través de la Biblia, libro sagrado, histórico, literario y jurídico. Si bien las historias contadas en la Biblia por el pueblo hebreo han sido tomadas con sentido religioso, la asignación de los nombres por parte de Adán y la Torre de Babel generaron un sinnúmero de estudios en la Edad Media y en épocas posteriores.

Algunos historiadores consideran que el pueblo hebreo se originó en la península del Sinaí. La cultura hebrea se desarrolló en el grupo nómada de tribus de raza semítica que, según la tradición, emigró desde Mesopotamia a Palestina, durante el II milenio A.C, en busca de las tierras de Canaán después de haber sido esclavizados por los egipcios y liberados por Moisés.

La idea monoteísta entre los egipcios fue afianzada por Moisés quien les dio un conjunto de normas religiosas y civiles, cuyas bases están principalmente en las llamadas «Tablas de la Ley» las cuales fueron grabadas en piedra con los «10 mandamientos» que según la Biblia, fueron dictados directamente por Yahvé o Jehová (Dios). Al entrar a Canán,

³ Heródoto o Herodoto (484 – 425? a.C.), historiador griego, reconocido como el padre de la Historia. Nació en Halicarnaso (actual Bodrum, en Turquía), de donde se cree que estuvo exiliado hacia el 457 a.C. por conspirar contra el gobierno de la ciudad, favorable a los persas. Es probable que haya viajado primero a Samos para desde allí pasar a Asia Menor, Babilonia, Egipto y Grecia.

⁴ Hacia el 700 a.C. el reino frigio fue invadido y destruido por los cimerios, pueblo nómada que posteriormente vivió al oeste de Asia Menor. En el siglo VII a.C. los lidios también aparecieron cerca de la costa egea, donde fundaron un reino cuya capital era Sardes. Según las crónicas griegas, fueron el primer pueblo en acuñar dinero. Su último rey, Creso, legendario por sus riquezas, fue derrocado por los persas dirigidos por Ciro el Grande en el 546 a.C. (Biblioteca de Consulta Microsoft Encarta, 2008)

ya muerto Moisés, los hebreos tuvieron que enfrentarse a los cananeos y los filisteos hasta que pudieron fundar su propio estado, que tuvo corta duración ya que se dividió en dos: israelitas y judíos. Estos luego padecieron las conquistas asirias, babilónica, persa y romana.

Etimológicamente, el nombre hebreo parece significar ‘aquéllos que van de un sitio a otro’ o ‘nómadas’, designación aplicada a ellos por los amorreos. En general, se cree, aunque algunos estudiosos lo niegan, que los hebreos son el pueblo denominado habiru o habiri en las tablillas cuneiformes (1400 a.C.) encontradas en Tell el-Amarna, Egipto. Sin embargo, estas inscripciones no hacen referencia al origen o carácter étnico de los habiru. En el Génesis (40,15), José explica a los egipcios que él había sido secuestrado de «la tierra de los hebreos» en Éxodo (2,6), la hermana del faraón reconoce a Moisés como «uno de los niños hebreos». Podemos deducir de estas referencias que desde los primeros momentos los israelitas eran conocidos por los extranjeros como hebreos. Sólo después, los israelitas utilizan para sí el nombre, como en Jonás (1,9)⁵. En la Biblia, el término ‘hebreo’ es aplicado a Abraham (Gén. 14,13).

El gran valor de la palabra dado por los hebreos se registra desde los primeros versículos del Génesis, toda la creación sólo se realiza mediante el mandato divino cuando Dios hace uso de la palabra y no antes. Según la Biblia, Dios es el poseedor de la palabra y esta la portadora de la verdad: «En el principio existía el verbo, y el verbo era Dios» (Juan 1,1) y generosamente lo da a los seres humanos a través de su hijo Jesucristo: «Y el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros» (Juan 1,14). La palabra venida de Dios es lo único perdurable: «La palabra de Dios nuestro permanece para siempre» (Isaías 40,8), «Sécase la hierba, marchítase la flor más la palabra de Dios nuestro permanece para siempre» (Isaías 40,8). La palabra de Dios es vida: «Escrito está: No sólo de pan vivirá el hombre sino de toda palabra que sale de la boca de Dios (Mateo 4,4). La palabra de Dios es la verdad: «Los cielos y la tierra pasarán pero mis palabras no pasarán» (Marcos, 13,31). La palabra es medio de purificación «Ya vosotros estais limpios por la palabra que os he dado» (Juan 15,3).

Los autores sagrados atribuyen un don divino a la capacidad para asignar los nombres a los animales por parte de Adán: «...y Yahvé Dios trajo ante el hombre todos cuantos animales del campo y cuantas aves del cielo formó en la tierra, para que vieses como los llamarían, y fuese el nombre de todos los vivientes el que él les diera. Y dio el hombre nombre a todos los ganados y a todas las aves del cielo, y a las bestias del campo...» (Génesis 19,20). Esto hace ver como al mismo tiempo que se crea un nombre se rescata cada objeto de un fondo difuso para darle una identidad. Adán al recibir de Dios el poder de designar los objetos creados, establece relaciones, descubre, conoce y crea. El mundo en el que está inmerso el ser humano crece en dimensión y complejidad a medida que se encuentran palabras para designar nuevos aspectos.

⁵ Biblioteca de Consulta Microsoft Encarta, 2008.

Wittgenstein, en el *Tractatus Logico-Philosophicus*, escribe: «Los límites de mi lenguaje significan los límites de mi mundo», idea esta que muchos siglos después es coincidente con las creencias de la cultura hebrea.

En la historia de la cultura hebrea se registra también a través de la Biblia el mito de la diversificación de las lenguas, o el plurilingüismo, desde la historia de la Torre de Babel: «... Era la tierra toda de una misma lengua y de una sola palabra...(Génesis, 11,1) Bajemos pues, y confundamos su lengua, de modo que no se entiendan unos a otros...» (Génesis, 11,7). La narrativa bíblica, respecto de lo que podríamos llamar ‘variedad o diversidad lingüística’, es la historia de que Dios castigó la ambición humana por construir la Torre de Babel (confusión de nombres). Además, el mismo Génesis (10:5) nos cuenta que, antes de Babel, la lengua de los descendientes de Yavé (o Yabet) que vendría a ser la primera lengua natural se dividió de un modo también natural.

La dispersión de los seres humanos a raíz de la confusión originada por el fracaso de la Torre de Babel, dio origen a tres grupos de lenguas liderados por Sem, Cam y Jafet, hijos de Noé. La imposibilidad de encontrar parentesco entre la lengua aria y la semítica, por ejemplo, sería un argumento en favor de esta hipótesis. Sin embargo, hay similitudes entre lenguas de sitios lejanos y entre raíces de las lenguas antiguas. El mito bíblico de la Torre de Babel plantea que existió una primera y única lengua, es decir, una ‘proto-lengua’ hablada por todos en la Tierra pero una vez derribada la Torre de Babel, de ahí surgieron las demás lenguas que en principio fueron 72. Número este que se ha multiplicado a través de la historia de la humanidad.

La interpretación de Babel cabría suponerla como una adaptación de Babel-babal, que significa «Dios confundió, Dios enredó», refiriéndose a las lenguas, si bien otros aseguran ser simplemente bab-ili, o sea, «Puerta de Dios», y que la dispersión debe entenderse como una desavenencia de todos los que trabajaban en la torre en el sentido de no querer continuarla. De todas maneras, la Torre de Babel es la explicación bíblica, a través del mito, de por qué y de qué modo se originó la diversidad de lenguas a partir de una sola; sin embargo, si los habitantes de un lugar carecían de relaciones con los de otros, no es nada probable que usaran la misma lengua para comunicarse entre sí, lo que hace suponer que desde el principio hubo varias lenguas.

En la segunda mitad del siglo XX, Noam Chomsky, con su Teoría Generativa Transformacional plantea la unidad estructural de todas las lenguas humanas. Además, postula la identidad mental de todos los seres humanos, únicos seres (animales) dotados de lenguaje. Esto vendría a corroborar nuevamente la existencia de una sola lengua como lo plantearon o lo creyeron los hebreos. Al mito de una sola lengua se suma el del innatismo, que viene a ser la facultad propia del ser humano que le permite crear sistemas de comunicación, que le permite significar, con lo cual también se podría

explicar que los seres humanos después de haber sido dispersados por el derrumbamiento de la Torre de Babel fueron capaces de crear sus propias lenguas.

En otra parte, la cultura hebrea, a través de la Biblia, reconoce a su manera el plurilingüismo, así por ejemplo, en la época del rey Asuero, la administración persa enviaba «cartas a todas las provincias de su reino, a cada provincia según su escritura, y a cada pueblo según su lengua». Es evidente también que la cultura hebrea reconoce el bilingüismo y el uso de intérpretes para entenderse entre los distintos pueblos, así por ejemplo, cuando los hijos de Jacob van a Egipto, emplean un intérprete para hablar con su hermano José; en Esdras, se menciona una carta a Artajerjes la cual según la Biblia, «fue transcrita en caracteres arameos y traducida al arameo». Tanto el plurilingüismo como el bilingüismo fueron adquiridos por los hebreos en las relaciones con otros pueblos.

Entre los hebreos, también hay consciencia de la variación dialectal; por ejemplo, en el libro de los Jueces, 12, 5-6 se cuenta que el vencedor de una guerra daba muerte a los fugitivos del bando contrario porque los identificaba haciéndoles decir una palabra en la que se podía dar cuenta de la pronunciación⁶.

Después de acercarnos a las historias del pueblo hebreo contadas a través de la Biblia podemos afirmar que sus planteamientos y reflexiones hayan sido la base para que en Occidente, por un largo tiempo, se considerara que todas las lenguas proceden del hebreo.

Estudios posteriores llevaron a establecer la existencia de otras familias, como la indoeuropea, la semítica (a la que pertenecen el árabe y el hebreo) y otras muchas, lo cual hizo desaparecer definitivamente la tesis de que el hebreo es la lengua madre de todas las demás. De otro lado, en el siglo XIII, una crónica medieval cuenta que Federico II, emperador de Alemania, para aclarar si era cierto que el hebreo era la lengua original del género humano, mandó que un niño fuese educado en el más absoluto silencio, pero el niño murió antes de llegar a hablar. En el siglo XV, Jacobo IV de Escocia decidió repetir el experimento e hizo que varios niños fuesen criados por sordomudos. Con el tiempo, los niños comenzaron a utilizar sonidos guturales, los cuales son frecuentes en el hebreo, entonces, el rey se declaró convencido de que ésta era la lengua primitiva de la humanidad. En 1717, el descubrimiento de un niño salvaje, que había sido criado en plena naturaleza, aislado de todo contacto humano en las montañas de Aveyron (Francia), produjo gran sensación, por cuanto, de acuerdo con las teorías del momento, se pensaba que debería hablar hebreo o alguna lengua primigenia. La realidad, sin embargo, fue otra: el niño de Aveyron, lejos de hablar, sólo ejecutaba ruidos de animales⁷.

⁶ Ver Mounin, 1971:88-89

⁷ François Truffaut dirigió la película *El niño salvaje* en 1970, recreando ese hallazgo.

2.5 Aportes de los Fenicios

Los fenicios vivían en una estrecha franja junto al mar en los actuales Líbano y Siria, y nunca formaron un estado unificado, cada ciudad era independiente. Manejaban la lengua semítica y estaban relacionados con los cananeos de la antigua Palestina. La investigación histórica indica que fundaron sus primeros asentamientos en la costa mediterránea hacia el 2500 a.C. Al comienzo de su historia, se desarrollaron bajo la influencia de las culturas sumeria y acadia de la cercana Babilonia. Hacia el 1800 a.C. Egipto, que comenzaba entonces a formar un imperio en Oriente Próximo, invadió y controló Fenicia, conservándola hasta cerca del 1400 a.C. Las incursiones de los hititas contra Egipto ofrecieron a las ciudades fenicias la oportunidad de rebelarse, y hacia el 1100 a.C. se independizaron de Egipto y se convirtieron en los mejores comerciantes y marineros del mundo clásico.

Cerca de la actual capital de Líbano, Beirut, se encuentran las ruinas de la que fuera la principal ciudad fenicia, Biblos, un destacado puerto marítimo durante el siglo II a.C., en la orilla del Mediterráneo. Su nombre, aplicado por los griegos al papiro que importaban desde la ciudad, es el origen de la palabra Biblia.

Las ciudades fenicias fueron famosas por su religión panteísta. Cada ciudad tenía su deidad especial, normalmente conocida como Baal, o señor, y en todas las ciudades el templo era el centro de la vida cívica. La deidad fenicia más importante era Astarté. Por ser un pueblo de viajeros, su mitología se fundamenta en otras culturas como la egipcia y la hebrea.

El gran aporte fenicio fue el perfeccionamiento y divulgación del alfabeto inventado por los pueblos de Cannán y Sinaí hacia los siglos XVI – XV antes de nuestra era. El sistema alfabético se caracterizaba por su univocidad, no había ninguna polivalencia del signo. Entonces, el alfabeto griego viene del fenicio y el fenicio viene de uno más antiguo, el cananeo, el cual que se basaba en la escritura cuneiforme y los jeroglíficos.

Cada comerciante fenicio debía anotar con cierta facilidad información acerca de sus transacciones. Así, la intensa actividad económica de los fenicios los llevó a crear un sistema de registro que se convirtió en un alfabeto fonético, es decir símbolos que representaban sonidos. Los fenicios no «inventaron» el alfabeto, pero sí contribuyeron a desarrollarlo, de allí que el alfabeto fenicio se considera el antecedente antiguo del alfabeto moderno.

El alfabeto fenicio se cree tuvo su origen en la ciudad de Biblos. Este alfabeto no contenía vocales, solo 22 consonantes. Los griegos adoptaron las letras fenicias y agregaron algunos símbolos propios que hacían las veces de vocales. Este alfabeto pasó de Grecia a Italia. La escritura fenicia se expandió por el Mediterráneo en rollos

de papiro a los que los griegos llamaron biblion. Esta palabra significa libro y de ella se originó el término Biblia.

La escritura alfabética fue irradiada a partir de las grandes metrópolis como Tiro o Cartago y fue adoptada posteriormente por los nómadas sirios y arameos, que la difundieron a lo largo de sus caravanas al imperio Mogol. Los arameos cedieron gran parte de su alfabeto al hebreo de los libros sagrados, al árabe, al persa y al hindú. El alfabeto luego se extendió a Grecia y de allí al Imperio Romano y así, a todo el mundo. La invención del alfabeto, que se atribuye a los fenicios, constituyó un gran paso en el arte de la escritura.

Los fenicios escribían en papiro, en pergamino o en tablillas de arcilla. Estos materiales no perduran en el tiempo y por esta razón casi no se han conservado testimonios históricos de la escritura fenicia, aunque se cree que debieron existir muchísimos ejemplos de ella debido a la intensa actividad de sus comerciantes.

Es de reconocer que en el siglo VIII a.C. los griegos, a pesar de que preferían el medio oral frente al escrito, adoptaron el alfabeto de Fenicia, el cual agilizaría el lenguaje escrito que requiere un alto grado de abstracción.

Los fenicios no suelen ser citados en la historia de la lingüística. Sin embargo, de acuerdo con A. Meillet⁸, por el hecho de que según la tradición ellos inventaron el alfabeto y perfeccionaron la escritura es mérito suficiente para considerarlos como «grandes lingüistas» de su época:

«Los hombres que han inventado y perfeccionado la escritura (...) han sido grandes lingüistas y son ellos quienes han creado la lingüística»

«es la estructura de la lengua la que ha condicionado cada invención decisiva en el desarrollo de la escritura»

Estas citas que Mounin, 1971: 42 toma de A. Meillet, las relaciona con la cultura egipcia. Nosotros creemos que son oportunas para las demás culturas que hayan inventado y perfeccionado la escritura, en este caso, no negamos que hayan podido ser también los egipcios. De acuerdo con R.H. Robins, 1992:25, «Los escritos que se

⁸ Antoine Meillet (1866-1936), lingüista francés, representante de la corriente sociológica y una de las principales autoridades en gramática comparada de las lenguas indoeuropeas. Estudió también las lenguas eslavas. Fue director de estudios indoeuropeos en la Escuela de Altos Estudios de París desde 1891, año en que sustituyó a su maestro, Ferdinand de Saussure, y profesor de gramática comparada en el Colegio de Francia. Con el tiempo, su influencia llegó a ser incluso superior a la del propio Saussure. Acuñó el término «lingüística general» en su recopilación en dos volúmenes *Linguistique historique et linguistique générale* (Lingüística histórica y lingüística general, 1921-1936). Su mayor aporte a la lingüística consiste en destacar la influencia de los factores sociológicos sobre la formación de la lengua.

reducían a sílabas y que se convertirían más tarde en fuente del alfabeto griego fueron una creación egipcia, modificada progresivamente».

La aparición de los sistemas logosilábicos supone el reconocimiento de unidades con significado y sin significado. De allí que el descubrimiento de la escritura supone una primera forma de reflexión lingüística, porque implica la necesidad de identificar las unidades que funcionan en cada lengua para ser representadas a través de la escritura. Además, se comprueba que los sistemas gráficos basados en los fonemas no son estrictamente fonéticos.

Otro aspecto importante para reconocer de los fenicios es que de su sistema lingüístico surgieron el griego y el latín.

Finalmente es de aclarar que si bien para muchos estudiosos la escritura fue creación de los fenicios, las investigaciones históricas, en general, no han podido hasta la fecha determinar con claridad quien fue el primer pueblo que inventó la escritura.

2.6 Aportes de los vikingos

«Pueblos vikingos» fue el nombre colectivo que se dieron a sí mismos algunos pueblos nórdicos (daneses, suecos y noruegos) que se dispersaron a lo largo de un período de dinámica expansión escandinava durante la Edad Media, desde el año 800 hasta el 1100. Si bien estos pueblos pertenecen a la Edad Media, los mencionamos en este capítulo dada su pertinencia en relación con el tema que venimos manejando. En el capítulo relacionado con la Edad Media nos dedicaremos a aportes diferentes.

Los colonos normandos llevaron a las islas Británicas sus formas artísticas, sus técnicas agrícolas, su perspicacia mercantil y su vigoroso lenguaje. Aún son visibles las huellas escandinavas en los dialectos de Escocia y del norte de Inglaterra. Pero quizá el legado más duradero de los vikingos se encuentre en Islandia, donde se desarrolló la gran literatura medieval extendida en forma de sagas.

En la concepción mítica de los vikingos, los escritos rúnicos⁹ fueron creados por el dios Odín de los vikingos, el cual cedió uno de sus ojos para la sabiduría. Esto fue en los alrededores del año 1000 de nuestra Era. En toda la Europa occidental se han encontrado inscripciones rúnicas, en monumentos de piedra y en objetos metálicos como puntas de lanza y amuletos; el mayor número de ellos se han localizado en Inglaterra y Escandinavia. El alfabeto rúnico, que previamente había recibido el nombre de futhark, en su origen estuvo formado por veinticuatro caracteres. De éste surgieron otros

⁹ Runas: cada uno de los caracteres del alfabeto que usaron los pueblos germánicos. La fusión de las lenguas anglosajonas y vikingas dio origen a las lenguas germánicas

como los ingleses que llegaron a tener hasta 33 caracteres, o los escandinavos que primero lo redujeron a 16 y luego lo aumentaron hasta 26.

Se cree que las runas proceden del alfabeto etrusco que usaron las tribus itálicas del norte asentadas en los Alpes orientales, y que un pueblo germánico, que vivía en una región de lo que hoy es Bohemia, lo desarrolló, entre el siglo II o el III d.C. La inscripción más antigua que se conoce data de mediados del siglo III. Los caracteres rúnicos se usaron ampliamente entre los siglos IV y XII, y existen más de cuatro mil inscripciones rúnicas y bastantes manuscritos. En Escandinavia se utilizaron unas runas diferentes durante la Edad Media, como variación del alfabeto latino que empleaban los monjes, e incluso esporádicamente, las runas sobrevivieron al menos hasta el siglo XVII en algunas zonas rurales de Suecia.

Odín¹⁰, en la mitología escandinava, era el rey de los dioses. Sus dos cuervos negros, Huginn ('pensamiento') y Muninn ('memoria'), volaban todos los días para reunir noticias de los hechos ocurridos en el mundo. Como dios de la guerra, Odín tenía su corte en Valhala, adonde iban todos los guerreros valientes después de su muerte en batalla. Sus mayores tesoros eran su corcel de ocho patas, Sleipner, su lanza, Gungnir, y su anillo, Draupner. Odín era también el dios de la sabiduría, la poesía y la magia, y se dice que sacrificaba un ojo por el privilegio de beber de Mimir, la fuente de la sabiduría. Las tres mujeres de Odín eran diosas de la tierra y su hijo mayor era Thor, el dios del trueno.¹¹

2.7 El lenguaje en la mitología americana

En la mitología americana hay muchas semejanzas con otras culturas. Encontramos, por ejemplo, coincidencias en el hecho de que la creación llega a su realización total por parte de Dios o los dioses cuando un ser creado es capaz de «nombrar», primero a Dios, es decir, de conocer lo que no se ve ni se palpa y, en segundo lugar, nombrar los demás seres creados para que dejen de ser misteriosos y se vuelvan familiares y cercanos; es decir que sean dominados por este ser superior a ellos que al mismo tiempo es dominado por el ser creador, por tal razón debe no sólo nombrarlo sino también alabarlo. La capacidad de nombrar no implica sólo reconocer los objetos sino también distinguir, clasificar, caracterizar, dar el lugar adecuado y, ante todo, simbolizar.

Las distintas culturas, a través de su mitología dan mucha importancia al lenguaje en la creación y lo plasman como parte fundamental de la explicación teológica de la existencia. En el mito, el lenguaje es considerado como una facultad sagrada, que se traslada al ser humano por obra de un ser superior que, en este aspecto, lo hace

¹⁰ Odin, en antiguo escandinavo, es Odhinn; en anglosajón, Woden; en antiguo altogermánico, Wôdan o Woutan

¹¹ Ver Biblioteca de Consulta Microsoft Encarta, 2008.

semejante a él. El dominio de la palabra implica el nacimiento de la sabiduría, como podemos ver, por ejemplo en los primeros versículos del Génesis pero también en el Popol Vuh y en los mitos de las distintas culturas americanas.

En el mito peruano Inca de la creación del universo se encuentra que es el enviado de Viracocha, Viracochan o Tunupa, quien dio a cada nación la lengua que habría de hablar y sus cantares. En esto hay gran semejanza con la tradición judeo cristiana.

La mitología creó en la palabra como una fuerza inmaterial creadora. Así, cuando Dios pronuncia las palabras que ordenan la creación, ésta se realiza de inmediato. Pero, la palabra tiene que primero ser patrimonio exclusivo de la divinidad que como una generosidad de esta se traslada al ser humano; dice el mito guaraní sobre el origen del lenguaje: «Creó nuestro Padre el fundamento del lenguaje humano e hizo que formara parte de su propia divinidad (...) Habiendo reflexionado profundamente, de la sabiduría contenida en su propia divinidad, y en virtud de su sabiduría creadora creó al Ñamandú de corazón grande y valeroso».

En el Popol Vuh, el lenguaje también es atributo de los dioses, anterior a la aparición del ser humano sobre la naturaleza y con capacidad de influir sobre todas las cosas creadas por los dioses. El mito muestra a unos dioses creadores que moldean la parte física del hombre con masa de maíz, alimento fundamental de los indios y símbolo de todo alimento terrenal. Una vez moldeado el ser humano los dioses le confieren atributos como pensar, hablar, ver, sentir, caminar, palpar, es decir, pensamiento y lenguaje, percepción sensorial, acción deliberada. Después viene el interrogatorio de los dioses con el fin de poner a prueba el funcionamiento del lenguaje y los mismos hombres se pudieron dar cuenta de que «eran cabales sus sentidos y quisieron mostrar su agradecimiento» a sus creadores. Sin embargo, los dioses sienten celos de su creación: «Ellos comprenden -dijeron- lo que es grande y lo que es pequeño y saben la causa de esta diferencia. Pensemos en las consecuencias que puede tener este hecho en el ejercicio de la vida. La energía de esa lucidez ha de ser nociva... Es preciso limitar sus facultades. Así disminuirá su orgullo...» Y los dioses, ponen, entonces, limitantes como la familia, la naturaleza, el trabajo.

Con lo visto hasta el momento, ya podemos afirmar que la Lingüística, como toda ciencia, no aparece por generación espontánea, sino que se desarrolla con el abonamiento de múltiples aportes logrados a través del tiempo, desde el instante mismo en que el ser humano empezó a preguntarse por su ser y por su mundo, que tuvo que haber sido desde cuando se comunicaba en forma rudimentaria con sus semejantes a través del habla, ya que sólo en posesión del lenguaje pudo formular y responder sus propias preguntas.

Si bien, por las características de este libro no nos es posible presentar análisis profundos de estos temas, sí esperamos que nuestros lectores se adentren en ellos y hagan sus propias reflexiones, comparaciones, confrontaciones y análisis en los distintos escenarios, tarea esta que, por demás está advertirlo, es apasionante y enriquecedora.

A continuación leamos algunos mitos de nuestra cultura americana y analicemos los planteamientos que en ellos se presentan, además, reconozcamos que, aún en épocas posteriores y con el avance de la ciencia, se encuentran sorprendentes coincidencias.



LECTURAS COMPLEMENTARIAS

MITO GUARANÍ SOBRE EL ORIGEN DEL LENGUAJE¹²

«El verdadero Padre Ñamandú, el Primero, de una pequeña porción de su propia divinidad, de la sabiduría contenida en su propia divinidad, y en virtud de su sabiduría creadora, hizo que se engendrasen llamas y tenue neblina.

Habiéndose erguido (asumido la forma humana), de la sabiduría contenida en su propia divinidad, y en virtud de su sabiduría creadora, concibió el origen del lenguaje humano.

Creó nuestro Padre el fundamento del lenguaje humano e hizo que formara parte de su propia divinidad.

Antes de existir la tierra, en medio de las tinieblas primigenias, antes de tenerse conocimiento de las cosas, creó aquello que sería el fundamento del lenguaje humano (o es el fundamento del futuro lenguaje humano) e hizo el verdadero Primer Padre Ñamandú que formara parte de su propia divinidad.

Habiendo concebido el origen del futuro lenguaje humano, de la sabiduría contenida en su propia divinidad, y en virtud de su sabiduría creadora concibió el fundamento del amor al prójimo.

Antes de existir la tierra, en medio de las tinieblas primigenias, antes de tenerse conocimiento de las cosas y en virtud de su sabiduría creadora del amor al prójimo lo concibió.

¹² Este mito se encuentra publicado en los siguientes sitios: http://pobladores.lycos.es/channels/gente_y_ciudades/LOBOS_SOLITARIOS/area/9/subarea/3 -<http://www.temakel.com/mitoguarani1.htm> Los guaraníes habitaban en el sur de Brasil, Paraguay y el noreste argentino. Se distinguieron por ser enérgicos guerreros y cazadores. Fueron parcialmente evangelizados por los jesuitas.

Habiendo creado el fundamento del lenguaje humano, habiendo creado una pequeña porción del amor, de la sabiduría contenida en su propia divinidad, y en virtud de su sabiduría creadora el origen de un solo himno sagrado la creó en su soledad.

Antes de existir la tierra en medio de las tinieblas originarias, antes de conocerse las cosas, el origen del himno sagrado lo creó en su soledad para sí mismo.

Habiendo creado, en su soledad, el fundamento del lenguaje humano; habiendo creado, en su soledad, una pequeña porción de amor; habiendo creado, en su soledad, un corto himno sagrado, reflexionó profundamente sobre a quién hacer partícipe del fundamento del lenguaje humano; sobre a quién hacer partícipe del pequeño amor al prójimo, sobre a quién hacer partícipe de las series de palabras que componían el himno sagrado.

Habiendo reflexionado profundamente, de la sabiduría contenida en su propia divinidad, y en virtud de su sabiduría creadora creó a quienes serían compañeras de su divinidad.

Habiendo reflexionado profundamente, de la sabiduría contenida en su propia divinidad, y en virtud de su sabiduría creadora creó al Ñamandú de corazón grande y valeroso.

Lo creó simultáneamente con el reflejo de su sabiduría (el sol).

Antes de existir la tierra, en medio de las tinieblas originarias, creó al Ñamandú de corazón grande.

Para padre de sus futuros numerosos hijos, para verdadero padre de las almas de sus futuros numerosos hijos creó al Ñamandú de corazón grande».

EL LENGUAJE EN EL MITO WAYÚ SOBRE LA CREACIÓN

Al principio sólo vivía Mareiwa, allí arriba muy lejos, cerquita de Caí (sol) y al lado de Kachi (luna), también vivía con ellos Juya (lluvia) y aquí abajo estaba Mma (tierra) muy sola.

El sol Kai tenía una hija llamada Warattui (claridad) y la luna (Kachi) dos hijas llamadas Pluushi (oscuridad) y Shulliwala (estrellas).

Un día Juya empezó a caminar y se encontró a Mma y brotó con Mma, se enamoró de ella y en su alegre canto; y su canto fue un Juka pula juka (rayo) que penetró en Mma y brotó de ella un ama Kasutai (caballo blanco) que se convirtió en Ali Juna y fue padre de todos los Ali Juna blanco.

Mma quería más hijos y entonces Juya siguió cantando y muchos rayos cayeron y Mma parió a Wunu Lia (plantas) que brotaban en su vientre; tenían muchas formas y tamaños, pero todas eran quietas y no se movían.

Mma seguía triste porque ella quería hijos que caminaran, se movieran y fueran de un lugar a otro.

Mal Eiwa no quería ver triste a Mma por eso vino a Wotkasairu, aquí en la alta guajira y tomó Pootchi: - ustedes serán los Wayuu (hombres), hablarán y caminarán

por todas partes, esta tierra será suya-. Siguió haciendo figuras, pero a ellas les dijo: -A ustedes no las dejo hablar, ustedes serán Muru-Ulu (animales), los hizo de diferentes tamaños y formas, unos grandes y otros pequeños, unos con cuatro patas y otros con dos; a unos les dio brazos para volar, a otros los dejo aquí caminando Maleiwa es el Julaulashi (jefe o autoridad superior). Les ordenó al Wayuu que no podía pelearse, tenían que vivir en paz y respetarse.

No puedes matar a ningún Wayuu porque será vengado y pagará toda tu familia, no derrames sangre porque en ella está la vida, por eso, cuando la derrames cóbrala. No cojas lo ajeno. No es tuyo, si lo haces tendrán que pagar tres veces más el daño hecho.

Esas son las ordenes de Maleiwa y nosotros la respetaremos y la cumplimos, todos lo han hecho, nuestros antepasados y nosotros ahora.

LA VOZ MISTERIOSA

Esta leyenda transmitida en varias versiones por la tradición oral, ha sido transcrita con el fin de ilustrar el presente trabajo y mostrar cómo la sapiencia popular da relevancia al poder sobrenatural para dotar al ser humano de lenguaje, y cómo este es explicado a través del «milagro» y que a la vez el milagro sólo es posible si hay lenguaje (entendido como «voz», es decir como «habla»).

En el siglo dieciocho, en Colombia, María Meneses de Quiñones, que descendía de caciques indígenas de Potosí, solía caminar la distancia de seis millas y un cuarto que separaban su villa de otra llamada Ipiales.

Un día de 1754, cuando ella se acercaba al puente encima del río Guáitara, en un sitio de nombre Las Lajas (piedras planas y lisas), se desató una terrible tormenta. Muy asustada, la indígena, se refugió en una cueva al lado del camino. Sintiéndose angustiada y sola, comenzó a invocar a Nuestra Señora del Rosario, cuyo patrocinio se había hecho popular en la región gracias a los Dominicos.

Entonces, sintió que alguien le tocó la espalda y la llamó. Ella se volteó, pero no vio nada. Con gran miedo, huyó a Potosí. Días después, María regresó a Ipiales, llevando en la espalda a su hija Rosa, que era sordomuda. Cuando llegaron a la cueva del Guáitara, María se sentó a descansar sobre una piedra. No había terminado de acomodarse, cuando la niña se bajó de su espalda y comenzó a treparse en las piedras de la cueva, exclamando: «¡Mami! ¡Mami!, ¡Aquí hay una señora mestiza con un niño en sus brazos!», «¡Mami! ¡Mami!, la mestiza me llama!». María estaba muy sorprendida, pues era la primera vez que oía hablar a su hija. Se había producido un milagro.

El sitio se convirtió en un santuario al que miles y miles de peregrinos visitan cada año. Ello indujo a las autoridades eclesíásticas y civiles, y a los fieles, a iniciar en 1915 la construcción de un santuario gótico de Nuestra Señora de Las Lajas, inaugurado en 1952, del cual se ha dicho que es «un milagro de Dios sobre el abismo».

Actividades

- Después de leer reflexivamente este capítulo es posible que desee ir más lejos sobre la temática, o simplemente profundizar sobre los mismos hechos particulares. Le proponemos que, como actividad de aprendizaje post-lectura, exponga los aspectos que más le hayan llamado la atención y compárelos con los conocimientos que tenía en relación con el lenguaje antes de leer este capítulo.
- Explique con base en lo leído, la frase: «La lingüística, como toda ciencia, no aparece por generación espontánea».
- Prepare y realice una mesa redonda con el tema: el papel del mito en la construcción cultural.
- Haga un escrito que articule respuestas a las siguientes preguntas: ¿Cuáles son los hechos o hitos más importantes de la Edad Antigua? ¿Cómo se relaciona el hecho de que el ser humano sea capaz de hablar? ¿Porqué las grandes culturas que acabamos de ver consideraron en su época el lenguaje como facultad sagrada?
- ¿Qué importancia le asigna usted a la tradición oral para dar cuenta de lo que es el lenguaje humano?
- ¿Cómo puede usted comparar la cultura mesopotámica y egipcia en relación con el desarrollo de la escritura y por ende del lenguaje?
- ¿En qué consistió el experimento del Faraón Psamético y qué se concluye respecto de la adquisición del lenguaje?
- ¿Cómo explica usted el mito de diversificación de lenguas (plurilingüismo) en la historia de la Torre de Babel?
- Averigüe qué mitos de su región o de su país explican el origen del lenguaje.
- Busque en el Popol Vuh cómo se explica el origen de la palabra.

LOS ESTUDIOS DEL LENGUAJE EN LA ANTIGÜEDAD CLÁSICA

COMPETENCIAS ESPERADAS

- Descubrir cuáles fueron las preocupaciones en relación con el lenguaje humano por parte de las culturas pertenecientes a la llamada «antigüedad clásica».
- Familiarizarse con la idea de considerar la ‘lengua como sistema’ que –hoy por hoy – constituye el pilar fundamental de la ‘lingüística moderna’.
- Manejar información –que a menudo encontramos dispersa– sobre las distintas escuelas de pensamiento en torno al lenguaje y que se ubican dentro la antigüedad clásica: Panini, Lao-Tse, Confucio, Mingjia, entre otras.

Resumen:

En este capítulo presentamos las nociones más sobresalientes de la antigüedad clásica sobre el estudio del lenguaje desde la cultura Hindú hasta la época Romana. Desde la importancia de la oralidad, la clasificación de un sistema fonético, hasta la concepción del lenguaje como ‘camino’, ‘luz’, ‘verbo’, ‘palabra’, ‘comunicación» y ‘expresión’, el inicio de la filosofía del lenguaje, el aporte de los griegos, (pre-socráticos, eleáticos, sofistas, etc.) Finalmente, los aportes de la cultura romana que basados en los griegos consideraron a la gramática con finalidades didácticas.

Es de resaltar en este capítulo que en varias de las culturas referidas explicar el origen del lenguaje es explicar el origen de la escritura y también que a pesar de los años que separan estas culturas con los desarrollos teóricos de la actualidad, ya muestran preocupaciones que van más allá de explicar el origen del lenguaje para adentrarse en asuntos explicativos del funcionamiento del lenguaje lo cual pudo ser el origen de la invención de la escritura.

3.1 Ubicación histórica

La Edad Antigua es la época histórica que coincide con el surgimiento y desarrollo de las primeras civilizaciones o civilizaciones antiguas que ya habían descubierto la escritura, siendo ésta el hito que permite marcar el final de la Prehistoria y el comienzo de la Historia. La Antigüedad clásica se localiza en el momento de plenitud de la civilización grecorromana entre aproximadamente el siglo V a. C. y el siglo II d. C. o, en sentido amplio, desde el siglo VIII a. C. al siglo VII d. C. Se caracterizó por la definición de conceptos sociopolíticos innovadores como los de ciudadanía y de libertad personal, aunque no se hayan aplicado para todos sino para una minoría sostenida por el trabajo de los esclavos. Generalmente, el final de la Edad Antigua en la civilización occidental coincide con la caída del Imperio romano a manos de los bárbaros, en el año 476.

3.2 El estudio del lenguaje ligado a la escritura

En consonancia con lo expuesto en el capítulo anterior donde desde el mismo mito ya se ve el gran valor de la escritura, y antes de proseguir con el legado de las grandes culturas en torno al lenguaje, es de reiterar lo que acabamos de decir, que la historia de la humanidad comienza con la escritura.

En las cuatro grandes culturas antiguas Hindú, China, Griega y Romana veremos cómo las preocupaciones en torno al lenguaje trascienden el mito y se emprenden estudios intensos para explicar el origen de la palabra y la escritura. Aquí se dan las primeras aproximaciones hermenéuticas y se realizan reflexiones sobre el lenguaje a partir de la filosofía y de la lógica. Muchas de las posteriores concepciones coinciden con estos primeros estudios o se desarrollan a partir de ellos. Es así como el lenguaje en estas culturas no sólo es un producto de la creación divina, sino un reflejo de la realidad o de la esencia de las cosas, el «lenguaje del ser».

Así, los primeros estudios del lenguaje que se pueden considerar como tales empiezan en la India y en Grecia. Los hindúes comenzaron a analizar las palabras en raíces y sufijos, y los griegos hicieron lo suyo desde el punto de vista sintáctico y morfológico. Los chinos se dedicaron a los estudios lexicográficos y a los comentarios de textos, estos antes de recibir la influencia hindú no elaboraron ninguna gramática, pues la forma monosilábica de la lengua no se prestaba al análisis morfológico, sin embargo, como lo veremos más adelante, son interesantísimos, para la lingüística moderna los planteamientos dados por las distintas escuelas de las culturas de la antigüedad clásica.

3.3 El lenguaje en la Cultura Hindú

3.3.1 Generalidades de la cultura hindú

El término hindú se deriva del sánscrito *sindhu* que significa ‘río’, que en este caso se refiere al río Indo. Durante el siglo V a.C., los persas utilizaban ese nombre para referirse a aquellos que vivían en las tierras del Indo. Los hindúes se definen a sí mismos como «aquellos que creen en los Vedas o que siguen los cuatro tipos (*varnas*) de caminos (*dharma*) y etapas de la vida (*ashramas*)».

La cultura hindú se desarrolló en las llanuras del Indo y del Ganges. Su historia se remonta a 5.000 años a. C. cuando floreció la cultura de Mohenjo-Daro y Harappa¹ en el Indo. Luego sucedió la invasión de los arios o indoeuropeos con los cuales comenzó el primer período histórico de la India, el período védico (2.000-1.000 a. C.) del cual dan testimonio libros sagrados llamados Vedas del pueblo invasor. Este sometió a la población nativa (los dravidianos) y los redujo a la servidumbre².

Para los antiguos hindúes, en la época védica, *Vak* «la palabra hablada», era la madre de la palabra y madre de los Vedas, ella representaba el lenguaje y las fuerzas de la naturaleza. Para el período Brahmánico, *Brhaspati*, era el señor de la palabra, *Brahs* significaba «oración, palabra», que se deriva de la raíz *Brh*, «brotar o crecer»

En los antiguos habitantes de la India, como veremos enseguida, se encuentra lo que podrían ser los primeros intentos serios de sistematizar una lengua, con una descripción que constituye un peldaño importante en la construcción de la ciencia lingüística. Su lengua era el sánscrito. En esta lengua estaban escritos los poemas religiosos llamados Vedas. A causa de una preocupación por conservar intactos estos textos, cuyo cambio en la forma podría motivar cambios en el contenido dogmático de su religión, los hindúes llegaron a una descripción muy cercana a la fonología del siglo XX.

En la cultura hindú se observa que se tiende a precisar la diferencia entre lo físico y lo fisiológico en una única realización lingüística. Y todo ello sin la subordinación a la escritura que como en otras culturas como la egipcia y la china. Los hindúes pasaron de observar el signo escrito a analizar el signo oral, es decir, empezaron a hacer lingüística. En la cultura hindú ya hay preocupación por la gramática, principalmente en su aspecto morfológico y en sus combinaciones sintácticas, así como por la trascendencia hacia la significación de las unidades compuestas resultantes.

¹ Antiguas ciudades pertenecientes a la edad del bronce, aproximadamente desde el 2300 hasta el 1750 a.C., situadas en el sur y el este de Pakistán respectivamente.

² Recordamos que para el desarrollo de los apartados relacionados con la Edad Antigua y la Edad Media, se tomaron varias informaciones del trabajo de Rodríguez, Nelson C. «Historia de la lingüística de la Edad antigua y Edad Media», publicado en: <http://www.monografias.com/trabajos11/histling/histling.html>. (Consultado 2/11/05). Permiso dado por el autor a través de correo electrónico de Sat, 25 Feb 2006 21:28:17 -0500)

El sánscrito se llegó a conocer en el siglo XIX y con él se tuvo noticia de estos estudios hechos por la cultura hindú. Aunque sólo se hayan preocupado de una sola lengua, la propia, no hayan hecho gramática comparada ni se hayan preocupado por llegar a abstraer leyes abstractas generales para todas las lenguas, sus aportes marcan un reto para la lingüística moderna.

Los estudios de la cultura hindú obligó la adaptación de nuevos términos y conceptos para la lingüística europea porque los lingüistas del s. XIX se dieron cuenta de que en muchos casos esta lingüística hindú no era sólo diferente sino, en muchos aspectos, superior a la suya.

En general, es de destacar de la cultura hindú los siguientes aportes:

- El análisis articulatorio de los sonidos.
- El primer esbozo sobre el concepto de fonema.
- Los conceptos morfológicos que sirvieron para la posterior acuñación del concepto de morfema.
- El concepto de *shandi*, cuya definición es el proceso de modificación fónica que sufren los fonemas al unirse entre sí.
- Dio las bases para que a fines del S. XVIII y principios del XIX se dé lugar a la gramática histórica y comparada, la cual inició sus estudios a partir del descubrimiento del Sánscrito y comenzó a agrupar las lenguas en familias.

A continuación, veamos brevemente los acercamientos al lenguaje logrados por las distintas escuelas del pensamiento hindú.

3.3.2 Escuelas del pensamiento hindú

Escuela Upansabs. Los Upansabs se ubican entre los siglos XX a X a. C. En la primitiva civilización hindú, fueron los primeros en hablar de la palabra y su íntima relación con lo sagrado y lo místico. Igualmente dieron un gran paso a los primeros estudios hermeneúticos.

Escuela Narada. Luego de la aparición de los Vedas, alrededor de los siglos X - VII a. C., apareció esta nueva escuela filosófica, cuya preocupación se mostró alrededor de la construcción del conocimiento, y principalmente sobre la pluralidad del sentido de las palabras. Para los Naradas las palabras no eran más que entes vagos y ambiguos, que perjudicaban la comunicación de la esencia de las cosas con el mundo. En muchas escrituras, Narada es considerado una manifestación de Dios.

Escuela Carvaka. La escuela de Carvaka se desarrolló alrededor del siglo VIII a. C. Carvaka, Charvakan o Charvaka, su más grande representante, cultivó una filosofía lógica en la que procuró evitar la teología y lo que él y sus seguidores consideraron

como «metafísicas especulativas». El objetivo principal de de ellos era vivir una vida próspera, feliz, y productiva en este mundo.

La palabra sánscrita Chaarvaaka se entiende como un compuesto de dos voces: «chaari» que significa dulce, atractivo y vaak que significa «hablando».

Esta escuela de pensamiento probablemente es la misma Lokayata de tiempos prevédicos. Lokayata significa «prevaleciente entre las personas» o «prevaleciente en el mundo» (loka y ayata).

Creó un sinnúmero de adagios y expresiones lógicas que luego fueron tomados como materia prima para estudiar el lenguaje; un ejemplo de estos, muy famoso que algunos consideran como creación occidental es el siguiente: «... donde hay humo, hay fuego, en la colina hay humo, por tanto, hay fuego en la colina...»

Escuela Mimamsa. La escuela de Mimamsa se desarrolló alrededor del siglo VII a. C. El objetivo principal de esta escuela era establecer la autoridad de los Vedas. Por consiguiente, la más valiosa contribución de esta escuela al Hinduismo era la formulación de las reglas para la interpretación Védica. Sus seguidores creyeron que la revelación debe ser demostrada razonando y que no debe aceptarse ciegamente como dogma. Siguiendo esta creencia, pusieron gran énfasis en «dharma» que ellos entendieron como la actuación de rituales Védicos. El Mimamsa aceptó las enseñanzas lógicas y filosóficas de las otras escuelas, pero creyó que las otras escuelas de pensamiento que buscaban la salvación «moksha» como su último objetivo, no estaban completamente libres del deseo y del egoísmo; de allí que consideraban que sólo actuando de acuerdo con las reglas de los Vedas se puede lograr la salvación (en lugar de la liberación).

Sin embargo, en una fase posterior, la escuela de Mimamsa pasó a considerar y a enseñar la doctrina de Dios, es decir, la de la liberación «mukti». Sus seguidores, entonces, defendieron la liberación o escape del alma a través de lo que era conocido como «jnana» (actividad ilustrada).

En lo concerniente al lenguaje, en la antigua India, apareció una discusión que luego también se generó en la Grecia Clásica: la disputa del naturalismo o el convencionalismo del lenguaje en la relación palabra - significado. La escuela Mimamsa defendía la primera, representantes como Prabhakara y Kumarila creían que la relación que hay entre una palabra y su significado es natural y, por tanto, eterno y divino. Igualmente hablaron de los universales antes que Aristóteles:

*«... los significados que expresan las palabras son universales.
Las palabras son eternas al igual que los universales, en
consecuencia, la relación entre ellos es también eterna»*

Escuela de Nyaya. La escuela de Nyaya se desarrolló entre los siglos VI y V a. C. El interés principal de esta escuela fue la teoría del conocimiento, la lógica³ y la filosofía del lenguaje. Partió de un realismo tanto gnoseológico como metafísico y afirmó la existencia de distintos tipos de realidades extramentales, clasificadas en ‘categorías’, que la mente puede llegar a conocer de modo adecuado. Este realismo se basó en la metafísica realista de una escuela anterior y con la que posteriormente se unió. Su realismo gnoseológico y metafísico tuvo como oponente natural el escepticismo metódico de las escuelas budistas. Según la escuela de Nyaya, hay cuatro fuentes de conocimiento exactamente (pramanas): la percepción, inferencia, comparación y testimonio.

Dentro de la tradición ortodoxa brahmánica, representó la antítesis de la gnoseología y filosofía del lenguaje de la escuela Mimamsa. Ambas construyen una defensa teórica de la autoridad de los Vedas a partir del mismo realismo filosófico, pero cada una desde un punto de vista opuesto.

Cuando la escuela Nyaya comienza a abordar el problema del lenguaje, se encuentra con planteamientos ya desarrollados por la escuela de Mimamsa como el de que el lenguaje es increado, eterno; y la relación palabra-objeto como intrínseca. La palabra concreta vendría a ser la manifestación audible de la palabra eterna. Esta adecuación palabra-objeto garantiza entonces la validez de la revelación védica.

La escuela Nyaya defiende, en cambio, la autoridad de los Vedas sobre la base de las tesis contrarias: el lenguaje no es más que un producto, y la relación palabra-objeto es convencional. La única garantía de la revelación védica se basa en la fe depositada en aquellas personas privilegiadas por una percepción extraordinaria y que se puedan comunicar a través de los Vedas. De allí que la escuela de Nyaya era, ante todo, convencionalista, aunque su primera formulación era divina, pues creían en dios como el creador del lenguaje: «... no existe ninguna relación natural entre una palabra y su significado. Debe existir un agente que determine la denotación de las palabras cuando se crean. Ese es dios»

3.3.4 Panini el creador de la primera gramática normativa

Durante el siglo IV a.C., Panini⁴ elaboró una descripción gramatical que fue redescubierta tras la colonización inglesa de la India. Este estudioso hindú es considerado como uno de los precursores de los estudios lingüísticos rigurosos y científicos, se cree que vivió en el siglo IV a.C., aun cuando algunas historias sobre lingüística lo sitúan antes del VII

³ A esta escuela se le atribuyen las bases de la ‘silogística’ hindú

⁴ Se sabe poco de Panini desde el punto de vista histórico, el cronista chino Xuan Zang lo menciona en sus anales, y cuenta cómo se estudiaba la obra de Panini por todas partes y cómo vio una estatua suya en Salatura cuando viajó por la India durante el siglo VII d.C. (Biblioteca de Consulta Microsoft Encarta, 2008)

a.C. Su obra principal es la gramática del sánscrito llamada *Asthadhyayi* (ashta: ‘ocho’, adhiaia: ‘libro’), constituida por 8000 sutras o aforismos, cuyo encadenamiento posee un notable rigor y donde investiga un extenso grupo de reglas gramaticales, escritas en verso, dentro del estilo sutra, en el que por lo general se impartía la enseñanza durante este período histórico. Junto a esto, escribió una obra complementaria, *Ganapatha*. Fue traducida por primera vez a una lengua europea, el alemán, por Böthlingk, en Leipzig (Alemania) entre 1837 y 1840.

Panini, en una serie de aforismos, sintetiza toda una tradición oral india de gramáticos anteriores a él: recuerda por su nombre a 68 predecesores suyos, incluido el inmediatamente anterior. Panini reconoce en el *Astadyahy* que ha habido obras y gramáticos anteriores pero que sus obras no se conocen.

Su más grande preocupación fue la de mantener la antigua lengua de los Vedas, el Sánscrito, considerado la lengua de los dioses, ante el temor de que se estaba modificando o «corrompiendo» y se creía que una ligera diferencia o error de pronunciación podía invalidar una larga y complicada ceremonia religiosa. Por esto, creó la primera gramática normativa del mundo. Fundamentó en la noción tradicional de raíz como también en las de afixo y de inflexiones. Mostró cómo se formaban las palabras y qué parte de las mismas era la que llevaba el significado. Distinguió el sustantivo del verbo y habló de la raíz común de las dos categorías anteriores. Vemos, pues, un análisis de unidades incluidas en otra superior, análisis descriptivo relacionado con los cambios de la evolución de su lengua.

Hizo especiales adelantos sobre la fonética clasificando los sonidos de la lengua en punto y modo de articulación. Distinguió los componentes fonéticos de cada realización matizando la fonética de las vocales, que se realizan dentro de la boca según ellos, de la fonética de las consonantes, fuera de la boca. Si nos detenemos en la consideración de sus investigaciones debemos notar su conocimiento de la segunda articulación. Véase nota 9 del apartado 1.4.

Se podría decir que Panini llegó a la abstracción lingüística, percatándose de que la lengua es forma ya que insiste en su diferencia con la cosa del exterior, lo que nos hace ver que este ilustre pensador ya tiene la noción de metalenguaje.

Panini para escribir su gramática, observaba la lengua, lo que él percibía cómo se pronunciaba, cómo se escribía y sacaba conclusiones, de allí que se puede considerar como el primer intento serio que se conoce de la observación del objeto de estudio, en este caso el lenguaje, la cual es anterior a la explicación y predicción, etapas estas propias del método científico.

La gramática sánscrita de Panini es la primera gramática conocida hasta el momento y es considerada la primera obra de carácter científico en relación con los estudios

gramaticales de una lengua particular, en este caso del sánscrito, antigua lengua sagrada del hinduismo (actualmente se la considera una lengua indoirania), descubierta por los colonizadores ingleses observando que la importancia que los indios le asignaban a esta lengua, era comparable a la que en occidente se le otorgaba al griego y al latín. No solo determinadas palabras eran semejantes sino que también encontraron similitudes en la morfología (forma y estructura de las palabras) y la sintaxis (modo en que se reúnen las palabras para formar proposiciones, oraciones, etc.). Entre sus características tenemos:

- Hace una clara distinción gramatical entre la base radical de la palabra y su composición morfológica, la cual se logra mediante la derivación de sufijos y la flexión.
- Comprende estudios de fonética, morfología y sintaxis.
- Sintetiza las reglas gramaticales del sánscrito mediante fórmulas de tipo algebraico.
- Contiene unas 4.000 reglas distribuidas en 8 libros, además, dos apéndices con listas de palabras y de verbos raíces con indicaciones de su flexión respectiva.
- Tiene en cuenta el uso dialectal de la lengua sánscrita.
- Presenta una dicotomía semejante a la saussureana de lengua y habla: *spōṭa* (entidad lingüística abstracta) y *dhvani* (realización individual de esa entidad lingüística abstracta).

La obra de Panini estableció los fundamentos de los estudios lingüísticos en la India, donde han tenido enorme importancia y trascendencia, y otros gramáticos como Patanjali del siglo I d.C. se basaron en ella. Sin embargo, la obra de Panini permaneció olvidada por muchos siglos y sólo en el siglo XIX Franz Bopp y los comparatistas la rescataron y, posteriormente, Ferdinand de Saussure y Noam Chomsky también reconocieron el trabajo de Panini y tomaron de él muchas ideas. Hoy en día la obra de Panini es fundamental para los estudios del sánscrito.

Los hindúes habían estudiando la gramática del sánscrito durante tres milenios, por lo tanto, desde el punto de vista de la precisión analítica y profundidad filosófica, ésta superaba ampliamente los alcances de la gramática occidental. Panini había recopilado el saber respecto a esta disciplina basándose en el análisis directo de los textos y expresándose en signos cuasi matemáticos el cual se convirtió prácticamente en el modelo de los lingüistas europeos.

3.4 Cultura China

3.4.1 Generalidades de la cultura china

De la China antigua se dispone de menos documentación en relación con otras culturas. Esta cultura creció alrededor de los ríos Hoang Ho y Yang Tsé Kiang. Se rigió por dinastías, cada una de las cuales protegía o rechazaba una filosofía o una ideología. En la época legendaria aparece Yao, Shu y Yu el grande los primeros emperadores de la China, semidioses, denominados como la dinastía Xia, estos enseñaron a los seres humanos toda su cultura, sus tradiciones, sus costumbres, sus rituales, y por último el lenguaje. De esta época sólo quedan relatos y leyendas. Luego aparece la Dinastía Shang o Yin (siglo XI a. C.?) donde aparecen los primeros esbozos de escritura en inscripciones oraculares sencillas.

En el *Hong Fan* o *Gran Norma* se expone la suma máxima de la sabiduría legendaria de la China. Allí se hablaba de los 5 elementos esenciales del universo: el agua, el fuego, la madera, el metal y la tierra, que no eran simples sustancias, sino fuerzas o influencias cósmicas de las cosas. El moral u orden cósmico está en continua comunicación entre los elementos por lo cual a cada uno le corresponde una «actividad» de lo humano (gesto, palabra, vista, oído y pensamiento; respectivamente). Estas correspondencias simbólicas desempeñaron un papel fundamental en las concepciones religiosas, científicas, técnicas y demás.

3.4.2 La escritura china

La primera escritura china que existió fue de tipo logográfico⁵. Es decir, que usaba símbolos, o logogramas, y cada uno representaba una palabra; por ejemplo, un símbolo significa hombre; otro, pájaro; otro, casa; otro, árbol, etc. Los logogramas más antiguos eran pictográficos, es decir, dibujos simplificados de los objetos que nombraban. Por ejemplo, para representar la palabra gato, se usaba el dibujo de un gato.

Estos signos se grababan en huesos de animales grandes o en caparazones de tortugas. Los primeros trazos eran incisiones hechas con palitos de madera, piedras afiladas, cuchillos de jade o estiletes de bronce. Después de la escritura en hueso o concha se desarrolló la escritura en vasijas de bronce, la cual requería una mayor habilidad.

Con el paso del tiempo los pictogramas se fueron simplificando cada vez más, hasta que algunos de ellos perdieron toda relación con su símbolo original. A los signos que resultaron de esta simplificación se les denomina «caracteres» o ideogramas, porque cada uno representa una idea. Con el desarrollo de la civilización china se inventaron nuevos caracteres para representar acciones, sentimientos, diferencias en el tamaño,

⁵ Logográfico: del griego, logos = conocimiento, graphos = escritura.

color, gusto, etc. Generalmente a los ideogramas existentes se les añadían nuevos trazos para añadirles nuevos significados.

A diferencia de nuestra cultura occidental, la escritura china no se basa en los sonidos (representados por las letras de un alfabeto) sino en el significado de cada caracter. Gracias a este tipo de escritura, los chinos de muchas regiones y dialectos pueden leer todos un mismo texto de una misma manera. Incluso un extranjero que conozca el significado de algunos caracteres no tiene que saber chino para entenderlos. Así el caracter que nosotros leeríamos como «hombre» un inglés lo leería «man», un francés, «hômme», un italiano, «uomo»; mientras que un chino lo nombrará Rén.

3.4.3 Escuela de Lao - Tsé

Lao – Tsé (600 a. C.) fue el creador de la doctrina del Tao – Tê o Taoísmo. El Tao para esta escuela es el camino, la luz, el verbo, la palabra, la comunicación, la expresión. El Tê designa el poder de realización plena y vivificante del entorno. Para Lao-Tsé «el Tao que puede ser expresado, no es el Tao eterno, el nombre que puede ser definido, no es el nombre inmutable» con esto quizá ya se está reconociendo la variación lingüística, eje fundamental de las nuevas corrientes lingüísticas.

El nombre para los antiguos chinos, no se distinguía de la esencia del ser nominado; no sólo calificaba a éste, sino que le otorgaba, al que lo conocía y lo pronunciaba, un poder sobre él.

Para Zhuang Zi (Siglo IV a. C.), las palabras que usamos sólo pueden representar a los seres finitos y sus cualidades.

Mo Di (479 – 381 a. C.) emprendió una lucha por la pureza de los términos y la disipación de las ambigüedades. «El sabio debe poner de manifiesto lo que distingue la verdad de la falsedad... Explicar lo semejante y lo desemejante, buscar las relaciones entre las palabras y las realidades,... y descartar así las dudas»

3.4.4 Escuela de Confucio

Confucio, nacido el año 551 AC en el área donde se encuentra actualmente la provincia oriental china de Shandong, sentó las bases del pensamiento tradicional del país, aún vigente hoy en día (obediencia a la jerarquía y a la familia, gregarismo, búsqueda del bien común, etc).

La filosofía de Confucio, como muchas de corte tradicional, fue perseguida en los años más ortodoxos del comunismo, pero actualmente es recuperada por los líderes chinos, e incluso usada en los discursos y la propaganda, como una muestra de la tímida y lenta recuperación cultural del gigante asiático.

Confucio (552? – 479 a. C.) fue compilador y creador de los 5 libros sagrados de la China llamados clásicos «Jing»: A la poesía (Shin Jing), a los documentos históricos (Shu Jing), a los ritos (Li Jing), a la música (Yo Jing), a la adivinación o libro de las mutaciones (Yi Jing). Habló sobre la necesidad de «rectificar las denominaciones» entendiendo como tales principalmente los términos que clasifican a las personas y a las cosas. Sin duda esta nomenclatura debía transformarse como repercusión de los cambios del orden social. Hablaría también sobre la relación que debe tenerse entre la terminología y la lógica. Igualmente en su doctrina esotérica, la exégesis era fundamental, pues era importante «buscar detrás de la letra de los textos la idea profunda y oculta».

Xun Zi (300-220 a. C.) Demostraba que los nombres cuyos significados derivaban, según él, de una convención social, poseían el valor de reglas objetivas. Inseparables de los ritos, los nombres asignan a cada ser su puesto en el mundo, evitando así las resistencias y los conflictos. Por eso el reformar su sentido propio constituye un delito tan grave como emplear falsas medidas.

3.4.5 Escuela de los nombres (Ming Jia)

Se ocupaba del arte del discurso y de los problemas de la lógica. Sobresale Hui Shi (siglo III a. C.), filósofo dialéctico que mediante paradojas quería mostrar la inconsistencia de las ideas recibidas sobre los conceptos de las cosas. Gracias a sus reflexiones se cuestionó muchas nociones de su época. Ejemplo de esto, los conceptos de tiempo y movimiento: «el vuelo de una flecha lanzada rápidamente se compone de tiempos en los que no está en movimiento ni en reposo».

Gong Sun Long (320-250 a. C.) Se propuso «rectificar los nombres» y hacer que cada realidad correspondiera un término en sentido bien definido. Por eso, en lugar de confundir a los seres en una unidad insistía en sus diferencias y llevaba el análisis lo más lejos posible. Por ejemplo: «caballo blanco» no es caballo ni es blanco.

Hsün Tsu, o Xunzi o Siung-tse (298 a 238 a. C.), figura principal de la filosofía china, con Confucio y Mencio, Fue el primer confucionista que no dejó refranes para ser recopilados posteriormente sino que editó un libro, el Xunzi con 32 ensayos.

Hsün Tsu, con aire confucionista, hace distinción entre clases noble y baja, quizá esto es una muestra más de la idea de convencionalidad de los nombres, también afirmada por Aristóteles (-384 a -322), Platón y Ferdinand de Saussure (Suiza +1857 a +1913), entre otros. Veamos estas citas de la obra «El Correcto Uso de los Nombres» incluidas en el libro «Science and Civilization in China»⁶:

⁶ En: www.elistas.net/lista/filosofiaycienciadellenguaje/archivo/indice/901es.dir.groups.yahoo.com/group/innovacionidiomatica/messages/1?viscount=100

Cuando los últimos reyes establecieron los nombres, los nombres para castigos se derivaron de los Shang, los nombres para rangos de nobleza se derivaron de los Chou; y los nombres culturales se derivaron (de los libros) del ritual. Ahora para la diversidad de los nombres que se aplican a los más variados objetos, estos fueron resultado de un acuerdo azaroso entre la gente china. Usando estos nombres, gente de regiones distantes y de diferentes hábitos se pudieron comunicar unos con otros (...).

Si la distinción entre noble y base se vuelve poco clara, y los hombres no discriminan apropiadamente entre aquellas cosas que son iguales y aquellas cosas que son diferentes, entonces, sus intenciones inevitablemente no serán apropiadamente comunicadas y entendidas, y las empresas estarán inevitablemente plagadas de dificultad y fracaso. Por esta razón el hombre sabio es cuidadoso en establecer las distinciones apropiadas y en instituir nombres que apunten a las realidades (apropiadas). De este modo hace claras las distinciones entre noble y base y discrimina apropiadamente entre cosas que son iguales y cosas que son diferentes. Si esto es hecho, no habrá peligro de que las intenciones del gobernante sean comunicadas y comprendidas inapropiadamente, y sus empresas no sufrirán dificultad o fracaso. Este es el uso apropiado de los nombres.

Otro aspecto interesante de Hsün Tsu es que muestra la diferencia entre vocablos universales y vocablos caracterizadores. Los términos universales son vocablos del tipo «cosa», «todo», «algo», y no los nombres de clase «pájaro» «animal». Esto contrasta con Aristóteles y la Escolástica, para quienes los universales se relacionan con los vocablos caracterizadores:

Por tanto, las miriadas de cosas pueden ser muchas, pero a veces deseamos indicar todas ellas, y entonces las llamamos «cosas». «Cosas» es un término comprensivo de lo general. Extendemos la generalización, seguimos generalizando hasta que no podemos más: solo entonces paramos. A veces deseamos indicar solo algunos pero no otros objetos (phien chii chih). Entonces llamamos a algo «pájaro» o «animal». «Pájaro» y «animal» son términos comprensivos de especies. Extendemos la clasificación, seguimos clasificando hasta que no podemos clasificar más: solo entonces paramos.⁷

Una característica de la filosofía del lenguaje en China es que se centra en la relación entre nombres y realidades; por tanto, no se abordan conceptos o cogniciones, pero sí se usa la noción de intención y cuando se trata del significado pretendido o intención

⁷ Ibid.

significativa del hablante. Una consecuencia de considerar que al significado como dependiente de la intención del hablante es que las palabras y oraciones son consideradas como instrumentos que una vez usados uno se olvida o prescinde de ellos. Veamos:

De las cosas, algunas son de igual forma pero en diferentes lugares; otras son de diferente forma pero en el mismo lugar. Ambas se pueden diferenciar. Aquellas cosas las cuales son de igual forma pero en diferentes lugares, incluso si pueden ser combinadas, se llaman «dos objetos/ realidades». Cuando la forma cambia y cuando un objeto/ realidad sin separación deviene diferente, hablamos de una transformación. Cuando hay transformación y no separación hablamos de «un objeto/ realidad». Así es como uno examina los objetos que forman parte de los estados de hechos y fija su número. Tanto más acerca de las cuestiones cruciales en la administración de los nombres.⁸

Finalmente, es de tener en cuenta que la escritura china no es jeroglífica, sino ideográfica. La lengua china únicamente posee palabras monosílabas por lo que no ofrece análisis fonético pues cada ideograma corresponde a un concepto. Esto lleva una ventaja: el ideograma es común para cualquiera de las diferentes realizaciones fonemáticas que le corresponden en cada región; los hablantes de diferentes dialectos se pueden entender por escrito perfectamente aunque cada uno dé una pronunciación distinta al mismo ideograma. Aquí está la explicación de la preocupación máxima de este pueblo por la escritura. Se legislan varias reformas tendentes a unificar las diferencias gráficas que se iban acentuando. Y consecuentemente, en cuanto a su realización oral, el ya referido filósofo confucionista Hsün-Tsu reconoce que las cosas se nombran por consentimiento y que cuando, tras el consentimiento, se hace habitual la manera de llamarlas, se tiene una designación apropiada: *Las cosas se nombran por consentimiento. Cuando, después de darse el consentimiento, se hace habitual, se tiene una designación apropiada (...). Los nombres no poseen realidades fónicas necesariamente apropiadas a sí mismas*⁹

Con esto ya se está refiriendo, a su manera, a la arbitrariedad y al convencionalismo social entre el signifiante y el significado.

3.5 Cultura Griega

3.5.1 Ubicación histórica

La civilización griega abarcó todo el Egeo e invadió la isla de Creta donde floreció hasta 1.700 a. C. la civilización minoica, invadió también la península y destruyó la

⁸ Ibid.

⁹ Citado por Mounin, G., 1971, pág. 68

ciudad de Cnosos (1.400 a. C.) pero los conquistadores asimilaron la cultura de los vencidos. La *Ilíada* del poeta Homero, da información de la época.

Como el resto de las culturas antiguas (y como en las tribus orales actuales), la cultura griega se asentaba en el mito y en la oralidad, en los relatos transmitidos y enseñados por poetas sin escritura, educadores del pueblo, generalmente ancianos, que eran los transmisores de la información relevante de una generación a otra en los pueblos que no tenían escritura. El mito griego profundiza en la búsqueda de las verdades y adentra a los humanos a vivir con los dioses. El mito en Grecia no es un camino hacia los dioses, sino un caminar con ellos, un aprender al lado de ellos.

Los manuales de conducta de los griegos, como los de otros pueblos, eran canciones orales que los poetas y ancianos narraban a los jóvenes. Posteriormente, y como ya lo señalamos en un apartado anterior, los griegos adoptan el alfabeto fenicio y así se acelera el desarrollo del lenguaje escrito y, por consiguiente de la filosofía.

El historiador griego Diodoro de Sicilia y el arquitecto romano Vitrubio pensaban que el ser humano había nacido mudo y vivían como bestias en las cavernas y en los bosques, y sólo pronunciaban sonidos vagos, hasta que en un momento dado, impulsados por la necesidad de prestarse ayuda, comenzaron a crear una lengua.

La discusión sobre la naturaleza, la estructura y la función del signo verbal la encontramos desde los filósofos griegos como Heráclito, Parménides, Pitágoras, Platón y Aristóteles quienes cinco siglos antes de Cristo, plantearon con profundidad, sus preocupaciones por la explicación del lenguaje y cuyos planteamientos aún son tenidos en cuenta en las corrientes de pensamiento contemporáneo.

Lo anterior nos da pie para afirmar que al llegar a la cultura griega, las preocupaciones por el lenguaje cambian radicalmente. Los griegos ya no discurren basándose en conjeturas, sino que disponen de textos bien documentados. Como veremos, tratan de manera directa problemas específicos de la lengua relacionados con la morfología, la sintaxis, la fonética y la etimología. Primeramente, en el dominio de la escritura perfeccionan el alfabeto, añadiendo signos gráficos para las vocales, cosa que los fenicios no habían hecho. Luego instauran la acrofonía, es decir, nombran el alfabeto de modo que el nombre de cada letra recuerda o repite el sonido al que hace referencia: a-be-ce-da-rio. En segundo lugar, los griegos como filósofos se preocuparon de la lengua en sí misma, llegando a análisis profundos y únicos en la historia de Occidente.

3.5.2 Aportes de los griegos en torno al lenguaje

Las primeras preocupaciones de los griegos en torno al lenguaje se ubican entre los filósofos retóricos presocráticos. Ellos discutieron dos cuestiones fundamentales: una, hasta qué punto el lenguaje tiene su origen «natural», y hasta qué punto es

«convencional»; dos, hasta qué punto el lenguaje es analógico (estructurado y ordenado mediante reglas), y hasta qué punto es anómalo (variable, irregular e impredecible).

En algunos diálogos de Platón, como el *Cratilo*, aparecen acaloradas discusiones acerca del lenguaje, por lo que es probable que Sócrates también se haya interesado por ese tema. Luego, Aristóteles retomó el interés por el lenguaje y trató aspectos relacionados con la retórica y la crítica literaria en sus obras *Retórica* y *Poética*. A pesar de que Platón y Aristóteles plantearon aportes importantes en relación con el lenguaje, fueron los filósofos estoicos los primeros en reconocer los estudios del lenguaje como una rama separada de la filosofía.

En la época helenística, era importante el estudio del lenguaje, ya que el imperio de Alejandro Magno era muy extenso y dentro de él se hablaban muchas lenguas diferentes. Por eso se crearon institutos de enseñanza de la lengua griega, lengua oficial del imperio, como medio de cohesión y dominio de los pueblos bajo la influencia griega. Asimismo, los estudiosos intentaban preservar los niveles de gramática y estilo griegos que habían alcanzado los grandes autores clásicos.

Algunos estudiosos del lenguaje, como Dionisio de Tracia, se orientaban hacia la literatura; otros, hacían mayor referencia a los principios lógicos y psicológicos que subyacen al lenguaje. En toda la época escolástica predominó la visión de los empiristas filólogos alejandrinos. La norma de la época eran la morfología de Dionisio de Tracia y la sintaxis de Apolonio Díscolo; ambas aún hoy siguen siendo incuestionables¹⁰.

Es de mencionar también que los filósofos griegos identificaban la lengua griega con la lengua de la razón, de allí que Aristóteles elaboró la relación de sus categorías tomando como base las categorías gramaticales del griego. Sin embargo, según Eco, 1994:7, esto no constituye una afirmación explícita de la primacía del griego, pues, simplemente se identificaba el pensamiento con su vehículo natural, logos era el pensamiento, logos el lenguaje.

Del lenguaje de los bárbaros se ocupaban muy poco y consideraban que con él no se podía pensar. Si bien admitían, por ejemplo, que los egipcios habían elaborado una sabiduría propia y antiquísima, pero las noticias que se tenían de ellos habían llegado transmitidas a través del griego. Los griegos de la época clásica conocían pueblos que hablaban lenguas distintas de la suya, y los denominaban precisamente *bárbaroi*, o sea, seres que balbuceaban hablando de modo incomprensible.

En fin, desde los griegos encontramos las reflexiones sobre el lenguaje que se constituyen en aporte a los orígenes de los saberes que ha construido la ciencia del lenguaje a través de los siglos hasta nuestros días. Así, los planteamientos innovadores de Ferdinand

¹⁰ Cfr.: http://encyclopedie-es.snyke.com/articles/historia_de_la_linguistica.html

de Saussure ya se habían trabajado desde los griegos y se podría decir también que el moderno debate sobre el innatismo y el aprendizaje podrían estar en la oposición natural/artificial insinuada por Platón.

A continuación veamos con más detenimiento los valiosos aportes dados por los griegos en torno al lenguaje.

3.5.3 Período presocrático

La preocupación de los primeros presocráticos era dar razón de la constitución original del mundo, el principio generador y creador de todo el universo. Aparecen teorías de distintos enfoques entre ellos: el agua como principio creador, la humedad (Tales de Mileto), lo indeterminado (Anaximandro), el aire (Anaxímedes). Los tres en el siglo VI a.C. configuraron la gran idea de que «el mundo que nos rodea, la realidad, es algo que puede ser comprendido».

Más tarde, Galileo Galilei, en *Il Saggiatore* (S. XVII) diría que «la Filosofía está escrita en ese grandísimo libro que tenemos abierto ante los ojos, quiero decir, el Universo, pero no se puede entender si antes no se aprende su lengua, a conocer los caracteres en que está escrito. Está escrito en lengua Matemática y sus símbolos son triángulos, círculos, y otras figuras geométricas, sin las cuales es imposible entender ni una palabra; sin ellos es como girar vanamente en un oscuro laberinto»¹¹.

Para Pitágoras de Samos (580? –500? a. C.) y sus seguidores los números son el principio, la fuente y la raíz de todas las cosas. La realidad está en los números, la medida, y la palabra se adecua a la realidad para nombrarla. El número infundía significados múltiples a las cosas, y en particular le daba un verdadero valor mágico y simbólico. Estos planteamientos están en oposición a los de los sofistas quienes sustentan el postulado de la convención del signo con la tesis de que la palabra es un medio de expresión y no un objeto de expresión.

Las primeras manifestaciones de estudio del lenguaje dentro del pensamiento griego son las de algunos de los presocráticos, especialmente sofistas quienes discutieron dos aspectos importantes para la ciencia lingüística: hasta qué punto el lenguaje era natural, es decir, impuesto por el ser humano, por la propia naturaleza, y hasta qué punto era convencional. En forma intuitiva ya reconocieron la distinción que hoy conocemos entre lenguaje y lengua. Plantearon, además, hasta qué punto el lenguaje era analógico. Esto corresponde a lo que actualmente denominamos reglas inmanentes y excepciones.

¹¹ Citado en: Arana (1999:186)

3.5.3.1 Escuela de los eleáticos

Esta escuela se preocupó principalmente por el uso del lenguaje común y sus trabajos principalmente llevaban a una superación de este, mediante el estudio del lenguaje culto. La interpretación del lenguaje como convención tuvo su origen en los eleáticos.

Jenófanes de Colofón (580?- 490? a. C.) Para él, la argumentación no era más que una reducción al absurdo, pues todo como creación humana, incluso el lenguaje, no era más que un juego de las convenciones de una sociedad determinada. De él es la idea de que los dioses son humanos pues son los humanos quienes los crearon.

Zenón de Elea (500?- ? a. C.) Este personaje mostró los peligros del lenguaje común, demostrando cómo la multiplicidad y el movimiento pueden ser absurdos sino se tienen en cuenta, pero más absurdos son cuando se tienen en cuenta, y más en un lenguaje común; multiplicidad en los sentidos de las palabras y movimiento en el uso y abuso del lenguaje.

Parménides de Elea (540?- ? a. C.) reconoce que el lenguaje tiene función indicativa y sociocomunicativa. La inexpresabilidad del ser (como necesario y único) debía conducirnos a ver en las palabras sólo «las etiquetas de las cosas ilusorias»

3.5.3.2 Escuela de Éfeso

Desde la escuela de Éfeso, Heráclito (535-465 a. C.) considera que el lenguaje se ajusta a la realidad para nombrarla en virtud de la relación que se establece entre el nombre y la realidad nombrada (posición naturalista) y empiezan a fundamentarse los descubrimientos de la función cognoscitiva del lenguaje.

Heráclito expone su tesis del «todo pasa», la realidad es un río, que nunca permite sumergirse dos veces en la misma agua. Y considera cómo los opuestos son complementarios, demostrando en el contraste y en la armonía el nacimiento de toda experiencia y todo conocimiento de las cosas. Ya que toda realidad se alimenta de la lucha de los contrarios y de allí la multiplicidad. Nace una propuesta en torno a la antonimia.

Empédocles (483-423 a. C.) fortalece esta creencia de Heráclito demostrando en la naturaleza del ser, la existencia de dos fuerzas, el amor y el odio (la atracción y la repulsión).

Demócrito de Addera (460-370 a. C.) funda la tesis de la convencionalidad en cuatro argumentos: a. Homonimia, es decir, se da el mismo nombre a diferentes cosas. b.

Heteronimia, es decir, diversidad de nombres a una misma cosa. C. La posibilidad de cambiar de nombres a una misma cosa. d. Falta de analogías en la derivación de los nombres.

3.5.3.3 Escuela de los sofistas

Los sofistas tienen una gran preocupación en torno al problema del ser humano como ciudadano. Para ellos, vivir en democracia significaba participar activamente en asambleas, tomar la palabra en ellas, hacer valer con su eficaz discurso su propia voz y sopesar las diferentes acepciones y matices de los vocablos, recordar frases de poetas; es decir, poseer los conocimientos gramaticales, lexicográficos, sintácticos, estilísticos, literarios que permitan manejar la elocuencia y la retórica a la perfección.

Los sofistas fueron maestros de la elocuencia, afinaban las armas de la razón (entre ellas el lenguaje) en pro de mejorar la capacidad de búsqueda y de revisión de la lengua. Para ellos la lengua tenía un valor instrumental, la palabra era su arma de ataque.

Protágoras de Addera (480-410 a. C.) preocupado por el estudio del discurso, pudo descubrir en cada argumento la posibilidad de crear dos discursos, ambos correctos, ninguno de los cuales puede ser dogmáticamente pensado como la verdad absoluta, descubrió la utilidad doble del discurso. Es el creador del postulado sobre: «el hombre es la medida de las cosas, de las que son en cuanto son, de las que no son en cuanto no son», en sí el ser humano busca conocer y dominar el mundo, y la forma más creativa que tuvo para dominarla y poseerla fue mediante el lenguaje.

Georgias de Leontini (480-372 a. C.) demuestra la diversidad de los nombres y las cosas como consecuencia de una imposibilidad de que a través de los nombres se comunique el conocimiento de las cosas.

Pródico (450? a. C), maestro de moral y estilo en Atenas, realiza todo un estudio en torno a la sinonimia, precisando la importancia de conocer las sutiles diferencias en los significados de los términos afines.

3.5.4 Período socrático: Sócrates y Platón

En el siglo IV A. C. Sócrates y Platón son las figuras más importantes para resaltar en esta época de la historia por sus aportes en torno al lenguaje. Platón dedicó por completo uno de los diálogos socráticos, el *Cratilo*, a discusiones lingüísticas. Sócrates se interesó por la relación entre el género gramatical y el sexo o la relación de las palabras con la realidad. Platón se interesó por cuestiones similares a las de Sócrates, es decir, la relación de las palabras con los conceptos de la realidad e inició de forma incipiente el

estudio de las clases de palabras mediante la distinción entre onoma (componente nominal) y rhema (componente verbal).

Sócrates (469-399 a. C.) no escribió obra alguna pero su filosofía en cuanto al lenguaje la podemos obtener de los diálogos de Platón. Para Sócrates la inducción, que luego se llamaría mayéutica, sería el medio o el instrumento perfecto para la formación de nuevos conceptos y definiciones nacidas de un profundo estado de introspección del individuo. Su método examina los problemas, precisa los términos y aclara equívocos. Aristóteles le da el mérito a Sócrates de haber descubierto la universalidad de los conceptos (indicada como una entidad abstracta de tipo técnico práctico). Aportó a la fonética al hacer profundas reflexiones simbólicas sobre el nacimiento de los sonidos.

Platón (427-347 a. C.) consideró que los nombres son inseparables de lo que designan, y su verdadera interpretación debe partir de lo que no está expresado en ellos y sin embargo está dicho. Según este filósofo, no se puede hablar de algo que no tiene nombre, así por ejemplo, escribió que «quien conoce los nombres, conoce también las cosas». En esto hay coincidencia con lo que pudimos ver en los mitos americanos y, por supuesto, en la Cultura Hebrea a través del *Génesis*.

Platón define los constituyentes del «logos»: «onoma» como el nombre de quien ejecuta la acción y «rhema» como el nombre de la acción. Tales constituyentes de alguna manera corresponden a las categorías «nombre» y «verbo» de la gramática tradicional. En el Diálogo *Cratilo*, se plantea la controversia entre Hermógenes y Cratilo quienes presentan dos teorías distintas que no han dejado de competir entre sí: la primera sostiene que el lenguaje es convencional porque su origen hay que encontrarlo en la costumbre o el acuerdo convencional, la segunda afirma que el lenguaje tiene su origen en la naturaleza de las cosas, lo que indica que el signo imita a la realidad.

Platón pone a Sócrates a mediar en la acalorada discusión entre Cratilo y Hermógenes para explicar el lenguaje como imitador de la naturaleza de las cosas en su esencialidad pero también como herramienta para nombrar la realidad y significarla sujetándose al uso y a la convención. Así, el lenguaje es natural al ser imagen de la naturaleza de las cosas y es convencional al estar subordinado al uso.

Otra muestra de la preocupación de Platón por asuntos lingüísticos se puede apreciar en el comienzo de *Laques* donde dos interlocutores discuten si la esgrima hace más o menos valientes a los hombres. Sócrates interviene dando la dimensión filosófica del tema pero transformándolo en problema de lengua al preguntar por el sentido de la palabra «valentía» y buscando una *significación* general de la que puedan deducirse todos los empleos particulares de la palabra.

Platón era naturalista sostenía que la palabra tenía una estrecha relación con la naturaleza de las cosas, igualmente pensaba que estas tenían una conexión ontológica entre el nombre y su realidad. El lenguaje, para él era un reflejo de la realidad y un vehículo del pensamiento. Realizó estudios sobre fonética y etimología.

3.5.5 Período Helenístico o Alejandrino

Es la etapa histórica de la Antigüedad, delimitada cronológicamente por dos importantes acontecimientos políticos: la muerte de Alejandro Magno (323 a. C.) y el suicidio de la última soberana helenística, Cleopatra VII de Egipto, y su amante Marco Antonio, tras su derrota en la batalla de Accio (30 a. C.). Es la herencia de la cultura helénica de la Grecia clásica que recibe el mundo griego a través de la hegemonía y supremacía de Macedonia, primero con la persona de Alejandro Magno, y después de su muerte con los diádocos o sucesores, los reyes de las tres grandes dinastías: Ptolemaica, Seléucida y Antigónida.

Este período se suele considerar transición entre el declive de la época clásica griega y el ascenso del poder romano. Sin embargo, el esplendor de ciudades como Alejandría, Antioquía o Pérgamo, la importancia de los cambios económicos, el mestizaje cultural, y el papel dominante del idioma griego y su difusión, son factores que modificaron profundamente el Oriente Medio antiguo en esta etapa. Esta herencia cultural será asimilada por el mundo romano, surgiendo así con la fusión de estas dos culturas lo que se conoce como cultura clásica, fundamento de la civilización occidental.

Con la conquista de Alejandro Magno y la crisis política y moral de Atenas, florecieron en Egipto las colonias Griegas. Dos de las más importantes fueron la de Alejandría y la de Pérgamo. En la Escuela de Pérgamo podemos encontrar a los estoicos y en la Escuela de Alejandría a los epicúreos. Continúa aquí la polémica de la naturaleza vs. la convención del lenguaje, que llevaría luego a disputas por varios siglos.

3.5.5.1 Escuela de Pérgamo: Los Estoicos

Los estoicos¹² se caracterizaron por dos hechos: el primero por la oposición a los planteamientos de Aristóteles. Para los estoicos el lenguaje era natural, pugna que duró por siglos entre anomalistas y los analogistas (epicúreos) disputas generadas por las regularidades de la lengua. El segundo aspecto, se muestra cuando los estoicos desglosan en tres aspectos el lenguaje: el significante, el significado y la situación. Los estoicos fueron naturalistas y anomalistas. Ellos igualmente extendieron los estudios de Platón y Aristóteles; clasificaron las categorías de la oración en primarias y secundarias. Igualmente desarrollaron mucho más los estudios de la fonética y la

¹² Deben su nombre a que hacían sus discusiones bajo el pórtico (stoa en griego).

etimología y fueron los primeros en delimitar los tres niveles de la lengua: el fonético, el gramatical y el etimológico, de estos le dieron más impulso al gramatical.

Zenón de Citium en el año 300 a. C., funda esta escuela y parece haber basado su teoría física a partir de su tesis sobre la naturaleza activa y pasiva de lo existente, lo existente puede actuar o ser afectado por otro. Para lo cual, todo lo que no actúe o no sea afectado, es «inexistente» e incorpóreo.

En general, de los estoicos se puede decir que fueron ellos los que realmente desarrollaron un estudio profundo del lenguaje. Escribieron numerosos tratados de tipo lingüístico en los que desarrollaron una teoría general del lenguaje, y con ella estudios que hoy en día son considerados por la fonología, la sintaxis y la semántica. Por ejemplo, definieron teorías gramaticales como las de caso y ampliaron a cinco la división de las clases de palabras. Coinciden con los alejandrinos al considerar la gramática dividida en cuatro disciplinas: *Prosodia*, que corresponde en la actualidad con la fonología y la fonética; *Etimología*, búsqueda del origen de las palabras y relación con la realidad; *Analogía* que coincide con la actual morfología; y *Sintaxis*, encargada de estudiar cómo se unen los elementos gramaticales.

También es de mencionar que los estoicos, con su semiótica articulada, sabían perfectamente que si en griego un determinado sonido correspondía a una idea, aquella idea indudablemente también estaba presente en la mente de un bárbaro, pero el bárbaro no conocía la relación entre el sonido griego y su propia idea y, por lo tanto, desde el punto de vista lingüístico su caso era irrelevante. Véase Eco, 1994: 7

3.5.5. Escuela de Alejandría

3.5.5.1 Importancia del Museo y la Biblioteca¹³

Alejandro Magno impregnado de la grandeza del espíritu helénico, impartido por su maestro Aristóteles, quiso que la ciudad de Alejandría, su ciudad, fuera el gran centro de la cultura griega, el lugar donde filósofos, médicos, poetas y matemáticos podían buscar respuesta a sus preguntas.

Ptolomeo II Filadelfos, hijo de Ptolomeo I, mandó a construir en mármol y levantar el Museo, palabra que viene de Musa, es decir, cada una de las inspiradoras de las artes y ciencias. En este santuario del aprendizaje, consagrado a las Musas, se congregó desde el principio lo más florido del pensamiento griego. Las artes y las ciencias florecieron durante unos seis siglos junto con la academia. La clasificación y exégesis del canon literario nutrió la sabiduría poética de Calímaco y la musa pastoral de Teócrito.

¹³ Este apartado se desarrolló con los materiales de los cursos de lengua y cultura griega, dictados por la profesora Georgia Kaltsidou en el Instituto Caro y Cuervo, Bogotá, 2007.

El estudio de los maestros del pensamiento griego, configurado por el nuevo espíritu alejandrino de investigación crítica y empírica, produjo grandes avances en aquellas ramas de la ciencia asociados con los nombres de Euclides, Herófilo, Eratóstenes, Arístarco, Ptolomeo, Estrabón, Arquímedes, Herón y Hepatía.

El museo de Alejandría, se considera como el establecimiento científico más antiguo del mundo, la primera Universidad de enseñanza superior, que existió en el mundo o el primer «Instituto académico de investigaciones» ya que los miembros del Museo, que podían tener algunos discípulos, no se veían obligados a seguir cursos regulares, dedicando así todo su tiempo a la investigación o la discusión. El Museo y la Biblioteca de Pérgamo han sido los modelos para los monasterios medievales y las primeras universidades.

Esta morada de la genialidad, el lugar donde los humanos recolectaron por vez primera, de manera seria y sistemática, el conocimiento del mundo, esa gran Biblioteca de Alejandría, dejó de existir por el odio manifestado por los obispos cristianos a los dioses paganos, por los conquistadores musulmanes del siglo VII, por los Judíos, y con su desaparición murió también la cultura superior que la había creado.

Los logros de la ciencia alejandrina, perdidos para Occidente durante más de un milenio antes de su recuperación parcial a través de Constantinopla y las culturas árabes, serían instrumentales en el lanzamiento del Renacimiento europeo en su búsqueda de nuevos mundos. Por esto, y como transmisora de la civilización griega en general, la antigua Biblioteca de Alejandría sobrevive como un vínculo vital en una tradición viva.

En el lugar del palacio de los Ptolomeos, la nueva Biblioteca Alexandrina, después de 1600 años de haberla destruido, la majestuosa cuna del saber antiguo reabre sus puertas dando expresión moderna a una antigua empresa. Un espléndido diseño contemporáneo para la Biblioteca ha sido ya adoptado a través de una competición arquitectónica internacional. Concebida en el marco de la Década Mundial para el Desarrollo Cultural, esta institución está abierta a investigadores provenientes no sólo de los países mediterráneos, sino de todo el mundo, con la convocatoria a todo el saber: la Humanidad se reivindica consigo.

3.5.5.2 Los Epicúreos

Los Epicúreos, seguidores de Epicuro de Samos (341-270 a. C.) de la Escuela de Alejandría desarrollaron el postulado contrario de los estoicos, y basaban sus estudios en las producciones de Aristóteles. Ellos ampliaron sus conceptos y desarrollaron aún más sus propuestas.

Siguiendo la idea del lenguaje como convención, para ellos el lenguaje era regular, es decir, el proceso natural y las construcciones del lenguaje están regidas por reglas

regulares que pueden ser descubiertas o descritas, dicha propuesta estaba sustentada en la analogía, y por eso a estos pensadores se les ha llamado analogistas. Los estoicos o anomalistas sostenían que las leyes que rigen el lenguaje no son del todo regulares y que los procesos que configuran el sistema son anómalos.

Los aportes más importantes de los Alejandrinos se pueden resumir así:

- Clasificación de las palabras en ocho tipos.
- Definición y estudio sistemático de las categorías gramaticales relacionadas con ese tipo de palabras, es decir, caso, género, número, tiempo.
- Tendencia a explicar la gramática a partir del uso lingüístico de escritores que se consideraban modelos.
- Al igual que los estoicos¹⁴, los alejandrinos dividieron la gramática en cuatro disciplinas: Prosodia (fonología y fonética), Etimología (origen de las palabras), Analogía (morfología) y Sintaxis.

En general, los alejandrinos consideraban que el lenguaje usado por los escritores atenienses del siglo V a. C. era el más puro y correcto, de allí que se dedicaron a estudiar el lenguaje escrito y descuidaron el oral, error este, llamado «clásica falacia», que perduró por 20 siglos hasta que el estructuralismo del siglo XX reconoció la importancia del lenguaje hablado. Hoy en día los investigadores de la lingüística dan prelación al lenguaje hablado.

La filosofía gramatical de los antiguos griegos fue transmitida a los romanos, y la tradición grecolatina fue legada posteriormente a la Europa medieval, momento en el cual se intentó aplicarla a las lenguas europeas modernas. Pero como el latín había dado lugar a las lenguas romances (italiano, francés y español) que pese a su origen común eran estructuralmente diferentes, estas requerían otro tipo de análisis ya que el de la gramática tradicional resultaba inaplicable para ellas, de allí que se instauran otros modos de estudiar la lengua como lo veremos en capítulos posteriores.

De allí que podemos situar el comienzo de los estudios lingüísticos en el S. V a. C. con los filósofos griegos quienes como ya lo dijimos no tenían pretensiones lingüísticas sino filosóficas. A partir de ellos toda la historia de la lingüística es un proceso de transmisión y reformulación de conceptos heredados de los griegos. Pero podríamos decir que el resultado concreto de la investigación de la lengua en sí se cristaliza en los alejandrinos. De allí que es de reconocer que la ciencia se construye con los aportes que se han dado a través de la historia de la humanidad y que ha sido plasmada a través del texto escrito.

¹⁴ Véase el apartado anterior.

El principal representante de los alejandrinos es Dionisio de Tracia, quien en el siglo I d.C., elaboró su *Arte Gramatical* que es un complejo sistema gramatical de la lengua griega que se lo conoce como ‘gramática tradicional’, considerada como la primera «Gramática» que aparece en el mundo mediterráneo y que fue difundida por los árabes. Esta obra es una obra normativa basada en gran parte en los postulados de Aristóteles y es una de las más significativas de la época antigua y que ha servido de base a las gramáticas del griego, del latín y de otras lenguas europeas hasta bien entrado el renacimiento.

Para Dionisio, la gramática era un conocimiento técnico de la lengua para el empleo de poetas y escritores. Describía en ella un estudio etimológico, sintáctico, literario y ortográfico, pero no se ocupó de la sintaxis. Más tarde, en el siglo II d.C., Apolonio Díscolo, considerado postalejandrino, aporta en el campo de la sintaxis.

3.5.6 Época post alejandrina

En la época siguiente a las conquistas de Alejandro Magno se difunde un griego común, conocido como *koiné* que no sólo será la lengua en que se escribirán las obras de Polibio, Estrabón, Plutarco y Aristóteles, sino también la lengua transmitida por las escuelas de gramática. Gradualmente se convirtió en la lengua oficial de toda el área mediterránea y oriental conquistada por Alejandro Magno y sobrevivió durante el dominio romano como lengua de cultura. Era hablada por los propios patricios e intelectuales romanos, y por quienes estaban interesados en el comercio, los negocios, la diplomacia y la discusión científica y filosófica en el mundo conocido, para pasar luego a ser la lengua en que se transmitían los primeros textos del cristianismo y las discusiones teológicas de los primeros padres de la Iglesia.

Mientras la *koiné* griega siguió dominando en la cuenca mediterránea, se impuso el latín que como lengua del imperio, funcionaba como lengua universal por toda la Europa conquistada por las legiones romanas, y se convertía también en la lengua de la cultura cristiana en el imperio de Occidente. Los doctos también hablaban griego, pero para el resto de la población hablar con los bárbaros era trabajo de los intérpretes, y sólo hasta el momento en que los bárbaros, conquistados, empezaban a aprender el latín. Es de suponer que llegados a esta época los griegos y los romanos se deben haber inquietado por problemas de contacto de lengua y de variación lingüística, pero poco conocemos de sus apreciaciones al respecto.

La sospecha de que el latín o el griego no son las únicas lenguas en las que se puede expresar una armónica totalidad de la experiencia se va abriendo paso hacia el siglo II d.C., cuando se propagan por el mundo grecorromano las oscuras revelaciones atribuidas

a los magos persas, a una divinidad egipcia (Theuth, o Thot Hermes), a oráculos procedentes de Caldea, a la propia tradición pitagórica y órfica, nacida en tierra griega, pero oprimida durante mucho tiempo por la gran tradición racionalista. Véase Eco, 1994:12-13.

3.6 Cultura romana

3.6.1 Ubicación histórica

El pueblo Romano nace en el territorio de Italia, por toda la cordillera de los Apeninos. Según las leyendas, Roma fue fundada 753 años a. C, por Rómulo y su hermano Remo. Hay pruebas arqueológicas que demuestran la existencia de vida humana mucho antes de esta fecha, por ejemplo en la colina Palatina se han encontrado indicios de una aldea de la edad del hierro, mediados del siglo VIII a.C. La leyenda del rapto de las sabinas y la consiguiente fusión de romanos y sabinos también se apoya en restos arqueológicos constatados.

Desde el siglo VII hasta el siglo VI a.C., Roma fue dominada por los reyes etruscos, pero hacia el 510 a.C. se estableció la República cuando fue destronado Tarquino el Soberbio, último monarca. A partir de entonces Roma empezó a absorber las regiones periféricas. Roma siguió su expansión tanto durante como después de las Guerras Púnicas (264-146 a.C.)¹⁵.

Tras los asesinatos de los hermanos Tiberio (133 a.C.) y Cayo Sempronio Graco (121 a.C.), quienes habían intentado llevar a cabo una reforma agraria que permitiera acceder a la posesión de tierras a los plebeyos, la ciudad experimentó un período de inestabilidad que llegó a su cenit con las guerras civiles del siglo I a.C. Por último, Julio César se convirtió en dictador e instituyó una serie de reformas.

A comienzos de este período, Roma se había convertido en el centro del Imperio y de ella partía el sistema de vías que ponía en contacto sus diferentes regiones, por lo que bien podía ser considerada como la capital del mundo.

Los romanos sobresalieron por su actividad cultural y por sus monumentales construcciones arquitectónicas: murallas, acueductos, basílicas, teatros, etc. Así por ejemplo, en la época de la dinastía Flavia (69-96 d.C.) en el anfiteatro conocido como Coliseo, al igual que en otros teatros públicos, se representaban juegos entre gladiadores

¹⁵ Se llaman Guerras Púnicas a los tres conflictos bélicos que enfrentaron a Roma y Cartago en los siglos III y II a.C. El adjetivo púnico (del latín, *punicus*) se deriva de *poeni*, el nombre con el que los romanos conocían a los cartagineses de descendencia fenicia. La causa de las guerras fue el dominio del mar Mediterráneo y Roma fue la vencedora en las tres. (Cfr. Biblioteca de Consulta Microsoft Encarta, 2008.)

y batallas navales (naumaquias), muchos de estos espectáculos eran gratuitos y acompañados de la repartición de alimentos, política esta que se llamaba ‘pan y circo’. También, a principios del siglo II, en época del emperador Trajano existían en Roma baños termales, algunos de ellos dotados con bibliotecas, los cuales se habían convertido en parte esencial de la vida de la ciudad. La antigua Roma era un reino basado en dos estamentos, los patricios (nobles) y los plebeyos, que carecían de derechos civiles y políticos. El Senado, o Consejo de Ancianos, elegía a los monarcas y limitaba su poder.

Los romanos siguieron e imitaron sistemáticamente a los griegos en lo referente a la actividad intelectual pura y continuaron en la misma línea de concepción y métodos gramaticales. Fueron mucho más pragmáticos que los griegos y vieron en los estudios gramaticales una excelente ayuda para resolver problemas administrativos.

3.6.2 Aportes de los romanos

Cuando Roma entró en contacto con Grecia (s. III- II a. C.), los estudios del lenguaje estaban considerablemente adelantados y sobre estos se pudieron basar los estudios de los romanos; así por ejemplo, las gramáticas de la lengua latina escritas por Varrón, Prisciano y Donato - aparecidas desde los comienzos de la era cristiana- le deben mucho a la cultura griega. Donato y Prisciano, tomaron el sistema de Dionisio de Tracia y lo adaptaron al Latín. Esto fue posible porque ambos lenguajes comparten la raíz indoeuropea razón por la cual el linaje y la estructura son similares.

Las discusiones entre Platón y Aristóteles, o anomalistas y analogistas, más la tradición instaurada por Dionisio de Tracia con la «Gramática» serían también la base para los cuestionamientos latinos sobre el lenguaje.

Las numerosas gramáticas del latín aparecidas en el florecimiento de la cultura romana, compartían las siguientes características:

- Se basaban en el marco teórico proporcionado por los griegos.
- Señalaban las mismas partes de la gramática.
- Señalaban también las mismas clases de palabras con la única variación de sustituir el artículo por la interjección.
- Tenían finalidad didáctica.

Dadas las muchas semejanzas, tanto tipológicas como lexicales, entre el griego y el latín, se llegó a difundir la idea -considerada después como errónea- de que el latín descendía directamente del griego con alguna influencia bárbara.

De otra parte, el poeta romano Publio Ovidio Nasón, nacido en el año 43 a.C., escribió *Metamorfosis*, una serie de historias que constituye uno de los poemas más importantes de todos los tiempos. Esta obra, que repasa la historia del mundo, desde la creación hasta la época de Julio César, registra el origen divino del lenguaje cuando dice que dios «una boca sublime al hombre dio».

3.6.2.1 Marco Terencio Varrón

Marco Terencio Varrón (16 a. C.- 27 d. C.), realizó una larga disquisición acerca de la lengua latina, en la que investigó su gramática, su historia y su uso contemporáneo. Asimismo, trató cuestiones de lingüística general, como la controversia entre analogía y anomalía. Llegó a la conclusión de que el lenguaje es análogo y gobernado por reglas; que es tarea del lingüista descubrir y clasificar esas reglas; que existen anomalías, pero que son semánticas o gramaticales y que éstas deben aceptarse y registrarse, pero que no es parte del trabajo del lingüista el tratar de mejorar la estructura de la lengua desafiando el uso establecido. De manera que, aunque sea discutible, se puede decir que las modernas concepciones lingüísticas como las planteadas por la sociolingüística actual ya habían sido consideradas desde este pensador romano.

Varrón trató de unir la analogía con la anomalía, pues dijo que al escribir y hablar el ser humano sigue en parte a la razón y en parte a la costumbre (naturalismo y convencionalismo). Trabajó principalmente en la etimología y la morfología latina. Fue inevitable la influencia de los estudios lingüísticos del período Alejandrino. Debe mucho a los estoicos, sin embargo Varrón es el autor romano que se puede considerar más original.

De su obra *De Lingua Latina* conviene destacar que es el primer autor que introduce la analogía, que sustituye la clasificación tradicional de la clase de palabras en ocho partes y que reflexiona profundamente sobre el problema de la analogía y la anomalía.

3.6.2.2 Priscianus Caesariensis

Priscianus Caesariensis (300? d.C.), conocido solamente como Prisciano, fue un gramático romano que enseñó latín en Constantinopla. Su obra más importante es la gramática del latín llamada *Institutione Grammaticae*. Los primeros dieciséis libros tratan de los sonidos, de los procedimientos para formar las palabras, prefijos, infijos y sufijos, así como de las declinaciones y las conjugaciones; en la terminología actual tratan de la fonética y la morfología latinas. Los dos últimos libros, que por sí mismos constituyen casi una tercera obra completa, se dedican a la sintaxis.

Prisciano continuó el trabajo realizado por Dionisio de Tracia y su antepasado Varrón. Recopiló y enseñó la lengua «clásica» latina con autores del pasado como Virgilio y

Cicerón. Concibió el lenguaje a partir de una nueva perspectiva de los sonidos: hablados y escritos, lo que para la actualidad sería fonemas y grafemas. Hizo la división de los sonidos hablados en «vox articulata» que sería el sonido asociado, por el hablante, con un significado, y «vox inarticulata» que sería un sonido no expresado pero que lleva un significado (Bernal, 1990: 470).

La obra de Prisciano llegó a constituirse en el único libro de texto para enseñar gramática latina en las escuelas medievales y llegó hasta el Renacimiento Carolingio. Además proporcionó los conocimientos necesarios para que en los siglos XIII y XIV apareciera el estudio de los fundamentos de la gramática, lo que se conoce como la teoría lógica del lenguaje.

Instituione Gramaticae de Prisciano constituye el puente entre la lingüística de la época clásica y la medieval.

3.6.2.3 Elio Donato

Elio Donato (400? d. C.). Poco se conoce de su vida y probablemente fue de origen africano. Fue el gramático en lengua latina más influyente de su época y un autor de gran aceptación con su obra *Ars Grammatica* (El Arte de la Gramática), que fue usada hasta el siglo XVII. Está organizado en dos libros: el *Ars Minor* en forma de preguntas y respuestas, escrita para enseñar la lengua a los jóvenes; y el *Ars Maior* destinado a los interesados en las cuestiones gramaticales. Este último contiene los siguientes aspectos de fonética, escritura, versificación, enseñanza de las «partes de la oración» y estilística. Donato sigue el esquema general ya afianzado en la gramática grecolatina, y sus méritos son, ante todo, didácticos, aunque su difusión en la Edad Media la debe en parte a la feliz circunstancia de haber sido maestro del escritor cristiano San Jerónimo, lo que le valió la recomendación de Casiodoro (alto pontífice de la iglesia), en el siglo VI, de adoptar su gramática como manual escolar del latín en los monasterios. El uso de esta obra llegó hasta la Edad Media. También escribió comentarios a las obras de Virgilio y de Terencio.

Donato, emprendió la misma postura de Prisciano intentando salvar la lengua clásica de la «corrupción» del uso y del abuso de lenguaje mediante la recolección de escritos selectos de escritores y poetas del período Clásico Romano.

Lecturas sugeridas _____

Platón (1994), *Cratilo*, Madrid: Biblioteca Clásica Gredos, (hay varias ediciones y varias versiones).

Capítulos uno y dos de: Eco, Humberto (1994), *La búsqueda de la lengua perfecta*, Barcelona: Grijalbo.

Actividades _____

- Elabore un mapa conceptual sobre la temática desarrollada en este capítulo.
- Explique, compare y complemente su mapa en colaboración con su profesor y su grupo de trabajo.
- Busque semejanzas y diferencias entre los planteamientos vistos hasta el momento en torno al lenguaje.

DIVINIDAD Y LENGUAJE EN EL MEDIOEVO

COMPETENCIAS ESPERADAS:

- Reconocer que en este período se da inicios al establecimiento de una teoría general acerca del lenguaje que trasciende la lengua.
- Comprender que en este período la lengua está al servicio de la lógica y que se busca una ‘gramática universal’ similar para todas las lenguas.
- Descubrir cómo desde esta época el lenguaje se relaciona con la mente humana.
- Descubrir cómo en esta época se considera que la lengua es un conjunto de signos, o que la conceptualización que encierra una palabra o signo lingüístico es dual (significante – significado).

Resumen:

Ahora estudiaremos lo que en términos actuales podríamos llamar ‘lenguaje-cognición humana. Más allá de los pormenores históricos las ideas o nociones de esta sección se resaltan los siguientes puntos: la lengua al servicio de la lógica, los fundamentos medievales de la filosofía del lenguaje, las contribuciones de San Agustín, Santo Tomas de Aquino, Guillermo de Ockham, así como la influencia de la cultura árabe como fundamento o inicio de la filosofía del lenguaje, el lenguaje como creación divina y producto del instinto natural y el sentido hermenéutico del lenguaje.

4.1 Ubicación histórica

La Edad Media es el período comprendido entre la desintegración del Imperio romano de Occidente, en el siglo V, hasta el siglo XV. No se considera un hecho específico que haya dado fin a la edad antigua y origen a la Edad Media; sin embargo, el hecho más sobresaliente que suele tenerse en cuenta es la caída del imperio romano en el siglo V. Cuando murió el emperador Teodosio y por testamento el Imperio quedó dividido en dos: el Romano de Oriente con capital Constantinopla y el de Occidente con Milán como capital. Este último desapareció con las invasiones de los bárbaros (476 d. C.). El otro sobrevivió diez siglos pero sin características romanas.

La Edad Media suele relacionarse con un estancamiento del progreso, ubicado cronológicamente entre la gloria de la antigüedad clásica y el renacimiento. Sin embargo, son muchos los aportes, que en materia de cultura, este largo período ha dado a la humanidad.

En el siglo XV, comienza la etapa de exploración de las rutas comerciales y colonización europea. El intercambio de la cultura europea con el mundo americano generó un análisis gramatical, a partir de una matriz latina, extensivo a lenguas no europeas, que al no tener raíces griegas o latinas su gramática era completamente diferente. Este hecho motivó la búsqueda de una gramática cuyos principios tuvieran un marco de aplicación más amplio que el de la ‘gramática tradicional’. Este afán por encontrar cánones de una lógica universal llevó a las ‘gramáticas generales’ del siglo XVII.

4.2 Los escasos estudios medievales inmanentes a la lengua

En general, durante la Edad Media hay poca preocupación por los estudios inmanentes a la lengua debido a que se siguió la tradición de las culturas griega y romana, y a que los estudiosos se limitaron a almacenar información de muchas lenguas y a hacer comparaciones entre varios idiomas, sentando con esto las bases de lo que posteriormente serían los estudios comparatistas o comparativistas del siglo XIX.¹

En relación con los estudios del lenguaje, la obra de Prisciano se convirtió en la base de la lingüística oficial medieval (escolástica). Aparte de esto los únicos aportes sobre el estudio de las lenguas vernáculas son casos muy aislados. Salvo algunas excepciones, se estudia el latín a partir de la obra de Prisciano con fines didácticos. Aparecen, también, las gramáticas especulativas.

¹ Recordamos que para el desarrollo de los apartados relacionados con la Edad Antigua y la Edad Media, se tomaron varias informaciones del trabajo de Rodríguez, Nelson C. «Historia de la lingüística de la Edad antigua y Edad Media», publicado en:

<http://www.monografias.com/trabajos11/histling/histling.html>. (Consultado 2/11/05). Permiso dado por el autor a través de correo electrónico de Sat, 25 Feb 2006 21:28:17 -0500)

Sin embargo, de acuerdo con Beuchot, M. (1991), en la Edad Media, cuando las corrientes del pensamiento estuvieron estrechamente ligadas a la religión, se consolida el pensamiento escolástico sobre el signo y el lenguaje formulando la necesidad de construir una teoría general del lenguaje más allá de la lengua y se integra el trabajo gramatical con la lógica al entender el lenguaje como instrumento universal del pensamiento. Es decir, el enfoque lógico pone la lengua al servicio de la lógica.

Las discusiones lógicas dan lugar a la tesis de la lengua universal, la gramática es la misma para todas las lenguas, dice R. Bacon. Esa lengua universal sería el Latín. Las lenguas romances, llamadas vulgares o populares estaban desprestigiadas. Es de destacar en esta época a Alfonso X el Sabio, quien creó la escuela de traductores de Toledo donde se hacía un trabajo en equipo de especialistas tanto en latín, como en castellano o árabe.

Los textos de Donato y Prisciano fueron esenciales para la enseñanza del latín en la Edad Media. Toda la educación y los estudios lingüísticos se basaban en el latín, la lengua oficial del Imperio Romano de Occidente y, posteriormente, de la Iglesia. Después de la caída del Imperio Romano, la Iglesia fue el único sostén de la educación.

Alrededor del siglo XII, se produjo un resurgimiento de la filosofía con, por ejemplo, San Anselmo de Canterbury y Pedro Abelardo, siempre dentro de la Iglesia. Se retomó la lectura de los textos de Aristóteles, con lo cual renació el estudio del griego. Esto ocurrió a raíz de los contactos que Europa tuvo con la erudición griega del Este. Gracias a este resurgimiento, cambió la concepción de la gramática latina, considerada más como una disciplina filosófica que didáctica y literaria. Con los estudios gramaticales controlados por los filósofos, se la empezó a considerar como un medio de relacionar el lenguaje con la mente humana.

La teoría del lenguaje con la que operaban los gramáticos especulativos adoptaba tres niveles interrelacionados: realidad externa o formas en las que el mundo existe, sus propiedades reales (*modi essendi*), las capacidades de la mente para aprehender y comprender éstas (*modi intelligendi*) y los medios a través de los cuales la humanidad puede comunicar esta comprensión (*modi significandi*).

El aporte más importante de la gramática especulativa es la teoría de la gramática universal. Gracias al estudio de las lenguas vernáculas, los gramáticos llegaron a la conclusión de que todos los seres humanos tienen la capacidad de aprender una lengua, y que las diferencias no son más que accidentes.

Los estudios gramaticales y el estudio de los textos clásicos latinos se consideraron de escaso interés teórico durante la Edad Media pero se retomaron nuevamente en el Renacimiento.

4.3 La escritura en la Edad Media

Los libros se inventaron en el siglo V y estaban hechos de láminas de pergamino que se unían en su costado. La elaboración de los libros era una tarea lenta, complicada y muy costosa. Los escribanos profesionales tardaban hasta cuatro o cinco meses en copiar un texto de 200 páginas. El costo de elaboración era muy costoso, pues se necesitaban alrededor de 25 pieles de borrego para hacer un libro, de allí que su valor comercial era alto y sólo las personas adineradas podían comprarlos como objetos de lujo.

Muy pocas personas tenían acceso a los libros y al conocimiento que ellos comunicaban. Generalmente, se encontraban en espacios religiosos, como los monasterios. Allí había monjes especializados en el arte de la escritura que trabajaban en un lugar llamado *scriptorium*, donde se dedicaban a copiar libros de alto valor cultural. Posteriormente, los libros eran ilustrados y decorados por los monjes con dibujos y pinturas en miniatura. Para las épocas posteriores, sobretodo ya en el siglo XXI, estos libros son considerados verdaderas obras de arte medieval.

Durante casi toda la Edad Media los libros constituían una propiedad colectiva, generalmente de una comunidad religiosa. Hasta el siglo XIII comenzó a generalizarse el fenómeno de la propiedad individual de un libro, por parte de un personaje religioso importante o de un laico rico.

Los libros cumplían fundamentalmente dos propósitos: para el estudio y como objetos de devoción religiosa, a partir de su lectura y contemplación. En la Edad Media temprana, la mayoría de los libros eran usados por sacerdotes y monjes en iglesias y monasterios. Estos libros, sobre todo las Biblias, se consideraban propiedad del santo titular de la iglesia o del monasterio, no de los individuos de la comunidad. Es común encontrar en la primera página de los libros medievales la imagen de un santo, al lado de una representación de la comunidad que ampara.

La mayor necesidad de libros, en la Edad Media, se daba cuando se fundaba un monasterio y tenía que ser provisto de objetos litúrgicos. En estos casos las comunidades religiosas de las que venían el abad y los monjes del nuevo monasterio contribuían con los libros más urgentes para que la nueva comunidad practicara sus ritos religiosos.

El trabajo intelectual era una de las obligaciones en la mayoría de los monasterios porque se le consideraba una virtud. A los monjes copistas se les ofrecía toda clase de estímulos y se les permitía no participar de las labores del campo a fin de que todos los días se dedicaran a escribir.

Completar un manuscrito implicaba una ardua tarea. Un monje, trabajando solo, tardaría probablemente un año en copiar la Biblia. Varios copistas se quejaron de esta tarea que le ocasionaba dolores y malformaciones en la espalda a la vez que tenían que soportar el entumecimiento de sus dedos por el frío de los inviernos. Para el copista, escribir era luchar contra el demonio «con la pluma y el tintero».

La edad dorada de los libros monásticos fue el siglo XII, cuando las bibliotecas de los monasterios eran los principales centros de acopio de libros, entre ellos la Biblia, trabajos de autores antiguos y contemporáneos, tratados académicos y manuales técnicos, reglas monásticas, breviarios, salmos, y otros libros de servicio religioso.²

4.4 La Alta Edad Media

Los cambios entre los estudios de la Edad Antigua a la Edad Media no fueron circunstanciales ni profundos, se siguió la misma tónica de las gramáticas normativas, y prescriptivas; según los modelos de Prisciano, Varrón y Donato. Las discusiones sobre el lenguaje se tomaron filológicas y de un marcado sentido aristotélico. De allí es importante destacar dos grandes escuelas: la patrística y la escolástica.

4.4.1 La Patrística

La patrística o padres de la iglesia cristiana, retomarían la discusión antigua de los naturalistas y convencionalistas, o anomalistas y analogistas del lenguaje. Su más alto representante fue San Agustín. Esta escuela siguió la propuesta de Platón, demostrando de esta manera, la unión estrecha entre palabra e idea; igualmente, sostenían que la palabra era representación material de las cosas, esencia misma; por esta razón también se les llamó realistas, o estudiosos de la realidad. Otro representante de este movimiento fue Duns Scotto (1265-1308) de que algunos atribuyen falsamente la autoría de la Gramática Especulativa de los *modistae*

San Agustín (354-430 d.c.) expone que la lengua es un conjunto de signos, y en *De Doctrina Christiana* definiría el signo como «una cosa que, además de la impresión que proporciona a los sentidos, nos hace conocer algunas otras cosas». Luego de dividir los objetos del mundo en tres clases: los que se usan, los que se disfrutan y los que se usan y disfrutan, propone la conceptualización de la palabra como signo verbal señalando su dualidad (significante-significado). Clasifica, también los signos en naturales y artificiales (¿convencionales?), aplicando criterios de naturaleza, origen, uso, modo de transmisión, carácter social y relación con otros signos. Su propuesta de fuerte raigambre semiótica, conduce a que el descubrimiento del significado impone el

² Para mayor información ver Le Goff (1987), y Cagliani, en: <http://webs.sinectis.com.ar/mcagliani/libro.htm>

descubrimiento de la razón y el deseo humano de representar para otro lo que lleva en su mente y que produce como signos.

Igualmente, desarrolló estudios de tipo morfosintáctico en su *De Magistro*, desarrollando más ampliamente los estudios de la gramática tradicional sobre las categorías gramaticales: ej. El nombre es aquello que una cosa se llama; el pronombre se le llama así porque está en lugar del nombre.

A pesar de haber descubierto dos clases de signos -naturales y artificiales- San Agustín finalmente acepta sólo a los segundos como signos; esto lleva a autores como Buyssens a considerar que algo es signo sólo si es producto de la intención del ser humano de representar alguna cosa, con lo cual los llamados signos naturales no constituirían signo.

Sin embargo, tal posición sólo conduce a reducir el concepto de la naturaleza del signo dado que la experiencia del ser humano con el signo se produjo mediante aquellas huellas que le indicaban algunas cosas como el peligro o la posibilidad de alimentarse. La existencia de huellas o marcas que modificaban el entorno y le indicaban ciertas cosas lo llevó a reproducirlas él mismo y allí estamos en presencia de los signos artificiales producidos por una fuente emisora intencional. Por tanto es posible decir que el signo no es sólo producto de la intención y que lo es mucho más por la interpretación de la realidad, por sus manifestaciones y sus cambios. Con el tiempo la representación y la interpretación se unieron en los signos verbales³.

4.4.2 La Escolástica

Fue un movimiento intelectual que surgió de las escuelas de la iglesia, Ellos buscaban armonizar los dogmas con la enseñanza de Aristóteles. Intentaron sintetizar la fe y la razón. Sus más grandes representantes fueron Santo Tomas de Aquino, Guillermo de Ockam. Ellos disputaron las teorías de la escuela Patrística, pues consideraban que la palabra nacía del espíritu humano y por ello, la palabra resultado de la nominalización de las cosas; de allí su nombre de nominalistas.

En general, la filosofía escolástica desarrolla tratados sobre el modo de significar, en cuya perspectiva se intenta construir una teoría del lenguaje que permita formular una gramática autónoma.

4.4.2.1 Santo Tomas de Aquino

Santo Tomás de Aquino (1225–1274), teólogo cristiano y el principal representante de la tradición escolástica. Fundó la Escuela Tomista de teología y filosofía. Es conocido

³ Cfr. Cisneros, Mireya (2000: 74)

también como Doctor Angélico o Doctor Común. Su trabajo más conocido es la *Summa Theologica*, tratado en el cual postula Cinco Vías para demostrar la existencia de Dios. Fue canonizado por la iglesia católica en 1323, y declarado «Doctor de la Iglesia» en 1567. Es el Patrón de las Universidades y Centros de estudio católicos desde 1880. Su festividad se celebra el 28 de enero. Para la cultura medieval europea es la máxima figura.

Apoyándose en Aristóteles, elabora las bases «racionales» de la teología. A mediados del siglo 13, escribe las *Quaestiones disputatae de veritate*, en las que desarrolla una teoría de la palabra. Considera que la finalidad de los sonidos del habla consiste en designar algo que se encuentra fuera de la lengua misma, es decir su función es principalmente significar.

En la polémica escolástica entre realistas y nominalistas, Tomás de Aquino asumió una actitud decidida mente realista, aunque moderada. La polémica giraba en torno a los universales, y su modo de existencia. Los realistas sostenían la posición de que los conceptos generales, tienen existencia real; la realidad de esa existencia la concebían los realistas extremos en el espíritu del éidos platónico, en tanto que los realistas moderados se inspiraban más en el espíritu aristotélico *in rebús*, en las cosas. Los nominalistas sostienen que lo que existe son las cosas mismas

La polémica tiene implicaciones lingüísticas diversas, lo que se discute es el referente, los *realias* designados por los signos lingüísticos y puede enfocarse desde diferentes puntos de vista: por una parte evocaba la vieja pugna entre naturalismo y convencionalismo, desplazando el centro de gravedad de la relación palabra-cosa, a la relación concepto (palabra) → «cosa» (realidad ideal).

En general, Santo Tomas de Aquino destacó el valor de los universales y sus implicaciones lógicas y lingüísticas, retomando los estudios de Aristóteles sobre el tema. Igualmente destacó sus estudios sobre la veridicción y la falsación de los términos y de sus juegos lógicos.

4.4.2.2 Guillermo de Ockham

Guillermo de Ockham (1298-1349) desarrolló un estudio sobre los conceptos, dividiéndolos en conceptos que se refieren a las cosas (intentiones primæ) y los conceptos que se refieren a los conceptos (intentiones secundæ). Desarrolló también un estudio en torno a los metalenguajes. Guillermo de Ockham⁴ formula la teoría extensionalista

⁴ Guillermo de Occam u Ockam (siglo III y IV) fue partidario del nominalismo en la controversia de los universales y autor de una lógica que distingue los objetos del pensamiento de las categorías del conocimiento. Su pensamiento influyó en la lógica medieval, conmocionó las bases de la teología y preparó la doctrina de Lutero.

del significado -con la que supera las posiciones diferentes- al proponer que la palabra trae a la mente otra palabra que se añade a la proposición, en donde adquiere significación. La proposición es entonces, la unidad significativa constituida por tres tipos de términos, el oral y el escrito que son físicos y el conceptual que es una intención.

En su perspectiva, lo conceptual es un signo natural, en tanto que lo oral y lo escrito son signos convencionales y establecen entre ellos una relación de correspondencia. Los términos poseen tres propiedades la de significar, la de suposición y la de apelación. La significación es la capacidad que tienen los signos naturales y convencionales de estar en la proposición en lugar de la cosa que representan, es decir significan cuando son parte de la proposición. La unidad mínima de significación es la proposición y sus términos constitutivos sólo en ella adquieren sentido. La suposición es la propiedad del término que está en la proposición, la cual está en lugar de la cosa. La apelación es la propiedad complementaria de la suposición y consiste en que un término connote algo distinto de aquello por lo cual supone⁵.

Los planteamientos de Ockham vislumbran principios conceptuales y lógicos que, de alguna manera, prolongan el pensamiento de Aristóteles.

4.5 Baja Edad Media

La baja Edad Media nace como consecuencia a dos fenómenos importantes: la primera, el resurgimiento del comercio y la vida urbana, movidos por los progresos de la agricultura, progresos que a su vez generaron mejoras en la alimentación, el crecimiento de la población y el aumento de la producción que mejoró en las ventas. La segunda, las Cruzadas, expediciones religiosas – militares que se adelantaron en la Europa Occidental contra los musulmanes para reconquistar la Tierra Santa. Las cruzadas fueron ocho (1096-1270).

El espíritu de la época y el interés por el estudio surgido en el siglo XII, llevaron a los maestros y estudiantes a crear la «universidad». En el medioevo grupos denominados «universitas» generarían el cuerpo de las futuras Universidades. Las primeras: La de Bolognia, Salerno y París; famosas por el derecho, la medicina y la teología respectivamente.

Entre los siglos XIII y XIV se fundaron muchas más, bajo la protección y el estímulo de la iglesia. Se enseñaba, teología, derecho, medicina, artes y humanidades; donde se cursaban un cuerpo temático específico; el cuadrivium (aritmética, geometría, astronomía y música) y el trivium (gramática, retórica y dialéctica).

⁵ Para una mayor explicación de los planteamientos de Occam, se puede consultar Beuchot (1987 y 1999) y Del Hierro Pescador (1980).

Los estudios de esta época se hacen bajo bases más profundas de la lógica. Los estudios se levantaron sobre investigaciones lógicas; igualmente se ocuparon de las cuestiones de la naturaleza y las formas como se manifiesta el lenguaje, de allí las gramáticas especulativas. Pero el desarrollo más notable se evidenció en el estudio de los modos de significar o del problema del significar.

4.5.1 Pedro Hispano

Es el único papa portugués llamado Juan XXI, gobernó la iglesia desde 1276 hasta 1277. Su nombre era Pedro Julião, y más conocido como Pedro Hispano. Su obra titulada «Summulæ Logicales» generó el punto de partida de las investigaciones lógicas en torno al lenguaje. Fue utilizado como texto guía en la mayor parte de las universidades. Al comienzo se atribuyó la autoría del texto a Miguel Psello, pero ahora se conoce que fue escrita plenamente por Pedro Hispano, con directa influencia de «La Lógica» de Aristóteles.

La obra de Pedro Hispano generó estudios interesantes en torno a la semiótica sobre el carácter dual de la palabra como significado y significante.

Pedro Hispano anticipa los análisis del lenguaje hechos en el siglo XX por los positivistas lógicos («modo material» versus «modo formal»), la distinción lógica entre lenguaje y metalenguaje (es en realidad de los que se trata: de distinguir el uso de los términos acerca de la realidad extralingüística y su uso acerca del lenguaje mismo).

En el marco de sus indagaciones, Pedro hispano señala la necesidad de estudiar las relaciones sintácticas en la oración y las «partes del discurso» en sus relaciones recíprocas desde el punto de vista de su interacción semántica, y sugiere que una misma construcción sintáctica pueda recibir más de una interpretación.

De Pedro Hispano, y bajo la general inspiración del aristotelismo surge en la Edad Media tardía el movimiento semanticista de los «modistae» que veremos más adelante.

4.5.2 Raimundo Lulio

De la misma orientación aparece Raimundo Lulio (1235?-1315) conocido también como Ramon Llull, o como Raimundus o Raymundus Lullus o como Raymond Lully, fue un laico próximo a los franciscanos (pudo haber pertenecido a la Orden Tercera de los frailes Menores), filósofo, poeta, místico, teólogo y misionero mallorquín del siglo XIII. Fue declarado beato y su fiesta se conmemora el 29 de marzo. Se le considera uno de los creadores del catalán literario y uno de los primeros en usar una lengua neolatina para expresar conocimientos filosóficos, científicos y técnicos, además de textos novelísticos.

En su obra conocida como «Ars Magna», desarrollo un método de estudio lógico para el análisis del lenguaje y de las artes. Trató de desarrollar una especie de enciclopedia donde se pudiera dar respuesta a los principios de las ciencias y del arte. Desarrolló algunos principios de análisis de veracidad y falsación en las proposiciones, y diseñó los primeros postulados de las tablas de verdad.

Uno de los propósitos principales de la actividad literaria de Llull fue señalar los errores de los racionalistas como Averroes y mostrar la verdad según la entendían los cristianos de una manera tan clara y sencilla que incluso los musulmanes más fanáticos consiguieran apreciarla sin posibilidad de error.

Construyó una máquina lógica, de naturaleza mecánica, en ella las teorías, los sujetos y los predicados teológicos estaban organizados en figuras geométricas de las consideradas «perfectas» (por ejemplo círculos, cuadrados y triángulos). Al operar unos diales y palancas, girando manivelas y dando vueltas a un volante, las proposiciones y tesis se movían a lo largo de unas guías y se detenían frente a la postura positiva (certeza) o negativa (error) según correspondiese. Según Llull, la máquina podía probar por sí misma la verdad o mentira de un postulado.

4.6 Los Modistæ y la Gramática Especulativa

Los Modistæ fueron llamados así porque se ocupaban de la investigación de los «modos» del significar. Se interesaron especialmente en la significación sintáctica de las partes del discurso. Entre otros representantes de los Modistæ o Modisti encontramos a Siger de Courtrai, Martín de Dacia, Boecio de Dacia, Miguel de Marbais que trabajaron entre 1275–1325.

En la baja Edad Media los estudios del lenguaje toman una dirección teórica que se interesaba por las cuestiones generales de las categorías de la lengua y la significación, por lo cual sus tratados se denominan «gramáticas especulativas» o «modis significandi». Estas gramáticas, en sí eran tratados de semiótica en los que mediante métodos lógicos se buscaba explicar los mecanismos del lenguaje para la significación y sus valores de veracidad.

Entre sus representantes más significativos encontramos a Pedro de Helia (siglo XII), quien analizó y comentó la gramática de Prisciano en sus obras *Summa super Priscianum* o *Comentum Priscianum*. Su obra «Comentum» hacia una renovación considerable a la gramática descrita, e introdujo por primera vez un tratado sobre «los modos de significar» de la lengua.

Tomas de Erfurt (siglo XIII), fue el autor de «Gramática especulativa», donde hablaría de la gramática como un estudio de los signos de las cosas, o más explícitamente un

estudio de los signos, que no tendría de ningún modo una finalidad normativa, sino más bien especulativa. Para Erfurt el lenguaje es «... un objeto para el conocimiento lógico y la gramática es encargada precisamente de buscar sus unidades, de determinar sus categorías y de clasificarlas». Para Erfurt los modos de significar implicaban «los modos de ser y los modos de entender diversos, en el lenguaje»

En general, los *modistae* consideraron que la esencia gramatical del lenguaje proviene de las maneras cómo se significa el mundo. La relación que se establece entre el signo y la realidad tiene su génesis en un acto subjetivo de significación.

Los *modistae* se consideran antecesores de la obra *The meaning of meaning*, de los británicos Ogden y Richards y, en general, de la semiótica y la semántica lexical, sintáctica y morfológica de que conocemos actualmente.

4.7 El lenguaje en la Cultura Árabe

Los árabes, antiguos habitantes de Arabia, eran simples beduinos (pastores, comerciantes y asaltantes), no tenían ninguna importancia política ni económica. Su organización era tribal y sus creencias politeístas mezcladas con mitos cristianos y judíos. El culto más importante se le rendía a una «piedra negra» (que creían traída del cielo por los ángeles de Ala) en el templo de Al-Kaaba, en La Meca. Su unidad lingüística y étnica fue aprovechada por Mahoma.

La causa principal del desarrollo de los estudios filológicos en el Islam fueron las necesidades interpretativas de los textos del Al-Corán, pero que, tal vez sin pensarlo, resultaron planteando los problemas fundamentales de una filosofía del lenguaje.

Para los árabes, el interés por la lengua tuvo también su fundamento en razones de tipo religioso: la recitación correcta del Corán. Tuvo influencias lingüísticas de los hindúes. Es de destacar a Ibn Malik, siglo XIII, quien compuso una gramática en forma de poema de unos mil versos.

4.7.1 Convencionalidad, naturalidad y origen divino en los árabes.

La corriente Mutazili o Mu'tazilí, entre los siglos II y III, es una escuela teológica del pensamiento islámico. Su origen data del siglo octavo y fue adoptada como enseñanza oficial durante el reinado del califa abasida Al-Mamun. El racionalismo de sus seguidores ha motivado en la actualidad algunos intentos para revivir esta corriente como contrapeso al fundamentalismo. Este movimiento invitaba a la libertad, a la libre elección así como a activar la razón y el diálogo en las cuestiones religiosas y en la interpretación de los textos coránicos en una época muy agitada y caracterizada por su escepticismo, crítica y debate sobre temas religiosos.

Al-Jahiz con su solemne y profundo estilo filosófico, a través de las «maqamas» que se basan en la prosa rimada, influyó mucho en la literatura árabe y alcanzó, en su tiempo y en los tiempos posteriores, una singular y merecida fama.

La corriente filosófico-teológica del Islam Mutakallimi o Mutakallimun se da en la edad media temprana (alrededor del 750 d.C). Sigue la línea de Demócrito y de Pitágoras, pero también de Aristóteles, introduciendo así una visión del mundo más racionalista de la usual hasta ese entonces en el mundo islámico. Los filósofos de esta tendencia tratan de reconciliar la razón con la fe. Defienden la libertad de la voluntad humana contra el la predestinación divina y rechazan la interpretación literal del Corán, al cual consideran una creación humana. Algunos de estos filósofos incluso son críticos hacia la religión, tal como Al-Razi.

Uno de sus máximos expositores de esta corriente fue Al-Kindi (801–873), quien creó un vocabulario filosófico árabe valioso. Trató de interpretar el Corán de manera alegórica e introdujo el concepto de metáfora en la interpretación del Corán.

El movimiento Mutazili está entre las primeras escuelas Islámicas que desarrollaron una teoría en torno al lenguaje y que defendía la hipótesis de la convencionalidad del lenguaje.

El movimiento Mutakallimi por el contrario sostuvo la tesis de la enseñanza divina, que era una especie de adaptación ideológica del concepto de la naturalidad del lenguaje.

Entretanto, Iman Al-Haramayn (Al-Haramain) mantenía la posición intermedia. Alá había inspirado al ser humano los signos elementales del lenguaje, y a partir de ellos el ser humano había desarrollado las lenguas. De esta forma distinguió el origen histórico del psicológico de las lenguas.

4.7.2 Al-Gazel ante las posiciones islámicas sobre el lenguaje

Algazel, Algacel, Al-Gacel o Al-Gazali (1058-1111) es el nombre del filósofo y teólogo islámico árabe Abu Hamid Muhammad ibn Muhammad at-Tusi al Ghazali. Nació en Persia, enseñó en la Universidad Nizamiya en Bagdad. En 1095, tras una crisis personal de fe, renunció a su posición, abandonó a su familia, y se convirtió en un asceta. Algazel relató su lucha interna y la solución religiosa que encontró al fin en *La liberación del error*, una obra que ha sido comparada con *Las confesiones* de San Agustín. Presentó su visión de la religión, incorporando elementos de los tres orígenes antes considerados contradictorios: tradición, intelectualismo y misticismo. Esta obra ha sido considerada el texto religioso más importante escrito por un musulmán, después del Corán. Tras criticar los métodos de la filosofía occidental, Algazel empezó a refutar las teorías neoplatónicas de otros filósofos musulmanes, en particular las de Avicena, que se oponían a determinadas doctrinas religiosas ortodoxas como la de la creación, la

inmortalidad del alma, y la divina providencia. Otra obra suya es *La destrucción de los filósofos*.

Para Al-Gazel, las tres posiciones anteriores, es decir, la de Mutazili, Mutakallimi e Iman Al-Haramayn, sobre el origen del lenguaje, eran verosímiles y todas tenían algo de verdad.

«Dios puede crear el Lenguaje en tanto es omnipotente, es posible que un grupo de hombres inteligentes e incluso uno solo, hubiese dado nombre a las cosas para significarlas de algún modo, y si estas dos posiciones son posibles, también lo es la tercera por ser compuesta de una y de la otra»

Al-Gazel pensaba que se carece de datos científicos para afrontar el origen histórico del lenguaje. Por lo cual apoyado por el texto Al-Coránico, que dice que Alá enseñó a Adán a nombrar las cosas (Al-Corán, II, 29; fundamentado en el Génesis II, 19-20) puede ser interpretado de cuatro maneras diferentes:

- Alá pudo inspirar a Adán la necesidad de dar nombre a las cosas y Adán inventó el lenguaje.
- Los nombres pudieron ser inventados por los ángeles y Alá enseñó a Adán este lenguaje.
- Alá sólo enseñó a Adán los nombres esenciales (cielo, tierra, paraíso) y Adán, por su cuenta, inventó los nombres de las cosas, las artes y los oficios.
- Alá pudo enseñar el lenguaje a Adán, pero no sabemos si lo transmitió a su descendencia o si lo dejó olvidado, o no pudo comunicarlo.

4.7.3 Entre el origen divino y la convencionalidad del lenguaje

Abu Muhammad Ali ibn Ahmad ibn Said ibn Hazm, más conocido como Ibn Hazam (Córdoba, 994 - Montíjar (Huelva), 064), fue filósofo, teólogo, historiador, narrador y poeta hispanoárabe. Estaba en contra del naturalismo del lenguaje. Pensaba que los nombres son sólo expresiones significativas y distintas de los objetos denominados, empleados con el fin de que los que hablen se entiendan mutuamente, es decir, se hagan comprender unos a los otros las ideas que desean expresar y las distinguan entre sí.

Clasificó en cuatro teorías las posiciones sobre el lenguaje en su época:

- Los que creían que el lenguaje era creación divina, creación de Alá.
- Los que creían en el instinto natural del lenguaje.
- Los que creían en la convencionalidad del lenguaje, creación del ser humano.
- Los que creían en el condicionamiento geográfico.

Ibn Hazam aunque creía en la tercera posición aún se inclinaba por la comunicación por parte de Alá del lenguaje hablado, pero se preguntaba cuál pudo ser la primera lengua hablada, cuando no podía fiarse de las lenguas, ni de las palabras, ni de las letras; siendo éstas más o menos sagradas y perfectas, si todo dependía de los antiguos hablantes.

Su obra fue quemada en Sevilla, hecho que le inspira el siguiente poema:

*«Dejad de prender fuego a pergaminos y papeles,
y mostrad vuestra ciencia para que se vea quien es el que sabe.
Y es que aunque queméis el papel
nunca quemaréis lo que contiene,
puesto que en mi interior lo llevo,
viaja siempre conmigo cuando cabalgo,
conmigo duerme cuando descanso,
y en mi tumba será enterrado luego»*
(Trad. de José Miguel Puerta Vilchez)

4.7.4 En busca de los universales y el sentido hermenéutico del lenguaje

Al-Farabi, Alfarabí o Alfarabius (870 – 950 d.C. aprox.) fue un músico y filósofo musulmán que propuso la primacía de la verdad filosófica sobre la revelada, afirmando, contra la creencia de otras religiones, que las verdades filosóficas son universales y no relativas a los espacios geográficos. Uno de sus mayores esfuerzos en sus planteamientos filosóficos era demostrar que las teorías de Platón y Aristóteles no estaban enfrentadas, sino que se complementaban. El racionalismo de Alfarabi fue duramente criticado por Algazel, pero dejó abierto un camino que después fue seguido por Avicena y Averroes.

De sus más de cien obras, la mayor parte se han perdido, incluyendo sus comentarios a Aristóteles. Otras sólo se han conservado en su traducción medieval en latín. Además de sus escritos filosóficos, redactó un catálogo de las ciencias que constituye el primer intento de sistematizar el conocimiento humano por parte de un autor musulmán. También aportó su contribución a la teoría musical con su gran libro de la música.

Al-Farabi. Concebía al lenguaje como una unidad integradora de la sociedad. Su pensamiento influyó en Avicena⁶ quien profundizó en las tesis de Aristóteles sobre los

⁶ Avicena (980-1037 d. C.), conocido en el mundo musulmán como Ibn Sina, filósofo y médico islámico persa. Es una figura importante en el campo de la medicina y de la filosofía. Su obra El canon de la medicina fue durante mucho tiempo un libro de texto preeminente en Oriente Próximo y Europa. Su obra más conocida es Kitab ash-Shifa (El libro de la curación), un compendio de tratados sobre lógica, metafísica, antropología aristotélica, ciencias naturales y otros temas. La filosofía de Avicena era una combinación de la filosofía de Aristóteles y del neoplatonismo. Avicena se convirtió en el principal blanco de los ataques de los teólogos suníes, como Algazel.

universales, y en Averroes⁷ quien profundizó en el sentido hermenéutico del lenguaje escrito, proponiendo tres tipos de exégesis: a. El sentido directo del texto, se realiza como comentario. b. cuando se explica el sentido figurado es una interpretación. c. Los textos de sentido oculto y esotérico, sólo producen duda.

Lectura sugerida _____

Beuchot, Mauricio, *La filosofía del lenguaje en la Edad Media*, 2a. Ed., México: UNAM, 1991.

Actividades _____

- Haga un estudio comparativo entre este capítulo (4) y el anterior (3).
- Explique qué son o fueron las gramáticas especulativas.
- Explique con sus palabras el planteamiento de la escolástica consistente en que la palabra es un producto o resultado del espíritu.
- Explique la idea de Guillermo de Ockham en cuanto a que los conceptos son una extensionalidad del significado.

⁷ Averroes (1126-1198), filósofo, físico, jurista malikí y teólogo asharí hispanoárabe. Introdutor del pensamiento aristotélico en Occidente, su figura ocupa un lugar de honor en la historia del pensamiento medieval.

GRAMÁTICA Y REFLEXIÓN FILOSÓFICA EN EL RENACIMIENTO

COMPETENCIAS ESPERADAS:

- usted será capaz de valorar los aportes de la reflexión filosófica en el Renacimiento sobre el lenguaje y la gramática.
- Sobre el punto anterior, usted manejará la información o datos más relevantes sobre cómo el espíritu renacentista influyó en la Lingüística a partir de entonces.
- Además, distinguirá las contribuciones desde la filosofía renacentista de sus principales exponentes (Ramus, Fonseca, Comenio, Descartes, Wilkins, Locke, Hobbes, entre otros).

Resumen:

El Renacimiento, si bien es cierto, resalta en los textos de historia de la cultura como el enaltecimiento de lo clásico, aparece aquí una nueva mentalidad que da origen al 'humanismo'. Se caracteriza por el retorno al aprendizaje del griego y el latín, y de lenguas nuevas, así como por la elaboración de gramáticas pedagógicas (con fines didácticos y normativos). Hubo también un gran auge en la elaboración de diccionarios. Entramos aquí a familiarizar al lector con cada uno de estos aspectos teniendo como norte aquello que beneficia la Lingüística como ciencia autónoma.

5.1 Características generales del Renacimiento

Se conoce como Renacimiento al periodo comprendido entre los siglos XV y XVI, época en la cual se produjo, en Europa Occidental, un movimiento de revitalización cultural y de renacer de las ideas clásicas griegas y latinas, como fruto de la difusión de las ideas del humanismo, que determinaron una nueva concepción que defendía que el centro de todo ya no era Dios (teocentrismo) sino el hombre, de allí que esta época es también conocida como del antropocentrismo.

Para algunos, el término Renacimiento simboliza la reactivación del conocimiento y el progreso después del llamado «oscurantismo» de la Edad Media en la que predominaban los dogmas del teocentrismo por encima de todo. Esta nueva etapa estuvo marcada por el interés por las artes (pintura, literatura, etc.), la política y las ciencias tanto naturales como humanas. Se redescubrieron los Diálogos de Platón, los textos históricos de Heródoto y Tucídides, las obras de los dramaturgos y poetas griegos, así como de los Padres de la Iglesia, que se publicaron críticamente por primera vez.

El Renacimiento está marcado por cuatro acontecimientos históricos importantes: el fin del Imperio Bizantino, el descubrimiento de América, el nacimiento de los estados nacionales y la invención de la imprenta.

En cuanto a los estudios relacionados con el lenguaje, que es nuestro tema, hay que reconocer que el panorama se enriquece y se vuelve difícil de sistematizar debido precisamente a los acontecimientos que acabamos de mencionar. Sin embargo, se puede sintetizar que sus principales tendencias fueron:

- Vuelta al estudio del latín y griego clásico.
- La renovación de los estudios clásicos.
- Adaptación del modelo grecolatino y de la terminología.
- Estudio de los textos clásicos y su enjuiciamiento por sus propios valores; desde este momento ya no se utilizarían más para embellecer y justificar la civilización cristiana.
- Estudio de las lenguas «vulgares»
- Descubrimiento de nuevas lenguas que posibilita otros estudios.
- Aparición de estudios sobre la pronunciación.
- Elaboración de gramáticas con fines didácticos y normativos
- Elaboración de diccionarios de las lenguas vernáculas.
- La organización de la gramática en Analogía y Sintaxis
- La preocupación por los fundamentos teóricos y metodológicos de la gramática.

El estudio de la lengua griega se desarrolló en los siglos XV y XVI gracias a la emigración de eruditos bizantinos que, tras la caída de Constantinopla en manos del Imperio otomano en 1453, la enseñaron en Florencia, Ferrara y Milán. El estudio de la literatura antigua, de la historia y de la filosofía moral, aunque a veces degeneró en una imitación de los clásicos, tenía por objetivo crear seres humanos libres y civilizados, personas de gusto y juicio, ciudadanos, en definitiva, más que sacerdotes y monjes.

En 1492 aparece la primera gramática castellana de Nebrija, en la que se eleva esta lengua a la categoría de la toscana, heredera privilegiada del latín.

Durante todo el siglo XVI aparecen gramáticas de lenguas vernáculas (español, francés), de lenguas indígenas (quechua, náhuatl), lo que demuestra la necesidad que tienen el nacionalismo político, por un lado, y la Iglesia por otro, de disponer de un instrumento de identificación y de divulgación respectivamente. A pesar de ello, no decae el interés por el estudio del latín, entre otras razones porque una vez desaparecido el latín vulgar como lingua franca, existe en el Renacimiento la imperiosa necesidad de rescatar el latín clásico como lengua de cultura. Al mismo tiempo, el interés que ha despertado el estudio de las lenguas vulgares hace posible estudios comparativos que buscan sus rasgos comunes y más generales¹.

La mayor parte de las mitologías en torno a los orígenes de lenguaje no dan crédito a la idea de que el lenguaje es una invención o creación humana; por el contrario es una creación de Dios que seguramente antecedió al lenguaje humano. Los lenguajes o lenguas místicas usadas para la comunicación con animales o espíritus – como por ejemplo: el lenguaje de los pájaros – son también comunes y por tanto despertaron el interés de expertos o aficionados durante el Renacimiento.

La aparición de las nuevas nacionalidades hace que se tengan en cuenta las lenguas vulgares, cuyo defensor más significativo es Dante Alighieri. La aparición de la imprenta lleva a la diferenciación definitiva entre letra y sonido. Aparecen las gramáticas en cada nación. Y, las reflexiones sobre el lenguaje tienen cabida en las concepciones filosóficas del renacimiento.

A continuación nos detendremos en Dante Allighieri, mencionaremos a dos gramáticos importantes, y luego daremos una mirada a algunos otros pensadores cuyos planteamientos son relevantes en esta época y se constituyen en la base de concepciones posteriores.

¹ http://es.wikipedia.org/wiki/Historia_de_la_ling%C3%BC%C3%ADstica#_El_Renacimiento
Consultado: junio de 2006.

5.2 Dante Allighieri y el ascenso de la lengua vulgar

Finalizando la Edad Media, se inició un movimiento que busca del reconocimiento de las lenguas romances o «vulgares». Esta preocupación iba marcada por la decadencia del latín culto como lengua oficial y la permeabilidad del latín vulgar en los territorios cristianos. Se dio una especie de lucha entre las nuevas lenguas, el castellano, el italiano, el portugués, el francés, el rumano, el provenzal y el latín generando así una nueva dinámica social.

Entre los más grandes exponentes en defensa de dicha postura encontramos a Dante Allighieri (1265 - 1321), quien con su obra «la Divina Comedia» y su discurso «De Vulgari Elocuentia» elevó su lengua al nivel de cualquier lengua nacional u oficial y advirtiendo así que la edad de oro del latín estaba llegando a su término y que era hora de empezar a estudiar otras lenguas diferentes a las clásicas, de comparar y analizar gramáticas, y de «describir» las obras artísticas de la antigüedad clásica grecorromana, mantenida durante siglos en el olvido por parte de la cultura latino - cristiana medieval.

Dante defiende el uso de las lenguas vulgares propias de los nuevos pueblos que habían surgido, y se inclina por su estudio y análisis. En *De Vulgari Elocuentia* defiende la lengua «vulgar» al recoger en dicha obra las lenguas y dialectos de la antigua Italia y al oponerse al concepto de vernáculo del latín dado que esta lengua ya había perdido terreno en las clases no eruditas.

5.3 Lenguaje y gramática²

5.3.1 Elio Antonio de Nebrija y la primera gramática de la lengua española

Elio Antonio de Nebrija³ (1441-1522), se debatió entre la moda de su tiempo, la vuelta a los clásicos que conforma el humanismo y preside el renacimiento, y su interés por sistematizar y hacer accesible el saber recibido. En Salamanca consiguió su fama de humanista y se aplicó en la tarea de sentar las bases para la reforma de la enseñanza del latín. Para ello publicó *Introductiones latinae* (1481), gramática del latín que se

² En la información que sigue se tomaron datos de la Biblioteca de Consulta Microsoft Encarta, 2008.

³ Humanista y gramático español, cuyo verdadero nombre era Antonio Martínez de Cala e Hinojosa. Nació en Lebrija (Sevilla) y murió en Alcalá de Henares. Decidió cambiar su nombre y se hizo llamar Elio (del latín Aelius) y Nebrija, variante del topónimo de su ciudad natal. Recibió una sólida formación: estudió humanidades en Salamanca y siendo joven, con 19 años, marchó a Italia. Fue en la Universidad de Bolonia donde continuó y terminó sus estudios diez años después. De vuelta a España trabajó primero para el obispo Fonseca en Sevilla y después trabajó como docente en la Universidad de Salamanca donde impartió Gramática y Retórica. En el año 1513 fue nombrado profesor de la Universidad Complutense de Alcalá de Henares y recibió el encargo del cardenal Cisneros de trabajar en la Biblia Políglota Complutense.

divide en dos partes: una llamada analogía, denominación que pervivió en los textos de gramática hasta el siglo XX para tratar la morfología, y otra que versa sobre sintaxis, ortografía, prosodia, figuras retóricas y un léxico no muy extenso. Dada la difusión que adquirió su obra, decidió traducirla él mismo al castellano y se convirtió en libro de texto de latín hasta el siglo XIX.

Animado por la buena acogida suscitada por este manual, acometió la tarea de redactar la célebre Gramática de la lengua castellana, que se publicó en 1492, año del descubrimiento de América. En ella mantuvo los mismos criterios científicos que en la obra anterior. Su carácter innovador reside en haber escrito la primera gramática normativa que se conoce. Las razones de su elaboración son políticas, según explica en el prólogo: entiende que la lengua debe ser elemento identificador de un pueblo y vínculo que una a sus gentes, por eso «debe llevarse en expansión» a cuantos pueblos «acudan las fuerzas militares». El libro está dedicado a la reina Isabel I la Católica. En 1517 añadió, a la Gramática, las Reglas de ortografía castellana, siguiendo los mismos criterios normativos y las mismas razones. Sus obras inspiraron esfuerzos similares en otras lenguas europeas.

Su actividad abarcó también trabajos de análisis y comentario erudito, que hoy serían calificados de ediciones críticas, acerca de autores como Aurelio Prudencio y Virgilio, los Evangelios, las Epístolas y el Vocabulario español-latín, latín-español. La exposición que Nebrija hizo de la gramática del español como un conjunto de reglas que describen una lengua, influyó en la Gramática de Port-Royal y entusiasmó al mismo Noam Chomsky. Nebrija fue, ante todo, un hombre moderno, preocupado también por cómo educar a los hijos, lo que demuestra en *De liberis educandi*. También tradujo al latín la Historia de los Reyes Católicos, que incluye muchos fragmentos de la obra en castellano de Hernando del Pulgar.

5.3.2 Hervás y Panduro y la gramática de lenguas exóticas

El jesuita Lorenzo Hervás y Panduro (1735-1809), mediante el método de la encuesta elaboró la parte lingüística de su monumental obra enciclopédica *Idea dell'Universo* (1785), conocida como Catálogo de las lenguas. En esta obra describía las peculiaridades filológicas de 300 lenguas, detallaba las gramáticas de cuarenta y se anticipaba a Humboldt al establecer la relación entre el malayo y la familia de las lenguas polinesias. La versión en español de esta obra, titulada *Catálogo de las lenguas de las naciones conocidas, y numeración, división y clases de éstas según la diversidad de sus idiomas y dialectos*, publicada entre 1800 y 1805 en seis tomos, aportaba todavía más información. También reformuló el método comparativo del vocabulario a una doble vertiente de vocabulario y de estructura gramatical, que sería después muy provechoso para la lingüística comparada del siglo XIX.

En el trabajo inédito llamado Gramáticas abreviadas de las dieciocho lenguas principales de América describía algunas lenguas americanas a partir del contacto de primera mano que había tenido con ellas durante su etapa de misionero.

Precisamente por ser conocedor de muchas lenguas del mundo, tuvo en cuenta el carácter predominantemente fonético de la lengua española y criticó los métodos alfabéticos de enseñanza de la lectura por las contradicciones que provocan en la lógica infantil y la confusión que producen (la m con la a es ma y no eme-a).

Desarrolló un método silábico en cinco fases: vocales, sílabas directas, sílabas trílteras, silabeo de textos conocidos y segmentación silábica de las lecturas. Tomaba como base la sílaba, al carecer las consonantes aisladas de sonido propio, y partía de lo simple (letra-sílaba) para llegar a lo complejo (palabra-frase). Con este método silábico salvaba el escollo de la falta de correspondencia entre grafías y fonemas que existe en otras lenguas cuya ortografía es más bien sintética: unas por sus grandes desajustes entre fonética y lectura (inglés); otras por ser ideográficas (chino). En este método se inspiraron, por ejemplo, las cartillas Palau del último cuarto del siglo XX. En cuanto a la escritura, señalaba que se debe practicar con ejercicios de preescritura y maduración psicomotriz antes de aprender a escribir y consideraba importante la buena caligrafía.

Hervás y Panduro fue un hombre avanzado en el contexto del siglo XVIII. Defendió la universalización de la educación científica, cívica, moral y física, incluyendo la de las mujeres y los discapacitados. Su libro *Escuela española de sordomudos* (1775 y 1795) fue un método fundamental de lectura y escritura, en realidad, una verdadera metodología didáctica especialmente destinada a los discapacitados. Las ideas filosóficas de Hervás y Panduro fecundaron la filología alemana humboldtiana. (véase más adelante).

Otras obras suyas son *Vocabulario polígloto con prolegómenos de más de 150 lenguas* (1787) e *Historia de la vida del hombre* (1789-1999).

5.4 El lenguaje desde la filosofía del renacimiento

En este apartado damos una mirada a los principales pensadores del renacimiento, que si bien no tuvieron como eje central el estudio del lenguaje, si lo reconocieron dentro de sus reflexiones de corte filosófico.

Empezamos este recorrido con **Petrus Ramus** (1515-1572) quien describió de manera detallada las lenguas llamadas «vulgares», pero respetando las lenguas clásicas. Su punto de vista gramatical no se basó en los postulados dejados por Dionisio de Tracia (de quien ya hablamos en un capítulo anterior), sino en las «relaciones de las formas actuales» (en la época) de las palabras. Ramée trató de reavivar en París la enseñanza

de lo que se ha llamado «Artes Liberales», fundamentándose en las ideas de Aristóteles y de los escolásticos, ideas que él aceptó para las demás «artes liberales», pero no para la lengua. Fundó una Schola Grammaticae y preconizó que en la lengua debe primar el concepto de uso y no la teoría de los escolásticos. De acuerdo con Estrada, S., 1998:50, sin duda estas ideas fueron muy avanzadas para su época, puesto que apenas a partir de 1950 fue cuando se habló sistemáticamente de uso de la lengua, de pragmática, de análisis del discurso.

Pedro de Fonseca (1528-1599)⁴, llamado «el Aristóteles portugués», quien, en los albores del racionalismo, concibió la significación como la capacidad de representar algo a un ser capaz de conocer. En este sentido los conceptos son signos naturales - formales y las palabras signos convencionales - instrumentales. Los llamados signos formales (*signa formalia*) con que Fonseca recupera las «*formalitates*» escotistas habrían de representar el espacio mental en el que se pactan la identidad y la distinción de las correspondencias conceptuales. Su insistencia en que la unidad «formal» del concepto reúne todas las diferencias, a pesar de la pluralidad de los objetos, lo obliga a allegarse a la solución de la univocidad escotista. A saber: que si se añaden las circunstancias y las contingencias individuales a la esencia predicable de los objetos, entonces las marcas positivas que ellas dejan garantizan «formalmente» la singularidad de éstos.

Amos Comenio, (1592 - 1670)⁵ le dio importancia al estudio de las lenguas y creó una obra llamada Puerta Abierta a las Lenguas. Realizó una dura crítica de los defectos de las lenguas naturales en su *Pansophiae Christianae liber III* (1639-1640), en el que reclama una reforma lingüística que elimine las artificiosidades retóricas, fuente de ambigüedades, y fije claramente el sentido de las palabras, utilizando un solo nombre para cada cosa y devolviendo a los términos su sentido originario. En *Via lucis*, 1668, se encuentran las disposiciones para elaborar una lengua universal artificial, donde la pansofía ya no es sólo un método pedagógico, sino que se perfila como una visión utópica, según la cual un Concilio del mundo debe inspirar un estado perfecto, en el que se hable una lengua filosófica, la Panglosia. Alude a una lengua universal (que, por otra parte, nunca construirá in extenso) capaz de superar los límites políticos y estructurales del latín. La nueva lengua deberá ser tal que «el léxico que la compone refleja la composición de la realidad, las palabras tienen un significado definido y unívoco, cada

⁴ Filósofo y religioso jesuita, catedrático de la Universidad de Coimbra, a quien se debe la preparación del curso filosófico *Commentarii Collegii Conimbricensis*. Fue un importante comentarista de la *Metafísica* de Aristóteles. Su contribución más original es la teoría filosófico-teológica de la 'ciencia media' que admitía la posibilidad de que Dios conocía desde la eternidad los llamados 'futuribles' o futuros contingentes.

⁵ Amos Comenio fue teólogo, filósofo y pedagogo checo. Su obra más importante es *Didáctica Magna*, y su primera edición apareció en el año de 1679. Se le conoce como el Padre de la Pedagogía, ya que fue quien la estructuró como ciencia autónoma y estableció sus primeros principios fundamentales.

contenido tiene su expresión y viceversa, los contenidos no son creaciones fantásticas sino las cosas realmente existentes y ni una más» (Pellerey, 1992a, p. 48, citado por Eco, 1994:98).

Renato Descartes⁶ (1569 - 1650) aunque no se ocupó directamente del estudio de la lengua, en sus obras filosóficas alude a problemas del lenguaje y los enmarca en su teoría «mecanicista» o de la «razón pura». Consideró que la diferencia entre el ser humano y el animal radica en la capacidad creadora del lenguaje, es decir, la capacidad para manifestar los pensamientos a través del lenguaje de acuerdo con las situaciones. Descartes acepta la existencia de la mente humana por que se manifiesta en el lenguaje «como una potencia cognoscitiva», muy distinta del concepto aristotélico de que todo conocimiento, incluyendo el lenguaje, debe pasar primero por los sentidos. Los planteamientos cartesianos son posteriormente desarrollados por Chomsky.

Descartes fue uno de los abanderados del movimiento racionalista, puesto que consideró el lenguaje en el marco de la razón humana, y no dentro del empirismo pragmático de Aristóteles y sus seguidores en la Edad Media y principios del Renacimiento. Sin embargo, ambas tendencias consideraron el innatismo.

Esta tradición racionalista se explica si tenemos en cuenta los avances logrados en el campo de la matemática con los trabajos de Copernico, Galileo, Kepler y Newton, principalmente quienes desarrollaron ramas de la ciencia eminentemente positivas y sujetas, no solo a la razón, sino a la comprobación empírica. Se desplazó el concepto teológico medieval del ser humano como centro del mundo, de la tierra como centro del universo y además, se le dio cabida a nuevas teorías sobre la ley de gravedad y sobre la composición y forma de la tierra. En consecuencia, el estudio de la lengua también se ve influenciado por las ideas racionalistas y es así como se la considera un sistema, un organismo, algo real que no solamente pone de manifiesto sino que también demuestra, la existencia del espíritu o mente humana, presente en todo individuo⁷.

John Wilkins (1614 - 1672), religioso y naturalista inglés. Se interesó por la Teología, la Criptografía (es autor de la primera obra sobre el tema en lengua inglesa), la música, la fabricación de colmenas transparentes (con la idea de estudiar el comportamiento de estos animales), la posibilidad de un viaje a la Luna así como la posibilidad de construir un lenguaje mundial artificial que sería la lengua filosófica.

⁶ Filósofo francés considerado el fundador de la filosofía moderna, René Descartes utilizó la ciencia y las matemáticas para explicar y pronosticar acontecimientos en el mundo físico. Su famosa frase «Cogito, ergo sum» («Pienso, luego existo») fue el punto de partida que le llevó a investigar las bases del conocimiento. Descartes desarrolló el sistema de coordenadas cartesianas para ecuaciones gráficas y figuras geométricas. Los mapas modernos utilizan todavía un sistema de cuadrícula que puede ser trazado volviendo a las técnicas gráficas cartesianas. (Biblioteca de Consulta Microsoft Encarta, 2008).

⁷ Cfr. Estrada, S. (1999: 51 y 52).

Escribió la primera lengua sintética, es decir, una lengua artificial filosófica de uso universal que dio a conocer en sus libros: *Mercury, or the secret and swift messenger*, 1641. (primer libro inglés sobre criptografía), *An essay toward real character, and a philosophical language*, 1668 y *An alphabetical dictionary*, 1688. Esta lengua creada por Wilkins se basa en realidad en dos lenguas: la primera es escrita y consta de ideogramas (o «caracteres reales»), a modo de signos taquigráficos que resultan impronunciables; la segunda es fonética y está destinada a ser pronunciada por el lector.

Umberto Eco dedica el capítulo 12 de su obra *La búsqueda de la lengua perfecta* a explicar la obra de Wilkins. Es de resaltar que Eco considera que «Parece como si Wilkins aspirase oscuramente a algo a lo que sólo nosotros, hoy en día, podemos dar un nombre: tal vez quería construir un hipertexto», y más adelante dice: Wilkins sería el pionero de una organización flexible y múltiple del saber que se impondrá en el siglo siguiente, y en los futuros.» (Eco, 1994:120). Jorge Luis Borges escribió el artículo «El idioma analítico de John Wilkins» que fue publicado por primera vez en la colección ‘Otras Inquisiciones’, en él Borges expone de manera breve la obra de Wilkins y cuestiona sus planteamientos.

El inglés **John Locke** (1632-1704)⁸, rechazó las ideas innatas de Descartes y situó la fuente del conocimiento en la experiencia sensible, reconoció la convencionalidad y, ante todo, la arbitrariedad del signo verbal: «las palabras debido al uso prolongado y natural... llegan a provocar en los hombres ciertas ideas de manera tan constante y rápida, que éstos se inclinan a suponer que existe una conexión natural entre unas y otras. Pero que sólo signifiquen las ideas particulares de los hombres, y ello por una imposición totalmente arbitraria, resulta evidente por el hecho de que con frecuencia las palabras dejan de provocar en otros (incluso en aquellos que emplean el mismo lenguaje) las mismas ideas que habíamos tomado por signos» (Locke, libro III, pág. 614)

Tomas Hobbes, en el *Leviatán* (1651, IV), recuerda que a los usos del lenguaje corresponden otros tantos abusos, cuando los hombres registran erróneamente sus pensamientos a través de la mutabilidad de los significados de las palabras, cuando utilizan las palabras metafóricamente, es decir, en un sentido distinto a su sentido ordinario, cuando con las palabras declaran que quieren hacer lo que no quieren, y cuando utilizan las palabras para atormentarse mutuamente. Véase Eco, 1994:97

⁸ En contraste con los racionalistas como Descartes, Leibniz y Spinoza, quienes pusieron gran énfasis en el uso de la razón para obtener conocimiento, Locke pensaba que nuestro conocimiento del mundo debería depender de nuestra experiencia diaria, la observación científica y el sentido común.

Gottfried Wilhelm Von Leibniz (1646 - 1717). Estuvo en contra de centrar el origen de las demás lenguas del mundo. Promovió el estudio descriptivo de las lenguas vivas en su época y luchó por el estudio de las lenguas vernáculas como vehículos de instrucción en reemplazo del latín. Hablaremos más tarde de él en el apartado dedicado a los lingüistas alemanes.

Giambattista Vicco (1668- 1744) planteó que el lenguaje humano se adquirió después de pasar por tres etapas: En la primera etapa el ser humano tuvo una primera lengua mitológica, «jeroglífica o sagrada», pues no era hablada sino que era una elucubración mental expresada por medio de ritos y dibujos. La segunda etapa fue la «heroica o poética», lenguaje de las armas con fundamento de la gloria de la lucha y lo simbólico de las victorias, al estilo de la Lliada o de Ulises, hechos que se describen con símbolos a manera de criptogramas. La tercera etapa fue la de la «plebe», obra de la masa, «y es la que sirve para la comunicación vulgar de la gente» (Mounin, 1968: 143 y SS. citado por Estrada, S., 1999: 52 y 53).

Johan Gottfried Von Herder (1749 - 1803) negó que el lenguaje fuera un don de Dios, pues de serlo, sería «más loco», niega lo innato del lenguaje pero acepta que es una capacidad humana que se debe desarrollar porque es un «producto específico de la particular organización intelectual del hombre» (citado por Chomsky, 1969:39). En el apartado dedicado a los lingüistas alemanes se hará una ampliación de sus aportes a la lingüística

Sir Williams James (1746 - 1794) estudió la lengua de los brahmanes cuando vivió en la India y se dio cuenta de las comparaciones que podían hacerse entre el brahmánico y otras lenguas con el objeto de trazar los caminos históricos que cedieron en el desarrollo del lenguaje humano. Su trabajo fue de vital importancia para los estudios de Franz Bopp en el siglo XIX.

Las similitudes entre el latín, el griego y el sánscrito generaron numerosas investigaciones entre los lingüistas europeos. Sir Williams Jones, un gran experto en sánscrito, sugirió al respecto que las tres lenguas habrían surgido de una fuente extinguida común: el indoeuropeo.

Frédérich Shlégel (1767 - 1845) consideró que «todo aquello que por lo interior manifiesta al exterior, se denomina lenguaje»(Sprache und Pratik, citado por Chomsky, 1969: 45), reconociendo con esto la función expresiva o poética del lenguaje⁹. Más adelante en el apartado dedicado a los lingüistas alemanes volveremos a hablar de este pensador.

⁹ Cfr. Estrada, S. (1999: 53 y 54)

Son entonces los estudiosos alemanes Friedrich y Wilhelm von Schlegel y Franz Bopp quienes profundizan en el estudio de las relaciones entre el sánscrito, el griego, el latín, el persa y el alemán.

Finalmente es de destacar que es ya en el siglo XIX cuando se descubren correspondencias entre los paradigmas del verbo «ser» en varias lenguas, y gradualmente se llega a la hipótesis de que el sánscrito no es la lengua originaria sino que toda una familia de lenguas, incluido el sánscrito, derivan de una proto-lengua que ya no existe, pero que es posible reconstruir idealmente. Así se produjo la investigación que llevó a formular la hipótesis del indoeuropeo.

Lecturas sugeridas _____

González Ochoa, César (1986), *Imagen y sentido. Elementos para una semiótica de los mensajes visuales*, México: UNAM. Capítulo titulado: «Sobre el sentido. Algunas consideraciones históricas».

Capítulos tres, cuatro, diez, quince y diez y seis de: Eco, Humberto (1994), *La búsqueda de la lengua perfecta*, Barcelona: Grijalbo

Actividades _____

- Explique brevemente la importancia de Dante Alighieri para los estudios del lenguaje.
- Explique cómo la invención de la imprenta influyó en el estudio de la relación letra-sonido (grafema- fonema).
- Explique qué importancia le atribuye usted a E. Antonio de Nebrija en la elaboración de conceptos lingüísticos aplicados a la enseñanza del latín y/o de otra lengua.
- ¿La contribución de Hervás y Panduro tiene alguna relación con las metodologías actuales para la enseñanza del español? Si usted es profesor de inglés o de cualquier otra lengua ¿qué puede rescatar de sus aportes?
- Petrus Ramus planteaba que en la lengua debe primar el uso y no la teoría de los escolásticos ¿Cómo podría usted proyectar desde ese tiempo (siglo XVI)

que sus ideas podrían servir para diseñar una metodología moderna para la enseñanza de cualquier lengua?

- ¿Cree usted que Pedro de Fonseca podría ser considerado como uno de los precursores de la psicolingüística y /o la lingüística cognitiva actual? Explique su respuesta.
- ¿Por qué Amos Comenio criticó la retórica en su concepción del sentido de las palabras?
- Escriba una síntesis comparativa sobre los aportes de J. Wilkins, J. Locke, T. Hobbes y los orígenes del lenguaje según G. Vicco.

DE LA COMPARACIÓN DE LAS LENGUAS A LA BÚSQUEDA DEL OBJETO DE ESTUDIO

COMPETENCIAS ESPERADAS:

- Manejar la información relevante concerniente al rol que tuvo el racionalismo y los estudios filológicos comparativos en el desarrollo de los estudios lingüísticos en los siglos XVI y XVII.
- Que el lector o estudioso de la lingüística se dé cuenta y valore cómo en este período se renueva también la preocupación por los orígenes del lenguaje.
- Ser capaz de sintetizar la o las contribuciones de la lingüística alemana a la realidad actual de los estudios lingüísticos.

Resumen:

En este capítulo encontrará la información más importante concerniente al nacimiento de la lingüística moderna post renacimiento. Principalmente en lo que se refiere a retomar los estudios entre lenguaje y pensamiento. Si en el Renacimiento primó la idea de la búsqueda de la lengua perfecta, en el racionalismo se somete la lengua al estudio del la razón, como se plantea en la Gramática de Port-Royal: la lengua se basa en el pensamiento, las modalidades de la lengua son las del pensamiento. Elaboramos aquí las diferencias principales entre una gramática razonada y una gramática humanista, al estilo renacentista.

Igualmente entregamos los principales lineamientos de las así llamada gramáticas comparadas o comparativistas en la búsqueda de una lengua ancestral hipotética. Presentamos además la importancia de Guillermo de Humboldt a la teoría lingüística (socio-lingüística y pragmática) en el carácter suprasegmental del signo, forma interna del lenguaje, el lenguaje per-se. A lo anterior se agrega la contribución o aportes de la lingüística alemana y los neo-gramáticos.

6.1 Breve mirada histórica

Durante el Renacimiento, el descubrimiento y la atención a las lenguas vernáculas dio lugar a la revitalización de las investigaciones sobre la búsqueda de la lengua perfecta o común. En esta línea aparece la *Minerva* de El Brocense que es una gramática del latín que en sus cuatro libros o secciones -estudio de las partes de la oración, del nombre, del verbo y de las figuras- supone un intento por someter el estudio de la lengua a la razón y lleva hasta sus últimas consecuencias la lógica del estudio gramatical¹. También aparece la conocida gramática de Port-Royal de la cual hablaremos más adelante, que actúa como eslabón entre las teorías racionalistas del s. XVII y las del XVIII.

En el siglo XVIII, las disquisiciones en torno al origen del lenguaje y sus relaciones con el pensamiento, se ven divididas entre hipótesis racionalistas e hipótesis empírico-sensistas. Muchos pensadores de la Ilustración se vieron influidos por los principios cartesianos que se habían expresado, a nivel semiótico, en la *Grammaire* (1660) y *La Logique* (1692) de Port-Royal. Autores como Beauzée y De Marsais intentaron distinguir un perfecto isomorfismo entre lengua, pensamiento y realidad, y en esta línea discurrieron muchas de las discusiones sobre la racionalización de la gramática. Frente a ello se encuentra la llamada lingüística ilustrada, representada por Condillac, para quien el lenguaje no sería un vehículo del pensamiento, sino que jugaría un papel esencial en su elaboración, y distingue anticipándose a Saussure entre lengua colectiva y habla individual, también planteó que toda la actividad del alma, además de las percepciones, procede de los sentidos. Esta polémica ha llegado hasta nuestros días a través de Chomsky y su Gramática generativa².

En el siglo XVII continúa la línea del siglo anterior: la gramática lógica en el discurrir teórico acerca del lenguaje y la preocupación por la lengua vulgar de empleo común y cotidiano. En 1660 aparece la Gramática general y razonada de Port Royal cuyos autores son los filósofos lógicos Arnauld y Lancelot. Se piensa que puesto que la lengua se basa en el pensamiento, las modalidades de la lengua son las del pensamiento.

Ya en el siglo XVIII se sigue, por un lado, con los criterios lógico-cartesianos del análisis gramatical instituido por Port Royal. Por otro, aparecen las primeras muestras de lingüística comparada, basadas, eso sí en el acopio logrado en la Edad Media, sin el cual, tal vez, no hubiera sido posible gran parte de esta tarea. Se prosigue también en la preocupación por el origen del lenguaje, reactivando antiguas teorías acerca del lenguaje primitivo.

¹ La *Minerva* tuvo tanto éxito que fue editada quince veces, hasta 1761

² Véase Eco, 1994:53-54.

En España, en 1713, considerando que la lengua española había llegado a un estado de perfección, se crea la Real Academia Española de la Lengua con el propósito de «fijar las voces y vocablos de la lengua castellana en su mayor propiedad, elegancia y pureza». Dicha finalidad se representó por un crisol puesto al fuego, con la leyenda «Limpia, fija y da esplendor». Nació como un centro «al servicio del honor de la nación» diferenciándose con esto de otras academias que habían proliferado en los siglos de oro y que estaban concebidas como meras tertulias literarias de carácter ocasional.

Otro aspecto para tener en cuenta en esta época es que se construye la semiótica de los sistemas matemáticos y se ponen en evidencia las relaciones entre los signos. Se supera el estudio del signo verbal para centrar la preocupación en otros sistemas diferentes³.

6.2 La tendencia racionalista

En el s. XVII continúan las mismas tendencias que en el s. XVI, pero se produce una importante novedad que es la creación, en Francia, de una serie de escuelas con tendencia racionalista, la principal de ellas fue la de Port-Royal y sus principales representantes fueron Antoine Arnauld (1612-1694) y Claude Lancelot (1628-1695).⁴

En el año 1660 se publica, en París, la Gramática General y Razonada de la Academia de Port-Royal. Es una obra que se ubica en una corriente de pensamiento racionalista y recibe influencias de René Descartes (1596-1650) para quien la mente tiene unos esquemas de pensamiento que tienen todos los seres humanos. De su título se derivan sus dos principios básicos: por un lado la gramática es general, es decir, universal; y por otro, es razonada.

La Gramática de Port-Royal contiene los fundamentos del arte de hablar explicado de un modo natural y claro. Aquí encontramos las razones de lo que es común para todas las lenguas así como las diferencias entre ellas.

Posterior a su primera edición encontramos diferentes ediciones en 1664, 1676, 1679, y en 1709. En las ediciones de 1830 y 1845 contiene un agregado de Arnauld & Nicole titulado «La Lógica y el Arte de Pensar».

³ Véase Cisneros (2000).

⁴ De estos dos autores se sabe que eran miembros del movimiento llamado jansenista porque seguía a Jansenio quien defendía la doctrina de la predestinación absoluta, basándose en la interpretación de la filosofía de san Agustín de Hipona. Vivían en la Abadía Port-Royal des Champús cercana a París. Arnauld era teólogo y lógico y Lancelot era lógico. Port-Royal, en principio, fue una abadía femenina fundada en 1204 y restaurada por la familia Arnauld a finales del siglo XVI, fue el foco más importante del jansenismo en Francia y desarrolló los primeros trabajos sobre Gramática general.

Trata sólo tres de las cuatro operaciones de la mente consideradas esenciales: concebir, juzgar, razonar, y solicitar, enfatizando que los filósofos le dan importancia a las tres primeras como básicas. Aunque sus autores reconocen que el ejercicio de la voluntad puede considerarse como un modo de pensar diferente de la simple afirmación, la estudian solamente en relación con las diferentes formas de expresarla. La lógica se muestra reticente evitando cualquier alusión a la expresión de la voluntad; el razonamiento es una extensión de la operación de ‘juzgar’, razonar es hacer uso de dos juicios para formar un tercero. Así, el razonamiento se estudia en la lógica y permite alcanzar a la verdad. Esta gramática dio bases para una teoría del lenguaje al considerar que la oración o enunciados simples son las unidades lingüísticas centrales del discurso, hecho que influyó en los gramáticos prácticamente por más de dos siglos. Véase Harris y Taylor (1997:95-109).

Se dieron los principios básicos para escribir lo que se llamó por primera vez una ‘gramática razonada’; a diferencia de los gramáticos humanistas del renacimiento cuyos esfuerzos se centraron en la descripción de lenguas modernas derivadas del Latín, la Gramática de Port-Royal y su forma de concebir el lenguaje humano era aplicable al análisis de los procesos mentales.

El tipo de análisis no era morfológico, a pesar de basarse en el Latín y el Francés, sino que se basaba en las ideas y patrones conceptuales por un lado, y por otro, en las palabras y formas discursivas para expresarlas. Para ello y a pesar de las diferencias entre las lenguas, trataron de descubrir las razones o rasgos que las lenguas tienen en común. El propósito fue explicar los principios universales que forman la base del ‘arte de hablar’, es decir, la diversidad de las palabras que constituyen un discurso depende de lo que ocurre en nuestra mente. Esto significa que no podemos comprender correctamente los diferentes tipos de significados que contienen las palabras si no tenemos una noción clara de lo que ocurre en nuestras formas de pensar.

Esta gramática también nos presenta una teoría del signo, de la proposición y del verbo pues todos ellos han tenido una influencia decisiva en el desarrollo de la gramática y en particular la filosofía del lenguaje. Así, constituyó el punto de partida del pensamiento prevaleciente a mediados del s. XIX y también en el siglo anterior, pero, por sobretodo, esta gramática influyó fuertemente en el establecimiento de la proposición (el contenido semántico de una oración) como la unidad central de los estudios gramaticales.

El hecho de que fue escrita en Francés, 23 años después de que Descartes escribiera el Discurso del Método, también contribuyó a que el Francés fuera considerado como una lengua a estudiar al estilo de las lenguas clásicas y como una lengua que fuera capaz de llevar el peso de la especulación filosófica cuya claridad se deriva del así llamado ‘orden natural’. Fue a través de su influencia que surge la idea de que un

conocimiento razonado puede facilitar el aprendizaje lingüístico, idea que posiblemente es la misma que vemos en la actualidad en el ámbito de la lingüística aplicada.

La Gramática de Port-Royal plantea la noción de gramática como el arte de hablar; hablar es explicar nuestros propios pensamientos mediante signos inventados para estos fines por un lado como sonidos y caracteres o su naturaleza, y por otro su significación, es decir, la manera con que los seres humanos los utilizan para dar a conocer (significar) sus pensamientos.

Siguiendo a Descartes, los gramáticos de Port-Royal consideraron la función del lenguaje como vehículo del pensamiento y buscaron los principios generales que subyacen en las gramáticas, con la intención de proponer una gramática de estructura común a las lenguas en el siglo XVII. Sin darse cuenta, talvez, sentaron las bases de los universales lingüísticos, uno de los pilares de la ciencia lingüística contemporánea. Pero también reconocieron que además de los rasgos comunes en las lenguas estas tienen rasgos diferentes. Otro aporte de la escuela de Port-Royal es haber reconocido, desde ese entonces, la doble estructura que se constituyó en la base de la gramática generativa de Chomsky. Véase Bernal (1984:58-66).

6.3 La gramática comparada

Como ya se señaló anteriormente, en Occidente, se partía de la base bíblica de que todas las lenguas procedían del hebreo. Este prejuicio dificultó y casi estancó durante mucho tiempo el avance científico en torno al lenguaje, lo cual sólo fue posible superar a finales del siglo XVIII con la aparición de la llamada por unos «Gramática comparada» y por otros «Filología comparada».

A partir del estudio del sánscrito (una lengua muerta de la India) y su comparación con las lenguas europeas se llegó a la conclusión de que la mayoría de las lenguas que se hablan en Europa pertenecen a la misma familia de la mayoría de lenguas de la India y de Persia, y que todas ellas procedían de una lengua común desaparecida a la que se llamó ‘indoeuropeo’.

En 1786, afirma Aitchison (1992), es el año que muchos fijan como el nacimiento de la lingüística moderna que parte desde la *Filología comparada* o *Gramática comparada*. Precisamente el 27 de septiembre, el inglés Sir William Jones leyó ante la Real Sociedad Asiática en Calcuta el trabajo titulado *Third Anniversary Discourse* (Discurso del tercer aniversario) en que señalaba que el Sánscrito (antigua lengua de la India), el griego, el latín, el celta y el germánico tenían sorprendentes similitudes estructurales, al extremo que se sostuvo la existencia de una proto-lengua o lengua común, que dejó de existir, y de la cual surgieron otras. Este descubrimiento estimuló la imaginación de otros expertos o estudiosos de la época. A tal extremo que todo el trabajo lingüístico se

centró en los estudios de las gramáticas comparativas que, como lo indica su nombre, se «compararon» por primera vez formas lingüísticas diferentes dentro de las familias de lenguas indo-europeas y al mismo tiempo se estableció la idea de una «lengua ancestral hipotética» o el «proto- indo-europeo». Estos esfuerzos se prolongaron aproximadamente por cien años.

Aun antes de que terminara el siglo XVIII, Sir William Jones⁵ había presentado sus ideas acerca de la íntima relación existente entre el sánscrito y el persa antiguo por un lado y el latín, griego, celta y germánico por otro. Este estudio era el anuncio del método comparativo que iba a dominar el mundo lingüístico por lo menos durante un centenar de años.

No fue el mismo Jones quien estableció el método, pero lo sugirió y rápidamente se dedujo de las obras de los alemanes Schlegel, Rask, Bopp, Grimm y Verner. Era un método de base sencilla: teniendo las formas probadas más antiguas y palabras de cada rama indoeuropea y poniéndolas unas junto a otras, se describían sus semejanzas y diferencias y mediante una especie de voto por mayoría se determinaba cuál era la forma probable de la lengua que les había dado origen a todas. Naturalmente, no podía seguirse este método mientras no se hubiera determinado y aceptado que el latín, el griego, el sánscrito, el eslavo antiguo y el celta antiguo, etcétera, pertenecieron a la misma familia lingüística, y tuvieron un antepasado común.

Posteriormente se amplió la metodología comparativa a ramas aisladas del tronco indoeuropeo (por ejemplo, las lenguas románicas, salidas de su lengua madre, el latín; así como grupos de lenguas que no parecían relacionadas con las indoeuropeas pero sí tenían relación entre ellas, como el acadio, el fenicio, el hebreo, el arameo y el árabe, (todos de estirpe semítica). Lo que resultó fue una ciencia de lingüística comparada o, como entonces solía decirse, filología comparada (y el hecho de que las muestras probadas más antiguas de palabras, formas y construcciones procedieran todas de documentos del lenguaje escrito, se prestaba a esa denominación).

De lo que después iba a llamarse lingüística descriptiva, muy poco apareció en el siglo XIX. Se suponía tácitamente que el interés histórico era superior a los demás. Si acaso, los estudios comparados conducían a renunciar a la antigua idea de que todas las lenguas habían tenido un antepasado común. Por eso a nadie se le ocurría sentar principios aplicables a todas las lenguas. Y, naturalmente, nadie pensaba en geolingüística.

A finales del siglo, y posteriormente, se daba como un hecho que las únicas lenguas merecedoras de estudio serio con fines prácticos eran las de la civilización occidental, después habían sido también las grandes lenguas de colonización. No fue por casualidad

⁵ Filólogo y abogado británico desplazado a la India quien además de conocer el griego y el latín se dedicó a estudiar el sánscrito.

que las artificiales construidas durante aquel período, entre ellas el Esperanto, descuidaran tanto la representación proporcional de los grandes grupos lingüísticos del mundo y limitaran su atención internacionalizadora a las esferas germánica, latina, románica y griega con alguna que otra mínima intervención eslava. Sin embargo, la preocupación de monseñor Schleyer, creador del volapük, por los hablantes del chino, hizo eliminar la *r* de su fonética porque los chinos no pueden pronunciarla. Véase: Pei (1977)

Finalmente, es de anotar que el s. XIX se puede separar como un capítulo independiente en la historia de la lingüística porque posee unas características que lo diferencian de las demás épocas. Claramente plantea dos objetivos básicos:

- Estudiar los principios que rigen la evolución de las lenguas.
- Estudiar las relaciones tanto históricas como tipológicas que existen entre las lenguas.

6.4 Los gramáticos jóvenes o neogramáticos

El grupo autodenominado «los neogramáticos» estuvo constituido principalmente por Brugmann, Paul, Leskien y Curtius y se formó en la escuela alemana de Leizig. Cuando los lingüistas mencionados, al rebelarse contra las doctrinas consideradas inmutables, comenzaron a exponer sus ideas, fueron llamados despectivamente como *junggrammatiker* (gramáticos jóvenes) por sus profesores.

La armoniosa unidad del pensamiento lingüístico del siglo XIX fue rota con la controversia surgida entre los ponentes de la regularidad absoluta en los cambios fonéticos (neogramáticos) y los que sostenían que la modificación del lenguaje se debe en gran parte al capricho individual (neolingüistas). Compuso al fin la querella un compromiso en virtud del cual se reconoce la regularidad de los cambios fonéticos con tal que no se interpongan otros factores, como la analogía y los préstamos aprendidos o dialectales, en el funcionamiento de las llamadas «leyes fonéticas».

A pesar de sus aspectos desagradables, la controversia fue valedera, porque concentró la atención en las formas dialectales y el habla de grupos hasta entonces tenidos por inferiores e indignos de la atención de los estudiosos del lenguaje. Como en parte los dialectos no están documentados en su evolución histórica, se produjo un interés por las lenguas vivas y sus ramificaciones en dialectos. Esto condujo a su vez a interesarse en el funcionamiento de esas formas del lenguaje vivo en condiciones de observación directa y desbrozó el camino a un nuevo modo de lingüística, la descriptiva, en que por encima de todo estaba el lenguaje hablado; la prueba documental perdía buena parte de su importancia y empezaron a desarrollarse los principios aplicables a todos los procesos lingüísticos.

Mas a pesar de la aparición del primer atlas lingüístico en la primera década del siglo XX hubo que esperar a la publicación póstuma (en 1916) de la obra de De Saussure, *Curso de lingüística general*, en que se trazaban, con precisión, los límites que separaban las dos ramas de la ciencia lingüística, para poder contar con una formulación precisa de la lingüística descriptiva.

La preocupación de los estudiosos del lenguaje en el siglo XIX, fue entonces la reconstrucción del Proto Indo-europeo, así como también la formulación de hipótesis sobre las formas como se desprendieron otras lenguas. En este lapso, Darwin se hizo conocido por «El Origen de las Especies» postulando su teoría de la evolución; parecía natural entonces plantear la idea de que el lenguaje evolucionó junto con la especie humana. Ello significó la aparición del concepto del «cambio lingüístico» (aquellas variaciones de una lengua en su perspectiva histórica) el que permitió los avances en el planteamiento de premisas teóricas sobre la naturaleza del lenguaje.

Como decíamos arriba, fue hacia fines del siglo XIX, que los «neogramáticos» postularon que el cambio lingüístico es regular, es decir, que si el cambio fonético de una lengua a otra, el cambio afectará otras apariciones del mismo sonido en contextos similares. Ello significó un avance importante para consolidar la idea de que los cambios lingüísticos no son tendencias opcionales sino que son definidos por principios o reglas.

La importancia de los «neogramáticos» radica en que prepararon a los futuros lingüistas para los análisis que llevarían a la lingüística a constituirse como ciencia autónoma. En esta escuela se nutrieron Saussure, Sapir y Bloomfield quienes trazaron los rumbos de la nueva ciencia.

Por motivos de espacio y de las características de este capítulo no es posible profundizar en este aspecto, pero no podemos finalizar aquí sin reconocer que esta influencia aun la podemos percibir fuertemente en la actualidad, al extremo de que no pocos aún consideran que el rol de la lingüística, como ciencia del lenguaje, es justamente el trabajo de reconstrucción histórica de una lengua. La lingüística de siglo XIX fue, entonces, principalmente histórica y comparativa puesto que los estudiosos se esforzaban en hallar relaciones entre lenguas «muertas» tales como el sánscrito, el griego, el latín, el germánico, el celta y otras lenguas indoeuropeas.

6.5 Los aportes de los lingüistas alemanes

Capítulo aparte merecen los lingüistas alemanes, cuyos aportes son trascendentales en el desarrollo de los estudios del lenguaje. Tal vez por las dificultades que tenemos los hispanohablantes para traducir sus obras, estas sean poco estudiadas. De allí que este apartado es una provocación para resaltar su importancia y ampliar su estudio.

6.5.1 Guillermo de Humboldt

6.5.1.1 La Filosofía del lenguaje Humboldtiana

«*El Lenguaje o acerca del Lenguaje*» como Guillermo de Humboldt tituló su libro en 1836 y que fue publicado un año después de su muerte, presenta la idea completa de lo que es el lenguaje como objeto de estudio de la ciencia lingüística. No siempre se presenta el título completo de la obra que en español sería más o menos: *Sobre el Lenguaje o la Diversidad de la Estructura del Lenguaje Humano y su Influencia en el Desarrollo Mental de la Humanidad*.

La obra mencionada ha resultado ser uno de los textos más importantes en la historia de las ideas lingüísticas en la Europa de su tiempo, y estableció un puente entre la transición de las orientaciones filosóficas de los estudios lingüísticos de los siglos XVII y XVIII y el interés emergente en una ciencia autónoma del lenguaje que caracterizó a los siglos XIX y XX.

Guillermo de Humboldt (1767-1835) aparece con sus descubrimientos revolucionarios para la ciencia lingüística en una época en que los investigadores estaban dedicados a la comparación de lenguas y a la búsqueda de la razón de los cambios lingüísticos, lo cual, sin duda impidió que las ideas de este filósofo del lenguaje no hayan germinado en su debido tiempo.

Nociones como la dicotomía *energeia-ergon* (energía y producto), la lengua como portadora de la visión del mundo, la *innerform* (forma interna); conceptos como los de *tipología* y *estructura*, oposiciones como *forma* y *sustancia*, postulados como el *uso infinito de medios finitos* y los *campos semánticos* son algunas de las aportaciones de Humboldt y que sólo a partir del siglo XX fueron «descubiertos» gracias al trabajo de Sapir, Whorf, Coseriu, Weisgerber, Trier, Portzig y Chomsky.

De acuerdo con Bernal (2000: 78-81), las siguientes son las cuatro pautas de la filosofía humboldtiana que demuestran una concepción del lenguaje superior a la saussuriana⁶:

1- *El carácter suprasignico del lenguaje:*

La unidad lingüística no es el signo⁷ sino la palabra que es al mismo tiempo imagen y signo, no es enteramente producto de la impronta causada por los objetos ni es tampoco enteramente producto del arbitrio de los hablantes: la palabra se sitúa entre la imagen

⁶ Como veremos más adelante, Ferdinand de Saussure es considerado el padre y precursor de la ciencia lingüística moderna.

⁷ En la concepción saussuriana es el signo como una entidad bifásica que no incluye el referente.

y el signo. Humboldt insiste en la iconicidad del lenguaje pero no excluye jamás la signicidad, pues ofrece una solución pragmática funcional entre la tesis de la naturalidad (la relación natural entre el objeto, la realidad y el nombre) y la tesis de la arbitrariedad.

2- El lenguaje como mediador entre el yo y el mundo:

Según esta tesis el lenguaje es mucho más que un simple instrumento de comunicación, es «el medio con el que el hombre se forma simultáneamente tanto a sí mismo como a su propio mundo, es decir, mediante el lenguaje adquiere autoconciencia de sí y de su mundo, de allí que el hombre es hombre sólo mediante el lenguaje y que el mundo es mundo sólo en tanto que se constituye lingüísticamente...» (En Di Césare, 1999: 32-33, citado por Bernal: 2000:79). La lengua, entonces, nace del mundo que se refleja en el ser humano y vincula a éste con el mundo, es decir, toda lengua comporta una visión de mundo que va más allá de ser «un sistema de signos en el seno de la vida social» como consideró Saussure. Esta tesis de Humboldt y llevada a la práctica por Sapir y Whorf es la base de los modernos estudios etnolingüísticos.

3- La forma interna del lenguaje:

Los desarrollos teóricos de Chomsky relacionados con el mecanismo fijo e inmutable que le da dinamicidad a la lengua había sido descubierto por Humboldt al reconocer la forma interna del lenguaje, la misma que posteriormente sería la base de la semántica moderna en contraste con la forma exterior que contempla el continuum fónico del habla. «Hoy en día, uno de los postulados clásicos de la moderna lingüística a partir de Chomsky es la íntima conexión que existe, en palabras de Wallace Chafe, entre el universo del sonido y el universo del significado. De nuevo, Humboldt ya lo había dicho hace casi doscientos años» (Bernal 2000: 80).

4- El estudio del lenguaje per-se:

A lo largo de la historia se han dado tres tipos de reflexiones en torno al lenguaje: la primera, la de los filósofos griegos (que no fueron lingüistas) muestra un marcado interés metafísico por el ser. El lenguaje en este caso se estudió para constatar su validez en la asignación de los nombres de los objetos, es decir su interés no era estudiar el lenguaje sino la ‘precisión’ con que se nombraban los objetos con el fin de realizar estudios filosóficos y ontológicos. La segunda, considera el lenguaje como medio para acceder al conocimiento, es decir, es de tipo epistemológico. La tercera, considera el lenguaje mismo como objeto de estudio a través del lenguaje. Esta tercera concepción inaugurada por Humboldt fue propuesta setenta años más tarde por Saussure al considerar que el lenguaje debe ser el objeto de estudio de la lingüística.

Los hallazgos anteriores hechos por Humboldt constituyen las pruebas evidentes de que este «ilustre desconocido» en aquel entonces, pudo ser el verdadero fundador de la lingüística moderna.

6.5.1.2 Humboldt y la diversidad del lenguaje humano

El objetivo o propósito de Humboldt, a través de su obra fue entregar una respuesta a los asuntos filosóficos sugeridos por los descubrimientos lingüísticos recientes sobre la relación y diversidad de los patrones estructurales que adoptan las lenguas, por ejemplo: ¿Por qué las lenguas de pueblos diferentes muestran o manifiestan estructuras diferentes de un modo regular? ¿Qué determina el camino seguido por una lengua en su evolución?. En términos modernos podríamos decir ¿Por qué una lengua con tipo de estructura – por ejemplo cualquier lengua indígena de nuestra América Latina– es tan diferente a por ejemplo el Chino Mandarin? ¿Qué efectos tienen estas diferencias en la expresión de ideas que estos hablantes hacen del mundo que les rodea?

Las respuestas que Humboldt da a estos interrogantes tienen sus fundamentos en el pensamiento lingüístico de los siglos XVII y XVIII, particularmente referente a Condillac y Diderot. También influye la incorporación de puntos de vista o enfoques del Romanticismo alemán, especialmente la teoría romántica de la estética así como de lo que podría llamarse la teoría romántica de la Antropología o teoría de la diferencia radical. En síntesis esto hizo pensar a Humboldt en la idea de establecer criterios para ubicar la estructura lingüística en una escala que va desde lo '*perfecto*' a lo '*más imperfecto*'.

Su teoría del lenguaje se funda en la oposición entre lo que él identifica como los dos principios constitutivos del lenguaje: el sentido lingüístico interno y el sonido. Aparentemente Humboldt sentía que se debían dedicar esfuerzos al estudio formal de la *forma-sonido* de las lenguas, es decir, a sus patrones de sonidos y organización gramatical; es el lado mental oculto de una lengua -el *sentido lingüístico interno*– donde se encuentra la relación formal lingüística y la manera cómo se manifiesta.

Así el lenguaje es primariamente una actividad o *energeia* no un producto o *ergon*, es decir, es el esfuerzo mental el responsable de articular los sonidos capaces de expresar el pensamiento; la relación forma-sonido de una lengua se basa en lo que ya se ha elaborado, es decir, la actividad mental que produce o hace posible la expresión del pensamiento siempre dirigida a algo ya dado, no siendo una actividad enteramente creativa sino una actividad reformulada (Harris y Taylor, 1997:154-156).

Por otro lado, también ve Humboldt el lenguaje como un acto creativo, como algo que siempre se está haciendo y no como algo hecho. Debe haber existido un momento en

la historia cuando los antepasados de las actuales lenguas fueron creados cada uno como resultado de una explosión del sentido lingüístico interno que llamó nación, pueblo, o simplemente raza. Este sería un acto puramente creativo basado sólo en la *‘fuerza mental’* compartida por los usuarios de una lengua o nación; es una expresión de la libertad interior y energía de la gente pero expresada en una voz que todos comparten y que los caracteriza como nación. En otras palabras, el lenguaje originalmente es algo que surge de lo interior; así la forma particular de usarlo, que viene de lo interno de una nación o raza, dependerá de las características mentales de esa nación, es decir, del *‘sentido lingüístico interno’*.

Humboldt compara al ser humano con los pájaros diciendo que al igual que ellos son capaces de producir diferentes tipos de cantos según las especies, del mismo modo el ser humano es capaz de expresarse de diferentes formas: las características diferenciadoras mentales de un pueblo se revelarán en las prácticas culturales y sociales por medio del lenguaje.

Sólo porque el ser humano posee la facultad el lenguaje es capaz de controlar las operaciones de la mente. Según Humboldt, el lenguaje es el órgano formativo del pensamiento; la actividad intelectual enteramente mental e incluso algunas veces capaz de manifestarse sin ninguna señal, se convierte en cadena sonora o fónica –externalizada en el habla– se hace perceptible a los sentidos; el pensamiento y el lenguaje son uno de un modo inseparable. Pero el primero está intrínsecamente ligado a la necesidad de unirse con el ‘sonido verbal’ y el pensamiento no tiene otra forma de lograr claridad ni la idea puede convertirse en ‘concepto’.

De manera que, el lenguaje es necesario para el pensamiento verdadero así como para la comunicación de los pensamientos. Sin lenguaje la mente no puede unir o atar los inductos (input) sensoriales individuales en conceptos manipulables, como tampoco puede analizar experiencias complejas en partes comprensibles (Manchester, 1986: 45-47). El verdadero pensamiento consiste –entonces– en separar y combinar qué constituye la unidad fundamental de todo proceso de *‘análisis’*.

Ahora bien, en relación con una lengua en particular, su forma-sonido, es un mecanismo que permite al ser humano separar y combinar la actividad mental con pensamientos verdaderos; ello es posible porque la forma-sonido de una lengua es articulada y puede usarse para articular el pensamiento; sólo de esta manera la recepción pasiva de la experiencia se puede fundir con el fenómeno subjetivo de lo que Humboldt llama *‘actividad mental interna o interior’*. Esto significa que le podemos dar sentido a nuestra experiencia y ver el mundo que nos rodea sobre la base de articular la estructura que nuestra lengua nos pone a disposición.

La lengua y el lenguaje son el medio por el cual el ser humano sintetiza la experiencia objetiva con la mentalidad subjetiva. Porque tenemos lenguaje –a diferencia de los animales- podemos controlar las operaciones de la mente, alcanzar la auto-conciencia, y comprender nuestras experiencias. En todo caso la manera como las personas analizan las experiencias, construyen conceptos, y combinan conceptos en la formación del pensamiento es un reflejo y está determinado por lo que el mismo Humboldt denomina ‘*carácter nacional*’. La individualidad mental nacional determina el tipo de lenguaje que posee la comunidad lingüística y ese lenguaje o lengua a su vez determina la forma en que piensa, percibe y entiende la realidad. De esta manera la pertenencia a una determinada nación que posee su ‘*sentido lingüístico interno*’ tendría un efecto determinante en la estructura de la lengua y el habla y, por lo tanto, en su manera de pensar; el lenguaje es así no sólo el instrumento para sintetizar un sujeto y un objeto sino también para moldear la ‘*identidad nacional*’.

Sería impreciso describir la posición de Humboldt como una forma de relativismo en el que el pensamiento esté determinado solamente por la lengua o, más precisamente, por la ‘forma de hablar’. Más bien su idea era la de sostener que existen principios universales del pensamiento que determinan las funciones gramaticales que toda lengua realiza; lo que varía de lengua a lengua son los medios con los que se realizan las funciones gramaticales lo que le permitió formular su tipología gramatical, a saber, *lenguas aislantes, aglutinantes, inflectivas, e incorporativas*.

La diferencia de las lenguas, entonces, está en los medios gramaticales adoptados para identificar las partes constituyentes de una oración y para unir esas partes o componentes en un todo coherente que refleje la estructura del pensamiento expresado. Así, las *lenguas aislantes* confían o disponen del orden sintáctico y palabras o elementos gramaticales como las preposiciones y conjunciones para lograr esta tarea.

El Chino es un ejemplo de *lengua aislante*, aunque dice Humboldt toda lengua es en efecto una mezcla de los diferentes tipos. El Turco es un ejemplo de *lengua aglutinante*, el Latín y el Sánscrito son *lenguas inflectivas*. La lengua indígena Delaware en los EE.UU es un ejemplo de *lengua incorporativa*, donde encontramos que las partes más significativas de la oración se funden en una palabra con un morfema verbal como ‘*raíz unificadora*’. El tipo gramatical adoptado por cualquier lengua está determinado por el sentido lingüístico interno de sus hablantes.

La posición y los argumentos de Humboldt pueden resultar absolutistas en el sentido que aunque toda lengua debe realizar las funciones gramaticales universales como señalar o dar señales de los elementos que constituyen el pensamiento, los medios por los que cada lengua lo logra podrían ser mejores o peores que los que adopta esta o aquella lengua; sea cual fuere el método o el camino, depende de la *individualidad mental de los hablantes* de una nación o comunidad de hablantes. Cómo los hablantes

deben hacer uso de su lengua para articular sus pensamientos y controlar las operaciones mentales, una forma gramatical ineficiente limitará las operaciones mentales de sus usuarios.

Humboldt creía en el concepto de '*lengua ideal*', vale decir una lengua que logre de un modo perfecto las tareas gramaticales universales; así todas las lenguas pueden ubicarse en una escala que refleje su proximidad a la lengua ideal; el Sánscrito en este sentido sería la lengua que más se aproxima a lo ideal y el Chino la que estaría más lejana. Humboldt plantea que '*una lengua ideal es aquella en la que la formación de palabras refleja la formación de conceptos*' y es solamente en las lenguas inflexionales donde el sistema de formación de palabras se acerca al ideal lo que él denominó '*explicabilidad dentro de sí misma*' (Harris y Taylor, 1997:151-159)

Estas ideas de Humboldt en relación con la diversidad del lenguaje se constituyen en la base para los desarrollos de las corrientes lingüísticas contemporáneas como son la sociolingüística y la pragmática.

6.5.2 Franz Bopp

El lingüista alemán Franz Bopp (1791 - 1867) fue catedrático de Literatura y de Filología Oriental en la universidad de Berlín. Se le considera el fundador de la filología científica comparada por sus análisis precursores de las formas gramaticales en las lenguas indoeuropeas. Estudió las relaciones que unen el sánscrito con el germánico, el griego, el latín, etc. y comprendió que las relaciones entre lenguas parientes podían convertirse en una ciencia autónoma. Sin embargo, esta escuela, a pesar de haber tenido el mérito de abrir un campo nuevo y fecundo, no llegó a constituir la verdadera ciencia lingüística. No se preocupó por determinar la naturaleza de su objeto de estudio, sin lo cual una ciencia es incapaz de procurarse un método.

Entre sus trabajos es de destacar: *Gramática comparada del sánscrito, zend, griego, latín, lituano, gótico, germánico y eslavo*. (1833-1852), que es la principal gramática indoeuropea. Franz Bopp, fue el fundador de la gramática comparada.

6.5.3 Gottfried Wilhelm Von Leibniz

Gottfried Wilhelm Von Leibniz (1646 - 1717). Filósofo, matemático y estadista alemán, considerado como uno de los mayores intelectuales del siglo XVII. Buscó transferir algunas estructuras de la matemática, al sistema de la lengua y trató de agrupar las lenguas en familias con un tronco común alrededor del cual se desarrollan otras, del mismo modo como un grupo de planetas gira alrededor de uno central que los atrae a todos. Con esta tesis combatió la idea mono lingüística que pugnaba por centrar en el

hebreo el origen de las demás lenguas del mundo. El tema anterior sirvió mas tarde a los comparatistas para estudiar, sistemáticamente, las relaciones entre grupos de lenguas y su o sus troncos comunes. Leibniz también estudió y promovió el estudio descriptivo de las lenguas vivas en su época y además, luchó por el estudio de las lenguas vernáculas como vehículos de instrucción en reemplazo del latín, el que lentamente era desplazado por las lenguas romances.

6.5.4 Johann Gottfried von Herder

Johann Gottfried von Herder (1744-1803) fue filósofo, teólogo y crítico literario cuyos escritos contribuyeron a la aparición del romanticismo alemán. Es el fundador de la Filología Eslava.

Destaca su *Ensayo sobre el origen de la lengua* (1770, publicado en 1772), escrito como respuesta a una pregunta planteada por la Academia de las Ciencias de Berlín, quien finalmente premió y publicó la obra. En ella, Herder aborda el origen de la lengua desde un punto de vista antropológico, rechazando la teoría del origen divino de ésta. Así, Herder explica el surgimiento del lenguaje como un acto inherente al ser humano en cuanto animal racional y desprovisto por tanto de los instintos unívocos propios de los animales, que necesita comunicarse para poder sobrevivir y autoafirmarse como especie en el mundo.

Para él una persona no puede separarse de su contexto, por eso es predominante el lenguaje, que sirve no sólo para transmitir ideas, sino que es algo vivo que centra sentimientos y razón. La razón está unida al lenguaje, no se puede pensar sin lenguaje, pero para Herder no es algo artificial en el ser humano, sino que es una creación espontánea y popular. El lenguaje para Herder no es sólo un instrumento. Otra idea de él es que no hay un solo lenguaje, sino varios como el metafórico o incluso otro anterior basado en gritos o gestos. A medida que el lenguaje se hace más reflexivo, pierde interés, y por eso Herder investiga sobre las primeras literaturas. Allí buscó otros lenguajes que los consideró un componente del espíritu de un pueblo.

Herder rechaza la idea del gusto con el que se medía la belleza de las obras de arte en el siglo XVIII. Plantea que no hay ideales del gusto, sino que estos dependen de cada cultura y momento histórico.

6.5.5 Los hermanos von Schlegel

August Wilhelm von Schlegel (1767 – 1845), crítico, traductor, filólogo y profesor universitario alemán, hermano del también filólogo Friedrich von Schlegel. Se le considera el iniciador del estudio del sánscrito en Alemania. Publicó ediciones del Bhagavadgita y el Ramayana traducidos al alemán. Propuso por primera vez una clasificación tipológica

de las lenguas que desembocaría en la actual de lenguas aglutinantes, aislantes, flexivas e incorporantes.

Schlegel, al ocuparse del sánscrito, del chino, del provenzal, etc., se había visto implicado en el proceso desencadenado por Herder. La obra de Schlegel *Sobre la lengua y la sabiduría* de los Indios es un hito para la renovación del pensamiento lingüístico.

Schlegel observó que en un extremo está el antiguo indio (sánscrito), con una formación gramatical casi perfectamente flexiva, seguido, de forma menos perfecta, por otras lenguas, como el griego, persa, latín, germánico y, de modo más reducido, lenguas eslavas, el armenio y el céltico. Siguen al latín y al germánico, de manera más imperfecta, las lenguas románicas y germánicas modernas. Todas estas lenguas están vinculadas genealógicamente: según Schlegel, el sánscrito sería el origen, para nosotros (después de Bopp) sería el indoeuropeo. En el chino se observa un tipo aislante tan puro como lo es el sánscrito para el tipo flexivo.

Consideró que las lenguas humanas se pueden subdividir en dos tipos fundamentales según su constitución: lenguas flexivas (aquellas en que aparece la modificación de la raíz) y lenguas aislantes. Generalmente, esta bipartición se desarrolló en una distinción triple: lenguas flexivas, aglutinantes y aislantes. Esta reinterpretación fue seguida luego por Schleicher.

A **Friedrich von Schlegel** se debe el término de «gramática comparada». Afirma que las coincidencias del suscrito con el latín, el griego, el alemán, no son accidentales, sino algo esencial.

6.5.6 August Schleicher

August Schleicher (1821 – 1868). Su trabajo más importante fue *Compendio de la gramática comparativa de los idiomas indoeuropeos*, en el cual intenta reconstruir el idioma Proto-Indo-Europeo

En 1850 Schleicher terminó una monografía que describía sistemáticamente los idiomas europeos, *Die Sprachen Europas in systematischer Übersicht* (Las lenguas de Europa en sincronía). Representó las lenguas como organismos naturales que podrían ser descritos más convenientemente, usando términos de la biología, como por ejemplo género, especie y variedad. Schleicher afirmó que él mismo se había convencido de la descendencia natural y competencia de las lenguas antes de haber leído *El Origen de las Especies* de Darwin.

Inventó un sistema de clasificación de los idiomas semejante a la taxonomía botánica; trazando grupos de lenguas relacionadas y clasificándolas en un árbol genealógico.

Este modelo, denominado la *Stammbaumtheorie* (teoría del árbol genealógico), tuvo un mayor desarrollo en el estudio de las lenguas indoeuropeas. Para mostrar la forma indoeuropea escribió un cuento breve en este idioma extinto. La fábula de Schleicher ejemplificaba tanto las palabras como la cultura. Introdujo una representación gráfica de un «Stammbaum» en sus artículos de 1853. Al tiempo que publicaba su «Deutsche Sprache» (Lengua alemana) (1860) comenzó a utilizar los árboles genealógicos para mostrar las ramificaciones de las distintas lenguas.

Schleicher ha sido reconocido como el primer lingüista que utilizó este sistema del árbol para demostrar el desarrollo de las lenguas. En su mayoría, sin embargo, se apropió de las ideas de Darwin y las introdujo en el estudio de las lenguas, creando así un proyecto importante, que derivó de la influencia del Romanticismo alemán y de las ideas de otros lingüistas como Humboldt o Hegel.

6.5.7 Jacob Ludwig Karl Grimm

Jacob Ludwig Karl Grimm (1785 - 1863), lingüista y mitólogo alemán, es considerado el fundador de la gramática histórica. Su consagración al estudio del alemán hizo que se propusiera la elaboración de un gigantesco diccionario alemán de al menos 32 volúmenes que nunca llegó a concluirse.

La importancia de Jakob Grimm para la lingüística alemana deriva de haber comprendido y descrito, en 1822, la naturaleza de las modificaciones fonéticas que sufrieron las lenguas germánicas, modificaciones que desde entonces se conocen como Ley de Grimm y que consisten en la mutación fonética de las consonantes oclusivas sonoras indoeuropeas al pasar al germánico, de forma que se convirtieron en sordas; las oclusivas sordas en fricativas y las oclusivas sonoras aspiradas en fricativas sonoras (por ejemplo, a las consonantes germánicas p, t, k, les corresponden en otras lenguas indoeuropeas las consonantes b, d, g).

Su trabajo científico más importante es «Deutsches Wörterbuch» («Diccionario de la lengua alemana») (1819-1837), de más de 20 volúmenes, el primer gran paso para crear un idioma alemán estandarizado. Sigue considerándose una referencia esencial para la etimología alemana.

Con su hermano escribió una *Deutsche Grammatik* (Gramática alemana, 1819-1837) y su *Geschichte der deutschen Sprache* (Historia de la lengua alemana, 1848). Publicó también *Deutsche Rechtsaltertümer* (Antigüedades del derecho germánico, 1828), *Deutsche Mythologie* (Mitología alemana, 1835) o *Über den altdeutschen Meistergesang* (Sobre los antiguos menestrales alemanes, 1811).

Lecturas sugeridas

BERNAL LEON-GÓMEZ, Jaime, «Casi doscientos años después empezamos a comprender a Guillermo de Humboldt», En: *Boletín de la Academia Colombiana de la lengua*, Tomo LI, Nos. 209-210, Bogotá: julio a diciembre de 2000. pags. 72-81

Capítulo cinco de: Eco, Humberto (1994), *La búsqueda de la lengua perfecta*, Barcelona: Grijalbo.

Actividades

- Señale dos consecuencias que tuvo el racionalismo en diseñar los inicios de la ‘lingüística moderna’
- ¿Qué significa aquello de ‘limpia, fija y da esplendor’ atribuido a la Real Academia Española de la Lengua (RAE)?
- Explique por qué la gramática debe ser universal y razonada. Relacione ello con las cuatro operaciones de la mente: concebir, juzgar, razonar, solicitar.
- Con base en la lectura de este capítulo, sintetice la diferencia entre una gramática razonada y una gramática humanista del Renacimiento.
- Explique qué es una proposición dentro del contexto la Gramática de Port-Royal.
- ¿Qué importancia encuentra usted, para el diseño de metodología de enseñanza de una lengua o de lenguas, a la idea de que el conocimiento razonado facilita el aprendizaje lingüístico?
- ¿Cómo influyó o ha influido la ‘lingüística alemana’ en la lingüística moderna? Refiérase en particular a la importancia de Guillermo de Humboldt, F. Bopp, G.W. von Leibniz, J.G. von Herder, von Schlegel y Karl Grimm.
- ¿Quiénes fueron los neo-gramáticos? ¿Cuáles fueron sus principales postulados?

DE LA DESCRIPCIÓN DEL SISTEMA LINGÜÍSTICO A LA EXPLICACIÓN DEL LENGUAJE

COMPETENCIAS ESPERADAS:

- Entender, con base en los aportes de los capítulos anteriores, que la Lingüística moderna es una consecuencia de la historia de la ideas.
- Reconocer que el estructuralismo lingüístico, como escuela de pensamiento, es una rama de la Ciencia Lingüística.
- Detallar las concepciones de lengua, lenguaje y habla en los enfoques de Sapir, Bloomfield, y en la principales corrientes del ‘estructuralismo europeo’.
- Visualizar conceptualmente los orígenes de la ‘glosemática’, el análisis distribucional, y el estructuralismo europeo como fuente importante de conocimiento que conforma la lingüística moderna.
- Manejar los conceptos o ideas fundamentales de la lingüística generativa transformacional.

Resumen:

En este capítulo final entregamos los fundamentos que conforman la Lingüística como ciencia del lenguaje en el siglo XX. A partir de la lingüística descriptiva entendemos los fundamentos del estructuralismo norteamericano y europeo con Sapir, Bloomfield, funcionalismos y el Círculo Lingüístico de Praga (sus principales exponentes). Lo hacemos igual con el Círculo Lingüístico de Copenhague y la Glosemática. Finalmente la conformación de las ideas en la lingüística generativa transformacional.

7.1 Generalidades

Hacia finales del siglo XIX y comienzos del XX, se empieza a disminuir el énfasis en los aspectos evolutivos de la lengua para analizar la organización y funcionalidad del lenguaje. Es entonces cuando Ferdinand de Saussure, introduce una nueva perspectiva en el análisis de la lengua.

Ya en la década del 20, la lingüística sincrónica se ve estimulada en los EEUU por la gran variedad de lenguas aborígenes que captan la atención de los lingüistas de la época: Franz Boas, Edward Sapir y Alfred L. Kroeber, quienes fueron también importantes antropólogos sociales. Hacia los años 30, los lingüistas profundizaron el análisis descriptivo, figura importante de esta época es el conductista Leonard Bloomfield quien sentó los principios del pensamiento lingüístico norteamericano. Más adelante nos detendremos en este importante pensador.

Podemos decir que, en general, el énfasis en este siglo, particularmente en los inicios y en la mitad, se ocupa del cambio lingüístico y la descripción de las lenguas como una forma de comprender los elementos o constituyentes de un sistema lingüístico, pero no estudió cómo se daba el cambio en lenguas diferentes; es decir, el lingüista empieza a concentrarse en la descripción de lenguas particulares en un momento particular.

7.2 Ferdinand de Saussure

Es de destacar en primer lugar a Ferdinand de Saussure (1875- 1913)¹ quien es a menudo considerado como el padre o precursor de la lingüística moderna o fundador de la «lingüística estructural». Su principal contribución a la comprensión del lenguaje fue el intento por clarificar la terminología entre «lenguaje», «lengua», y «parole o habla». También hizo distinción entre la dimensión sintagmática y la paradigmática, entre el estudio sincrónico (estudio de la lengua en su aspecto estructural) y el diacrónico (estudio de su evolución), y definió signo lingüístico como combinación del signifiant (significante), imagen acústica, y del signifié (significado), su concepto. Concibió el lenguaje como conocimiento que se puede estudiar incluso cuando no se habla. En realidad sus ideas son consideradas como fundamentos teóricos para las nuevas tendencias de la lingüística como la ciencia del lenguaje y de la semiótica como ciencia de los signos.

¹ Ferdinand de Saussure es lingüista suizo, nacido en Ginebra. Siendo todavía estudiante publicó el importante tratado *Mémoire sur le système primitif des voyelles dans les langues indo-européennes* (Memoria sobre el sistema primitivo de las vocales en las lenguas indoeuropeas, 1879). Obtuvo su doctorado con la tesis *De l'emploi du génitif absolu en sanskrit* (El empleo del genitivo absoluto en sánscrito. fue profesor de gramática en la Escuela de Altos Estudios de París y posteriormente fue profesor de sánscrito y de lenguas indoeuropeas en la Universidad de Ginebra.

Sorprende que de Saussure haya muerto sin haber escrito nada sobre lingüística general, fueron sus alumnos Charles Bally y Albert Séchehaye los que recogieron sus apuntes y publicaron lo que hoy conocemos como *Curso de Lingüística General*, en 1916, como obra póstuma de su maestro. Esta obra ejerció una gran influencia en el desarrollo de la lingüística como ciencia y ha influido también en otras ciencias, como la antropología, la historia y la crítica literaria.

Podemos decir que la contribución principal de Saussure ha sido afirmar que todas las lenguas están relacionadas entre sí, aspecto que no se había considerado hasta entonces. También le debemos la idea de que la lengua es como un partido de ajedrez o sistema en el que cada elemento se define por su relación con los demás; la perspectiva de que el lenguaje es una estructura de elementos relacionados inicia la era de la Lingüística estructural o Estructuralismo lingüístico.

Quizás a la altura de este apartado en particular, conviene aclarar que la Lingüística estructural a menudo, la mal entendemos, al menos como conceptualización. Si revisamos la literatura pertinente nos daremos cuenta de que no necesariamente se refiere a una rama separada o a una escuela de lingüística. Gran parte de la lingüística a partir de Saussure es estructural en un amplio sentido al reconocer que el lenguaje es un sistema de elementos inter-dependientes más que un conjunto de elementos individuales y desconectados.

El problema conceptual básico, a nuestro entender, surgió debido a que el término «estructuralista se agregó a la lingüística descriptiva que en los Estados Unidos tuvo un fuerte desarrollo entre la década de los '30 y los '60. Allí, la lingüística parte como un afluente de la antropología. Aproximadamente, en los inicios del siglo XX los antropólogos se preocuparon de recoger la cultura de las tribus indígenas americanas, siendo sus lenguas un aspecto de la cultura. Los trabajos de esta época se caracterizaron por el azar y la falta de cohesión. No había –afirma Aitchison (1992)– pautas claras y consistentes a seguir en la descripción de una lengua.

7.3 Escuela Norteamericana

Los integrantes de esta escuela emplean las expresiones fonética y morféica para expresar lo que se designa con los términos de fonología y morfología.

La lingüística americana ha dedicado gran parte de sus esfuerzos al estudio del concepto de fonema y de morfema. El fonema es la unidad sonora básica. Un fonema se puede manifestar en muchas variantes, llamadas alófonos. Los fonemas pueden ser segmentales y suprasegmentales. El morfema es la unidad mínima en el análisis morféico, y por tanto, comprende los lexemas.

La mayor parte de los lingüistas americanos consideran las unidades fonológicas y gramaticales como distintas únicamente por su tamaño.

7.3.1 Edward Sapir

Edward Sapir (1884-1939) fue un antropólogo-lingüista estadounidense. Es una de las figuras de referencia de la lingüística estructural, y uno de los creadores de la hipótesis de Sapir-Whorf. Fue discípulo del antropólogo Franz Boas, precursor del relativismo cultural, y profesor de Benjamín Whorf. Estudió las relaciones entre estudios del lenguaje y antropología. Estudió lenguajes amerindios. Es considerado uno de los lingüistas de Estados Unidos más importantes y ha influido sobre otros lingüistas importantes como Noam Chomsky.

Sapir propuso una visión alternativa del lenguaje en 1921, afirmando que el lenguaje influencia las maneras en que la gente piensa. La idea de Sapir fue adoptada y desarrollada durante los años 1940 por Whorf y eventualmente se convirtió en la hipótesis de Sapir-Whorf. Para Sapir, la lengua es un método puramente humano y no instintivo, para la comunicación de ideas, emociones y deseos por medio de símbolos producidos voluntariamente.

Tuvo un conocimiento claro de la complejidad del hecho lingüístico, e intentó estudiarlo bajo el aspecto social de la comunicación, lo mismo que el aspecto técnico del lenguaje científico, bajo el aspecto estético de la creación individual, y bajo el aspecto psicológico de la relación entre lenguaje y pensamiento.

Entre sus obras están: *Language* y *An introduction to the Study of Speech*.

7.3.2 Leonard Bloomfield

Leonard Bloomfield (1887-1949)², es el lingüista que más ha influido en el desarrollo de la lingüística estadounidense y, en general, en los posteriores desarrollo de la ciencia lingüística. En su libro *Lenguaje*, 1933, reúne en una síntesis completa, de rigor y concesión científica, los problemas y métodos de la lingüística estructural. En esta obra tuvo como propósito sentar las bases para la elaboración de procedimientos rigurosos

² Leonard Bloomfield es la gran figura de la lingüística norteamericana, nacido en Chicago, graduado en la Universidad de Harvard en el año 1906 y doctorado por la de Chicago en 1909. Fue profesor en las Universidades de Cincinnati, Illinois, Ohio, Chicago y Yale. Antes de dedicarse a la lingüística general, se interesó por el tagalo y otras lenguas indonesias o austronésicas, y por la descripción de las lenguas aborígenes de Estados Unidos y Canadá. Influyó decisivamente en la creación de la Sociedad Lingüística Americana en 1924. Bloomfield es muy conocido por su intento de hacer de la lingüística una ciencia autónoma y por su insistencia en seguir procedimientos científicos para establecer las unidades lingüísticas. En los comienzos de su carrera le influyó el behaviorismo o conductismo, en cuyos principios fundamentó su trabajo, sobre todo en cuanto al concepto del significado (Enciclopedia Encarta, 2008)

en la descripción de cualquier lengua, por ejemplo, que la lingüística debiera, objetiva y sistemáticamente, tratar con datos observables. Esto llevó a interesarse en la forma cómo se organiza un corpus o datos lingüísticos más que en el problema del significado. Es de resaltar que en el capítulo segundo de *Lenguaje* expone su concepción mecanicista y conductista de los hechos lingüísticos.

Para Bloomfield el lenguaje permite a una persona secundar una reacción cuando hay otra persona que proporciona el estímulo. Otro de los aspectos trata en su obra es el de la fonémica. El fonema es para él «una unidad mínima en el conjunto de los rasgos fónicos distintivos». La fonética no puede determinar por si solo lo que es distintivo o no en las ondas sonoras, puesto que la fonética no nos dice nada de lo que significan los grupos de sonidos. Los rasgos distintivos se presentan con otros no distintivos, que no son separables en la pronunciación, por tanto, fonema no es lo mismo que sonido.

La obra de Bloomfield fue un preludio para hacer de la Lingüística una ciencia. Su interés por la ciencia del lenguaje le permitió involucrarse en aspectos pragmáticos de la lingüística, como la enseñanza de la lectura y de las lenguas extranjeras. Para Bloomfield, el estudio del significado era el punto débil de los estudios lingüísticos que quedaron así hasta que el conocimiento humano trascendiera ese estado del arte en futuros desarrollos.

La influencia de este pensador trascendió la tradición europea por más de veinte años, fenómeno que se ha llamado *Era Bloomfieldiana*. Durante este tiempo un gran número de lingüistas se dedicaron a escribir gramáticas descriptivas principalmente de aquellas que no tenían registros escritos. La metodología consistía en encontrar hablantes de una lengua para recoger de ellos un corpus o conjuntos de enunciados a partir de informantes. Posteriormente se estudiaban los enunciados atendiendo a la estructura fonológica y sintáctica de una lengua sin importar mucho el significado; los ítemes se identificaban y clasificaban sobre la base de su distribución en el corpus.

Sin embargo aparecieron problemas metodológicos que no podían resolverse por la metodología Bloomfieldiana; se puso atención a la elaboración de técnicas más refinadas en el análisis. Así la meta última de la lingüística fue la perfección de los *procesos de descubrimientos* que eran un conjunto de principios que permitían al investigador o lingüista descubrir o develar la organización de los elementos que componen una lengua. Esta es la razón por la que se denomina, muy a menudo, a los lingüistas de esta época como estructuralistas por su interés en descubrir los patrones o estructura de una lengua.

7.4 Estructuralismo lingüístico europeo

El estructuralismo lingüístico europeo tiene varias corrientes que, a pesar de sus diferencias en los principios y métodos utilizados, tienen algunos puntos importantes en común, como por ejemplo:

- Todas son herederas del pensamiento de Ferdinand de Saussure cuya obra claramente las ha influenciado.
- Rechazan el punto de vista atomista de los hechos del lenguaje impuestos por los neogramáticos y su método histórico-comparativo.
- Su propósito es el establecimiento de la lingüística como una ciencia autónoma, fuera del alcance de la tutela del resto de las ciencias humanas y con base en el signo lingüístico.

Veamos a continuación las principales corrientes del estructuralismo europeo.

7.4.1 El Círculo Lingüístico de Praga

El Círculo Lingüístico de Praga fue fundado en 1926 y reunió un número de lingüistas eslavos reconocidos, como los checos Vilém Mathesius, Josef Vachek y Bohumil Trnka,, y los rusos Nikolai Sergeievich Trubetzkoi y Roman Osipovich Jakobson. En 1929, estos lingüistas, tuvieron una actuación destacada en el primer *Congreso Internacional de Eslavistas* celebrado en Praga donde presentaron un programa que describe las tareas de la lingüística, sobre todo de la eslavista, la teoría y metodología a emplear en el estudio de las lenguas y literaturas en general y de las eslavas en particular. Dicho programa, conocido como las *Tesis de 1929*, refleja los principios de la ‘lingüística funcional’ o ‘funcionalismo’, base de todos los trabajos del Círculo de Praga y comienza afirmando lo siguiente:

«La lengua, producto de la actividad humana, comparte con tal actividad su carácter teleológico o de finalidad. Cuando se analiza el lenguaje como expresión o como comunicación, la intención del sujeto hablante es la explicación que se presenta con mayor naturalidad. Por esto mismo, en el análisis lingüístico, debe uno situarse en el punto de vista de la función. Desde este punto de vista, la lengua es un sistema de medios apropiados para un fin. No puede llegarse a comprender ningún hecho de lengua sin tener en cuenta el sistema al cual pertenece. La lingüística eslava no puede ya eludir este conjunto actual de problemas»

Entre los postulados que los enfrentan con la escuela de Ginebra, cuyo principal representante es Ferdinand de Saussure, está que consideran que no se pueden poner barreras entre los métodos sincrónico y diacrónico y que la oración no pertenece totalmente a la esfera del habla, sino que depende en su forma general del sistema

gramatical de la lengua en que se pronuncia pues no es por completo el producto de un momento transitorio y no está determinada por completo por la situación individual.

Es importante mencionar que Escuela de Praga dirigió su interés también a problemas de la lengua literaria y poética.

A esta escuela se le suele llamar también «Escuela fonológica de Praga». Los fundadores de la fonología fueron los lingüistas rusos: Nicolas Trubetzkoy, Serge Karcevski y Roman Jakobson.

7.4.2 El funcionalismo

El funcionalismo es una de las escuelas dentro del estructuralismo lingüístico que surgieron entre las dos guerras mundiales.

Los principios del funcionalismo fueron aplicados primero al campo de la fonología, con la cual los lingüistas de Praga fundaron una nueva disciplina dentro de la lingüística estructural que está resumida en la obra clásica de Trubetzkoy *Principios de fonología*, 1939. Realmente, fue este el ámbito de la lingüística que experimentó el desarrollo más grande y donde la perspectiva funcionalista obtuvo sus más grandes éxitos.

Es fácil de comprender por qué los logros considerables se dieron en el campo de la fonología y no, por ejemplo, en el de la sintaxis o semántica. Existían ya muchos trabajos acerca de los sonidos de una lengua realizados por parte de la fonética experimental y de los comparatistas aunque tenían un punto de vista diferente. Por otra parte, las unidades en cuestión son bastante restringidas, más fáciles de identificar y se trata de unidades meramente distintivas y no significativas. Los intentos de llevar los principios del funcionalismo fonológico a la descripción gramatical no se vieron libres de dificultades y resultó necesario introducir otros principios de análisis. La integración del sentido a las unidades lingüísticas siempre ha sido problemática dentro del método estructuralista. (Becker, 2002)

Los lingüistas funcionalistas entienden la lengua como «un sistema de medios de expresión apropiados para un fin». El lenguaje es propio de los seres humanos. Mediante este se representa el mundo y se proyecta en él. Es uno de los fundamentos de la vida social. Como es un fenómeno de gran complejidad, ha sido sumamente difícil acercarse a él desde un punto de vista verdaderamente científico. La lengua representa sobre todo el instrumento de comunicación con los demás, sirve para expresar los pensamientos, deseos, sentimientos y permite influir en otras personas y recibir sus influencias. Como cualquier otro instrumento debe ser cómodo y económico y por eso

ha sido moldeado y adaptado a las necesidades de sus usuarios para cumplir cada vez mejor su función. Este es un aspecto que tienen todas las lenguas particulares en común. Al analizar cualquier hecho lingüístico hay que tomar en cuenta su función.

Los hablantes tienen la posibilidad de hacer uso de cierta elección entre los medios que ofrece la lengua. Esta selección no es arbitraria sino que corresponde a las necesidades concretas en una situación comunicativa determinada. Para la lingüística funcional se plantea una serie de preguntas, como por ejemplo, ¿qué función cumple cierto elemento?, ¿para qué sirve en la comunicación?, ¿por qué el hablante elige tal elemento o tal estructura y rechaza otro/-a? Desde el punto de vista funcional, el estudio de la lengua no solamente debe restringirse a la descripción de los hechos lingüísticos, siempre deben buscarse explicaciones para estos considerando las funciones generales que cumplen en el proceso social.

La idea de la función ya está presente en Saussure cuando declara que la lengua es «fundamentalmente... un instrumento de comunicación» y no una obra de arte. Esta concepción representa un hecho innovador frente a lingüistas anteriores que vieron la comunicación humana como el mal que degenera y destruye las lenguas. Para los funcionalistas, los cambios son inevitables para cubrir nuevas necesidades (Becker, 2002).

7.4.3 El círculo lingüístico de Copenhague y la Glosemática

Fue fundado por Viggo Brondal en 1934, quien se interesó por la elaboración de una teoría que abarcara por igual el contenido y la expresión del signo lingüístico. Esta teoría del lenguaje alcanza con Brondal, Luis Hjelmslev y Hans Uldall, una formulación mucho más formal y abstracta que la que se venía dando hasta el momento. Para ellos el lenguaje es concebido como una estructura algebraica, cuyos elementos y relaciones pueden ser ordenadas dentro de una «teoría aritmética».

La figura más importante es lingüista danés **Louis Hjelmslev** quien constituye la Escuela de Copenhague o Glosemática que en su tiempo es una gran novedad en el estudio analítico del lenguaje. Tiene por objeto explicar las intuiciones profundas de Saussure. Es una teoría formalista que no implica una negativa a considerar el contenido, sino que pretende dar una descripción formal a los hechos de significación. La glosemática atribuye, por tanto, un papel central a la forma, depurada de toda realidad semántica o fónica, y relega a un segundo plano la función, sobre todo el papel que el lenguaje representa en la comunicación, pues ésta está ligada a la sustancia.

Parte de dos ideas saussureanas que se unen en la teoría del signo: el lenguaje no es sustancia sino forma; toda lengua es, a la vez, expresión y contenido. Sin embargo, quiere ir más lejos que Saussure en lo que se refiere a la oposición entre la forma y la

sustancia, puesto que las unidades lingüísticas deben existir independientemente de la realidad del sonido y del sentido para que puedan proyectarse sobre esa realidad.

Rechaza a estos efectos el principio de oposición y desarrolla otra concepción saussureana, según la cual la unidad, puramente negativa y racional, no puede definirse en sí misma sino únicamente por las relaciones que la unen a las demás unidades de la lengua.

Para la glosemática, si la lengua es forma y no sustancia, lo es porque sus unidades deben definirse por las reglas según las cuales pueden combinarse. Los símbolos de un sistema lo son en tanto son distintos unos de otros y están relacionados entre sí por leyes de funcionamiento explícitas, haciendo abstracción simultánea de su significación y de su manifestación perceptible.

Hjelmslev crea una terminología particular: el elemento lingüístico revelado por la conmutación, pero definido formalmente, se llama glosema; los glosemas de la expresión (correspondientes a los fonemas) se llaman cenemas; los del contenido (comparables a los semas) son pleremas. La glosemática cuyos principios fueron formulados por Hjelmslev es considerada insular porque no influyó para nuevos desarrollos en la teoría lingüística.

7.5 El estructuralismo norteamericano

7.5.1 El Distribucionalismo

El Distribucionalismo es un movimiento lingüístico basado en los fundamentos del estructuralismo norteamericano y, más concretamente, en los postulados de Leonard Bloomfield y su obra *Lenguaje* (1933).

Este movimiento aparece en Estados Unidos en la década de los 30, y su origen se relaciona con la comprobación empírica de que las partes de una lengua no aparecen arbitrariamente las unas en relación con las otras, sino que cada elemento se sitúa en determinadas posiciones particulares en relación con los demás.

Dentro del estructuralismo norteamericano, se llama distribucionalismo al conjunto de procedimientos de descubrimiento y análisis que tienen como fin la descripción de los elementos del lenguaje de una forma objetiva, atendiendo solo al comportamiento de las unidades del lenguaje como criterio básico. Para llevar a cabo este análisis se tienen en cuenta principalmente tres niveles: el fonológico, el morfológico y el sintáctico, y, en ocasiones, un cuarto, el morfofonológico. El conjunto de técnicas y procedimientos empleados se conoce como análisis distribucional.

Los principales continuadores de los postulados de Bloomfield fueron Rulon S. Wells, Zellig Harris y Charles F. Hockett. Wells desarrolló la teoría de los constituyentes inmediatos, que propone, partiendo del trabajo realizado sobre un corpus, la valoración de un análisis basado sólo en el sistema total de constituyentes inmediatos de una lengua. Harris, en su obra *Métodos en Lingüística Estructural* (1957), pretende establecer las operaciones que debe cumplir el investigador al estudiar una lengua. Su análisis conduce a un sistema deductivo de enunciados que hagan posible predecir las emisiones de una lengua. Mediante la recogida o recolección y tratamiento de datos se sucede un estudio teórico-práctico de una serie de procesos que conducen al descubrimiento de una gramática y de un código, o serie de reglas, que hacen funcionar el sistema.

Dentro del distribucionalismo, se pueden diferenciar distintos tipos de distribución:

- a) Complementaria: dos formas no se encuentran nunca en los mismos contextos y son representantes de una misma unidad.
- b) Contrastiva: dos formas pueden aparecer en los mismos contextos y no ser representantes de una misma unidad.
- c) Alternancia libre: dos formas pueden aparecer en los mismos contextos y ser representantes de una misma unidad.

A continuación, veamos con más detalle los representantes del estructuralismo norteamericano.

7.5.2 Otros representantes del estructuralismo norteamericano

El modelo conductista de Bloomfield fue desarrollado principalmente por Bernard Bloch, Zellig Harris, Charles Hockett, y Kenneth Pike, quienes son representantes del «estructuralismo norteamericano». El conductismo, fiel al objetivo de emular las ciencias físico naturales, restringió su campo de estudio a los fenómenos observables. De esta forma, el «significado» quedaba excluido del ámbito estudiado por los estructuralistas.

Bernard Bloch (1891- ?) miembro de la Sociedad Lingüística Norteamericana, fue editor de publicaciones especiales de dicha Sociedad, Profesor Titular de la Universidad de Brown y escribió junto a George L. Trager de la Universidad de Yale, el libro *Outline of Linguistic Analysis* que presentaba técnicas inductivas para el aprendizaje de una lengua extranjera. Consciente de las dificultades para hallar un objeto lingüístico totalmente homogéneo, propuso la noción de 'idiolecto', que definía como la actuación de un individuo en una determinada situación y durante un brevísimo período de tiempo, de uno o dos minutos como máximo. Pues bien, ni siquiera así encontramos homogeneidad total, y, si ésta no existe, ¿por qué no describir la variación, en vez de empeñarse en forzar una homogeneidad inexistente?

Zellig Sabbetai Harris, nacido en Balta en 1909. Lingüista estadounidense. En su obra *Métodos de lingüística estructural* (1951), expone su doctrina distribucionalista. En *Análisis Lineal de la Estructura Oracional* (1962) y en *Análisis de la Frase* (1963), postula la noción de ‘transformación’, punto de partida de la gramática transformacional. Publicó también *Estructuras matemáticas del lenguaje* (1967), *Ensayos sobre lingüística estructural y transformacional* (1970) y *Escritos sobre sintaxis* (1981). Fue tutor de Chomsky y su influencia llevó a Chomsky a estudiar matemáticas y filosofía. El modelo sintáctico inicial de Noam Chomsky lo encontramos en este grado de influencia que en otras palabras se traduce en el modelo de competencia-actuación. Lo primero hay que entenderlo como el conocimiento tácito que un sujeto o usuario de la lengua tienen de la misma; este conocimiento es mental, es decir, funciona a nivel de mente del hablante. Ahora bien, el uso que el hablante o usuario de una lengua hace de este conocimiento está regulado por los principios de la situación o contexto social.

Charles Francis Hockett (1916 - 2000) fue un lingüista estadounidense que desarrolló muchas ideas influyentes en el estructuralismo americano. Representó la fase postbloomfieldiana del estructuralismo. En su «*Apunte sobre la Estructura*» argumenta que la lingüística puede ser vista como un juego y como una ciencia. Un lingüista como el jugador (actor) tiene libertad para la experimentación sobre todas las expresiones de una lengua, pero ningún criterio para comparar su análisis con otros lingüistas. Tarde en su carrera, lo conocían por su ataque a la lingüística chomskiana que él llamó «una teoría desovada por una generación de víboras». Es autor de *Manual de fonología* (1955) y de *Curso de lingüística moderna* (1958). Son relevantes sus estudios interdisciplinarios, como *Lenguaje, matemáticas y lingüística* (1966). Es conocido también por su sistema de análisis en constituyentes inmediatos (caja de Hockett).

7.6 De la descripción de la lengua a la explicación del lenguaje

A partir de 1957, la lingüística como ciencia tomó un nuevo rumbo: pasó de la descripción del sistema lingüístico a la búsqueda de explicación a las preguntas surgidas en torno al lenguaje como facultad que permite al ser humano no sólo aprender sistemas comunicacionales sino, ante todo, crearlos.

La figura más importante que surge en este tiempo es el Profesor del Instituto Tecnológico de Massachussets, EE. UU., Noam Chomsky³, quien a sus 29 años de edad, publica su texto «*Syntactic Structure*» (Estructuras Sintácticas, Madrid, S. XXI,

³ Lingüista, profesor e intelectual estadounidense. También se conoce por su actividad política. En las décadas de 1960 y 1970 se opuso a la intervención de su país en la guerra del Vietnam por lo que escribió varias obras y pronunció numerosas conferencias en distintos ámbitos sociales y políticos.

1974). Este pequeño libro de 120 páginas, inició una revolución en la lingüística, constituyendo a su autor, a partir de entonces, en el lingüista de mayor influencia en este siglo. Su influencia trascendió hacia el ámbito de la psicología, la antropología, la sociología, la filosofía y prácticamente todas las ciencias humanas.

Con Chomsky, la atención se cambió de las descripciones detalladas hacia los enunciados u oraciones reales y se empezó a plantear interrogantes sobre la naturaleza del sistema que posibilita el habla y la comprensión (inducto versus educto). Según N. Chomsky la posición Bloomfieldiana en lingüística era demasiado ambiciosa y por otro lado limitada en su campo de acción, poco realista al esperar disponer de reglas seguras para dar cuenta del sistema de una lengua a partir de una masa de datos y limitada pues él se concentraba en describir conjuntos de enunciados que «parecen haber sido producidos».

En cambio, Chomsky postula aquí que una *gramática* es más que una simple descripción de un conjunto de enunciados del momento, una gramática debe dar cuenta de enunciados posibles y por venir. De esta manera se puede dar cuenta de la «productividad», la «creatividad», para usar sus propias palabras, que entendemos como la habilidad humana para producir y comprender un número infinito o indefinido de enunciados a partir de medios finitos.

Sobre la base de lo anterior, conocer una lengua implica poseer un conjunto internalizado de reglas que especifican las secuencias permitidas en esa lengua. La tarea del lingüista es descubrir estas reglas que constituyen la *gramática* de esa lengua (sintaxis, fonología, semántica). Aclaremos que gramática implica las reglas internalizadas del hablante así como las intuiciones o aproximaciones que éste realiza en torno a esas reglas. Es posible que esto llegue a confundirnos, sobre todo cuando las reglas reales que funcionan en la mente del hablante probablemente pueden no ser iguales a la hipótesis que el lingüista o investigador formule.

Una gramática cuyas reglas especifican qué secuencias son posibles y cuáles no, es una *gramática generativa*; se inicia así la era de la gramática generativa transformacional lo que en términos simples significa: un mecanismo que genera o produce todas las secuencias gramaticales posibles de una lengua y no las imposibles o agramaticales; es una gramática explícita en cuanto a que nada se deja a la imaginación; cualquier hablante de una lengua podrá separar oraciones bien formadas de las mal formadas, incluso si no se conociera ninguna palabra de la lengua en cuestión.

Un tipo particular de gramática generativa se le denomina «transformacional». Este reformulamiento de la gramática no es todo, como dice Aitchinson (1992), significó reorientar la atención hacia los *universales lingüísticos*, es decir, los seres humanos somos similares en cuanto a que nuestros mecanismos lingüísticos internalizados poseen

propiedades en común. Los lingüistas deben concentrarse, por lo tanto, en la búsqueda de elementos y construcciones disponibles a todas las lenguas especificando los límites o fronteras en los que funciona una lengua; estos límites o fronteras (constraints) son heredados; estamos preprogramados con el conocimiento básico del aprendizaje lingüístico, similitudes entre las lenguas y su funcionamiento, es lo que Chomsky denomina «gramática universal». La búsqueda de ésta, es la que debe ser especificada por la investigación lingüística; esta perspectiva ha hecho posible que el modelo de Chomsky haya evolucionado desde la llamada «teoría Standard» hacia el «gobierno y el ligamen», «módulos múltiples» (barras x, teoría O, teoría del caso, categorías vacías y el programa minimalista.)

7.7 El programa minimalista

El Programa Minimalista es la línea de investigación que tomó la gramática generativa a principios de los años noventa. Se presenta como programa, y no como teoría, porque pretende ser un modo de investigación, caracterizado por la flexibilidad para abordar las múltiples direcciones que posibilita su minimalismo. Es decir, el Programa proporciona el marco conceptual que guía el desarrollo de la teoría lingüística generativa, pero ni ofrece soluciones específicas a problemas técnicos ya conocidos ni explicaciones sobre fenómenos lingüísticos observados. En palabras de Noam Chomsky, hay preguntas minimalistas, pero no respuestas minimalistas; entre esas preguntas, desempeña un papel relevante no solo la cuestión acerca de qué son exactamente las propiedades del lenguaje, sino también la de por qué son como son.

En el ‘programa minimalista’ Chomsky sostiene que la aparente diversidad de las lenguas es ilusoria y que las diferencias lingüísticas son el resultado de ‘principios que operan bajo condiciones levemente variables y que es el ‘establecimiento de parámetros’ por los que opera un niño en el aprendizaje o adquisición de su lengua por medio de una especie de interruptores que pueden establecerse en una u otra posición, todo ello como procesos cognitivos y que dan como resultado que el niño(a) aprenda/adquiera el español, inglés, japonés, italiano, etc.

Si bien pudiera parecer complicada esta síntesis, es interesante percibir que al final del milenio el énfasis de la lingüística generativa se ha volcado al estudio del potencial lingüístico del ser humano más que a la entrega de descripciones detalladas de lenguas particulares.

Esto ha hecho posible comprometer campos adyacentes de la lingüística, como la psicología, la neurología, la antropología, la sociología y filosofía cuyas perspectivas entregamos en lo que resta de este capítulo. Por el momento, debemos tener en claro que la colaboración entre lingüistas y científicos sociales haga que miremos con interés

las disciplinas emergentes como la psicolingüística, la sociolingüística y la etnografía de la comunicación entre otras.

7.8 La Lingüística: estudio científico del lenguaje

Para finalizar este capítulo, reconozcamos con Lyons (1970) que la lingüística es el estudio científico del lenguaje por cuanto ya es una ciencia autónoma con una metodología de investigación y un objeto de estudio bien definido: el lenguaje.

La lingüística como ciencia del lenguaje, entonces, ha recorrido un largo camino que se ha abierto a medida que se ha adentrado a un bosque misterioso; diferentes zonas han sido explotadas en tiempos diferentes, lo tortuoso de este camino lo aprecia el investigador o lingüista con la idea de que el sentido residirá siempre en la mirada o el enfoque de sus intereses científicos.

Es de reconocer que alrededor de los años 50, la lingüística como tal perdió contacto con otras disciplinas al extremo lamentable que para algunos se ha convertido en una materia oscura, de poco interés para quienes están fuera del campo. A pesar de ello, posterior a los años 50 se desarrolla una revolución en los estudios del lenguaje con las nuevas corrientes lingüísticas que explican el lenguaje y lo relacionan con los contextos sociales y pragmáticos.

De esta manera, de unas primeras etapas que se contentaban con la sola descripción del sistema lingüístico hemos llegado, en la actualidad, a avances tan interesantes que explican un objeto de estudio tan complejo como es el lenguaje humano y dan cuenta de sus procesos de adquisición y desarrollo, su relación con el contexto social y cognitivo y la relación entre el lenguaje y otros procesos biológicos, psicológicos y neurológicos.

Pues bien, a lo largo de este trabajo, hemos pasado la mirada por las preocupaciones en torno al lenguaje a través de la historia de la humanidad, y hemos considerado que desde hace aproximadamente doscientos años, podemos ubicar los inicios de los estudios científicos del lenguaje cuyos desarrollos posteriores han implicado el trabajo de definir y delimitar el objeto de estudio y de establecer relaciones interdisciplinarias. Sobre esta base, podemos entender mejor las principales corrientes lingüísticas contemporáneas que conforman el corpus de teorías de la ciencia lingüística, las cuales no surgieron por generación espontánea.

En general, las grandes preocupaciones por el lenguaje humano en las distintas épocas de la historia nos ayudan a caminar hacia el estado de la lingüística actual, la cual abarca distintos desarrollos interdisciplinarios, por mencionar algunos: Sociolingüística, Psicolingüística, Análisis del Discurso, Etnografía del Habla, Semiótica Lingüística, Lingüística Cognitiva, Neuropsicología del lenguaje, etc.

Lecturas sugeridas

- Benveniste, Émile. Problemas de Lingüística general, México, Siglo Veintiuno Editores, 1997. Esta obra contiene variados temas muy interesantes que pueden ser leídos y analizados para contextualizar y corroborar las distintas posiciones que se han dado en torno al estudio científico del lenguaje.
- Capítulo 2 (Marco teórico) de: Becker, Annette (2002). Análisis de la Estructura pragmática de la cláusula en el español de Mérida (Venezuela). En: Estudios de Lingüística Española (ELiEs), V. 17. Disponible en: <http://elies.rediris.es/elies17/index.htm>
- Cisneros, Mireya y Silva, Omer (2007). Aproximación a las perspectivas teóricas que explican el lenguaje. Pereira: Universidad Tecnológica de Pereira.



LECTURA COMPLEMENTARIA

EL LENGUAJE

Tomado de: Paz, Octavio (1992). El arco y la Lira. México: Fondo de Cultura Económica. (La primera edición es de 1956).

La primera actitud del hombre ante el lenguaje fue la confianza: el signo y el objeto representado eran lo mismo. La escultura era un doble del modelo; la fórmula ritual una reproducción de la realidad, capaz de re-engendrarla. Hablar era re-crear el objeto aludido. La exacta pronunciación de las palabras mágicas era una de las primeras condiciones de su eficacia. La necesidad de preservar el lenguaje sagrado explica el nacimiento de la gramática, en la India védica. Pero al cabo de los siglos los hombres advirtieron que entre las cosas y sus nombres se abría un abismo. Las ciencias del lenguaje conquistaron, su autonomía apenas cesó la creencia en la identidad entre el objeto y su signo. La primera tarea del pensamiento consistió en fijar un significado preciso y único a los vocablos; y la gramática se convirtió en el primer peldaño de la lógica. Mas las palabras son rebeldes a la definición. Y todavía no cesa la batalla entre la ciencia y el lenguaje.

La historia del hombre podría reducirse a la de las relaciones entre las palabras y el pensamiento. Todo período de crisis se inicia o coincide con una crítica del lenguaje. De pronto se pierde fe en la eficacia del vocablo: «Tuve a la belleza en mis rodillas, y era amarga», dice el poeta. ¿La belleza o la palabra? Ambas: la belleza es inasible sin las palabras. Cosas y palabras se desangran por la misma herida. Todas las sociedades

han atravesado por estas crisis de sus fundamentos que son, asimismo y sobre todo, crisis del sentido de ciertas palabras. Se olvida con frecuencia que, como todas las otras creaciones humanas, los Imperios y los Estados están hechos de palabras: son hechos verbales. En el libro XIII de los Anales, Tzu-Lu pregunta a Confucio: «Si el Duque de Wei te llamase para administrar su país, ¿cuál sería tu primera medida? El Maestro dijo: La reforma del lenguaje.» No sabemos en dónde empieza el mal, si en las palabras o en las cosas, pero cuando las palabras se corrompen y los significados se vuelven inciertos, el sentido de nuestros actos y de nuestras obras también es inseguro. Las cosas se apoyan en sus nombres y viceversa. Nietzsche inicia su crítica de los valores enfrentándose a las palabras: ¿qué es lo que quieren decir realmente virtud, verdad o justicia? Al desvelar el significado de ciertas palabras sagradas e inmutables -precisamente aquellas sobre las que reposaba el edificio de la metafísica occidental- minó los fundamentos de esa metafísica. Toda crítica filosófica se inicia con un análisis del lenguaje.

El equívoco de toda filosofía depende de su fatal sujeción a las palabras. Casi todos los filósofos afirman que los vocablos son instrumentos groseros, incapaces de asir la realidad. Ahora bien, ¿es posible una filosofía sin palabras? Los símbolos son también lenguaje, aun los más abstractos y puros, como los de la lógica y la matemática. Además, los signos deben ser explicados y no hay otro medio de explicación que el lenguaje. Pero imaginemos lo imposible: una filosofía dueña de un lenguaje simbólico o matemático sin referencia a las palabras. El hombre y sus problemas -tema esencial de toda filosofía- no tendría cabida en ella. Pues el hombre es inseparable de las palabras. Sin ellas, es inasible. El hombre es un ser de palabras. Y a la inversa: toda filosofía que se sirve de palabras está condenada a la servidumbre de la historia, porque las palabras nacen y mueren, como los hombres. Así, en un extremo, la realidad que las palabras no pueden expresar; en el otro, la realidad del hombre que sólo puede expresarse con palabras. Por tanto, debemos someter a examen las pretensiones de la ciencia del lenguaje. Y en primer término su postulado principal: la noción del lenguaje como objeto.

Si todo objeto es, de alguna manera, parte del sujeto cognoscente -límite fatal del saber al mismo tiempo que única posibilidad de conocer- ¿qué decir del lenguaje? Las fronteras entre objeto y sujeto se muestran aquí particularmente indecisas. La palabra es el hombre mismo. Estamos hechos de palabras. Ellas son nuestra única realidad o, al menos, el único testimonio de nuestra realidad. No hay pensamiento sin lenguaje, ni tampoco objeto de conocimiento: lo primero que hace el hombre, frente a una realidad desconocida es nombrarla, bautizarla. Lo que ignoramos es lo innombrado. Todo aprendizaje principia como enseñanza de los verdaderos nombres de las cosas y termina con la revelación de la palabra-llave que nos abrirá las puertas de saber. O con la confesión de ignorancia: el silencio. Y aun el silencio dice algo, pues está preñado de signos. No podemos escapar del lenguaje. Ciertamente, los especialistas pueden aislar el idioma y convertirlo en objeto. Mas se trata de un ser artificial arrancado a su mundo

original ya que, a diferencia de lo que ocurre con los otros objetos de la ciencia, las palabras no viven fuera de nosotros. Nosotros somos su mundo y ellas el nuestro. Para apresar el lenguaje no tenemos más remedio que emplearlo. Las redes de pescar palabras están hechas de palabras. No pretendo negar con esto el valor de los estudios lingüísticos. Pero los descubrimientos de la lingüística no deben hacernos olvidar sus limitaciones: el lenguaje, en su realidad última, se nos escapa. Esa realidad consiste en ser algo indivisible e inseparable del hombre. El lenguaje es una condición de la existencia del hombre y no un objeto, un organismo o un sistema convencional de signos que podemos aceptar o desechar. El estudio del lenguaje, en este sentido, es una de las partes de una ciencia total del hombre. [1]

Afirmar que el lenguaje es propiedad exclusiva del hombre contradice una creencia milenaria. Recordemos cómo principian muchas fábulas: «Cuando los animales hablaban...» Aunque parezca extraño esta creencia fue resucitada por la ciencia del siglo pasado. Todavía muchos afirman que los sistemas de comunicación animal no son esencialmente diferentes de los usados por el hombre. Para algunos sabios no es una gastada metáfora hablar del lenguaje de los pájaros. En efecto, en los lenguajes animales aparecen las dos notas distintivas del habla: el significado -reducido, es cierto, al nivel más elemental y rudimentario- y la comunicación. El grito animal alude a algo, dice algo: posee significación. Y ese significado es recogido y, por decirlo así, comprendido por los otros animales. Esos gritos inarticulados constituyen un sistema de signos comunes, dotados de significación. No es otra la función de las palabras. Por tanto, el habla no es sino el desarrollo del lenguaje animal, y las palabras pueden ser estudiadas como cualquiera de los otros objetos de la ciencia de la naturaleza.

El primer reparo que podría oponerse a esta idea es la incomparable complejidad del habla humana; el segundo, la ausencia de pensamiento abstracto en el lenguaje animal. Son diferencias de grado, no de esencia. Más decisivo me parece lo que Marshall Urban llama la función tripartita de los vocablos: las palabras indican o designan, son nombres; también son respuestas instintivas o espontáneas a un estímulo material o psíquico, como en el caso de las interjecciones y onomatopeyas; y son representaciones: signos y símbolos. La significación es indicativa, emotiva y representativa. En cada expresión verbal aparecen las tres funciones, a niveles distintos y con diversa intensidad. No hay representación que no contenga elementos indicativos y emotivos; y lo mismo debe decirse de la indicación y la emoción. Aunque se trata de elementos inseparables, la función simbólica es el fundamento de las otras dos. Sin representación no hay indicación: los sonidos de la palabra pan son signos sonoros del objeto a que aluden; sin ellos la función indicativa no podría realizarse: la indicación es simbólica. Y del mismo modo: el grito no sólo es respuesta instintiva a una situación panicular sino indicación de esa situación por medio de una representación: palabra, voz. En suma, «la esencia del lenguaje es la representación, *Darstellung*, de un elemento de experiencia por medio de otro, la relación bipolar entre el signo o el símbolo y la cosa significada o simbolizada, y la conciencia de esa relación». [2] Caracterizada así

el habla humana, Marshall Urban pregunta a los especialistas si en los gritos animales aparecen las tres funciones. La mayor parte de los entendidos afirma que «la escala fonética de los monos es enteramente 'subjética' y puede expresar sólo emociones, nunca designar o describir objetos». Lo mismo se puede decir de sus gestos faciales y demás expresiones corporales. Es verdad que en algunos gritos animales hay débiles indicios de indicación, mas en ningún caso se ha comprobado la existencia de la función simbólica o representativa. Así pues, entre el lenguaje animal y humano hay una ruptura. El lenguaje humano es algo radicalmente distinto de la comunicación animal. Las diferencias entre ambos son de orden cualitativo y no cuantitativo. El lenguaje es algo exclusivo del hombre. [3]

Las hipótesis tendientes a explicar la génesis y el desarrollo del lenguaje como el paso gradual de lo simple a lo complejo -por ejemplo, de la interjección, el grito o la onomatopeya a las expresiones indicativas y simbólicas- parecen igualmente desprovistas de fundamento. Las lenguas primitivas ostentan una gran complejidad. En casi todos los idiomas arcaicos existen palabras que por sí mismas constituyen frases y oraciones completas. El estudio de los lenguajes primitivos confirma lo que nos revela la antropología cultural: a medida que penetramos en el pasado no encontramos, como se pensaba en el siglo XIX, sociedades más simples, sino dueñas de una desconcertante complejidad. El tránsito de lo simple a lo complejo puede ser una constante en las ciencias naturales pero no en las de la cultura. Aunque la hipótesis del origen animal del lenguaje se estrella ante el carácter irreductible de la significación, en cambio tiene la gran originalidad de incluir el «lenguaje en el campo de los movimientos expresivos» [4]. Antes de hablar, el hombre gesticula. Gestos y movimientos poseen significación. Y en ella están presentes los tres elementos del lenguaje: indicación, emoción y representación. Los hombres hablan con las manos y con el rostro. El grito accede a la significación representativa e indicativa al aliarse con esos gestos y movimientos. Quizá el primer lenguaje humano fue la pantomima imitativa y mágica. Regidos por las leyes del pensamiento analógico, los movimientos corporales imitan y recrean objetos y situaciones.

Cualquiera que sea el origen del habla, los especialistas parecen coincidir en la «naturaleza primariamente mítica de todas las palabras y formas del lenguaje...» La ciencia moderna confirma de manera impresionante la idea de Herder y los románticos alemanes: «parece indudable que desde el principio el lenguaje y el mito permanecen en una inseparable correlación... Ambos son expresiones de una tendencia fundamental a la formación de símbolos: el principio radicalmente metafórico que esta en la entraña de toda función de simbolización» [5]. Lenguaje y mito son vastas metáforas de la realidad. La esencia del lenguaje es simbólica porque consiste en representar un elemento de la realidad por otro, según ocurre con las metáforas. La ciencia verifica una creencia común a todos los poetas de todos los tiempos: el lenguaje es poesía en estado natural. Cada palabra o grupo de palabras es una metáfora. Y asimismo es un instrumento mágico, esto es, algo susceptible de cambiarse en otra cosa y de transmutar

aquello que toca: la palabra pan, tocada por la palabra sol, se vuelve efectivamente un astro; y el sol, a su vez, se vuelve un alimento luminoso. La palabra es un símbolo que emite símbolos. El hombre es hombre gracias al lenguaje, gracias a la metáfora original que lo hizo ser otro y lo separó del mundo natural, El hombre es un ser que se ha creado sí mismo al crear un lenguaje. Por la palabra, el hombre es una metáfora de sí mismo.

NOTAS

[1] Hoy, quince años después de escrito este párrafo, no diría exacta mente lo mismo. La lingüística, gracias sobre todo a N. Trubetzkoy y a Roman Jakobson, ha logrado aislar al lenguaje como un objeto, al menos en el nivel fonológico. Pero si, como dice el mismo Jakobson, la lingüística ha anexado el sonido al lenguaje (fonología), aún no ha realizado la operación complementaria: anexar el sentido al sonido (semántica). Desde este punto de vista mi juicio sigue siendo válido. Señalo, además, que los descubrimientos de la lingüística -por ejemplo: la concepción del lenguaje como un sistema inconsciente y que obedece a leyes estrictas e independientes de nuestra voluntad- convierten más y más a esta ciencia en una disciplina central en el estudio del hombre. Como parte de esa ciencia general de los signos que propone Lévi-Strauss, la lingüística colinda, en uno de sus extremos, con la cibernética y, en el otro, con la antropología. Así, quizá será el punto de unión entre las ciencias exactas y las ciencias humanas.

[2] Wilbur Marshall Urban, Lenguaje y realidad, Lengua y Estudios Literarios, Fondo de Cultura Económica, México, 1952.

[3] Hoy no afirmarí de modo tan tajante las diferencias entre comunicación animal y humana. Ciertamente, hay ruptura o hiato entre ellas pero ambas son parte de ese universo de la comunicación, presentido por todos los poetas bajo la forma de la analogía universal, que ha descubierto la cibernética.

[4] Obra citada.

[5] Obra citada

Actividades

- Realice un mapa conceptual en el que pueda sintetizar la conformación de la Ciencia Lingüística.
- Explique brevemente la idea central del estructuralismo norteamericano.
- Según Sapir 'la lengua es un método puramente humano, no instintivo para la comunicación de ideas vía símbolos producidos voluntariamente'. ¿cómo Ud puede relacionar este concepto con las nociones de lenguaje y habla?
- ¿En qué consisten los 'procesos de descubrimiento' en la investigación lingüística según el estructuralismo?

- Compare el estructuralismo norteamericano con el estructuralismo europeo. ¿Qué similitudes y diferencias encuentra?
- Consulte cuáles fueron los aportes de la Escuela Lingüística francesa.
- Amplíe sus conocimientos sobre Noam Chomsky y la emergencia de la Gramática-transformacional Generativa: Influencia a partir de Z. Harris. ¿Cómo Chomsky rompe con el empirismo? ¿Sus ideas sobre el significado? ¿Cómo surge la teoría de la mente? ¿Chomsky y el programa minimalista? (Ver en Cisneros y Silva, 2007).
- Redacte un ensayo en el que pueda argumentar semejanzas y diferencias entre la Lingüística moderna y los distintos planteamientos hechos a lo largo de la historia.
- Escriba un comentario en torno al texto sobre el lenguaje escrito por Octavio Paz.

HIPÓTESIS SOBRE EL ORIGEN DEL LENGUAJE

COMPETENCIAS ESPERADAS

- Junto con manejar los conceptos propios del capítulo el lector podrá elaborar una visión integradora y reflexiva de lo que es y ha sido el estudio del lenguaje humano, hoy ‘lingüística’ o ‘ciencia del lenguaje’.
- Integrar conceptualmente los contenidos presentados en el marco de los antecedentes de la lingüística moderna, y el enigma de los ‘orígenes del lenguaje’.
- Construir una plataforma conceptual para profundizar el estudio en el ámbito de la lingüística, y para quienes no son lingüistas, que proyecten hacia sus respectivos campos aplicados las contribuciones de los estudios sobre el lenguaje humano.

Resumen

Con este capítulo cerramos esta obra retomando el origen del lenguaje que a pesar de los avances científicos y tecnológicos aún es un enigma amplio y profundo (hasta prohibitivo algunas veces). Aquí el lector agrega a su repertorio el concepto de ‘glotogenia’. Sobre esta base se resumen algunas hipótesis en el campo de la antropología, la lingüística misma, la ‘glosolalia psicodélica’, y la monogénesis. Son saberes o conceptualizaciones que serán útiles en las distintas ramas de la lingüística, así como las ideas de la ‘aparición de la gramática’ como piedra fundamental en la necesidad de la comunicación humana. Invitamos al lector – como conclusión – a moverse o mirar también a campos adyacentes como la arqueología, la antropología y la misma psicología, entre otras.

El origen del lenguaje o ‘glotogenia’

Sobre el origen del lenguaje o ‘glotogenia’ hay diversas explicaciones desde puntos de vista o desde áreas igualmente diversas, pero la efímera naturaleza del habla hace que no existan datos o información suficiente sobre la que podamos basar conclusiones válidas. Durante la evolución humana emergió un sistema de comunicación verbal a partir de medios no-lingüísticos o protolingüísticos (Harris y Taylor, 1997: 234-236), pero no es posible establecer a ciencia cierta cómo se dio preciso inicio del lenguaje, y como la escritura fue muy posterior en la historia de la humanidad no podemos tener registros que den cuenta con precisión cómo se pudo originar el lenguaje.

De acuerdo con las investigaciones antropológicas, se sabe que el ‘homo sapiens’, ligado al momento de la evolución humana en que el ser humano, fue capaz de representar el mundo y mantenerlo en su memoria como conocimiento, pero también tuvo una capacidad inherente para el lenguaje, no presente en otras especies hoy conocidas, lo cual permite afirmar que el uso del lenguaje ha sido una de las características más sobresalientes que distingue al ‘homo sapiens’ de otras especies. Claro está que hasta el momento no es posible saber si otras especies de homínidos ya extintas, como el hombre de Neanderthal hayan sido poseedoras de la capacidad para el lenguaje.

En el capítulo 2 de este libro hacíamos mención a que el relato bíblico explica el lenguaje como don divino, usado en principio para asignar los nombres, y que la «palabra» o «verbo» tenía una gran importancia para la existencia del ser humano en el mundo bajo los designios de Dios (Yahavé o Jehová). Posteriormente con el mito de la ‘confusión de lenguas’ ocasionada por el derrumbe de la Torre de Babel se explica la variedad de lenguas humanas existente en el mundo. De allí que la literatura hebrea, específicamente en el libro del Génesis, es una fuente importante para ubicar los orígenes míticos del lenguaje. Igualmente, desde otras culturas como la americana, por ejemplo, en el Popol Vuh también encontramos detalles que explican desde su cosmovisión el origen del lenguaje.

Existen muchas anécdotas sobre personas que intentaron descubrir el origen del lenguaje por medio de experimentos. Así, por ejemplo, podemos recordar la historia que encontramos en Heródoto acerca del experimento del faraón Psamético, mencionado en el apartado 2.3 de este libro. También está la historia de un experimento que mandó a realizar el rey Jaime V de Escocia también con niños que se supone terminaron hablando Hebreo. Los ejemplos siguen, no sólo Federico II de Prusia y Akbar un emperador del siglo XVI de la India realizaron similares experimentos pero con la novedad o asombro de que estos casos o niños nunca llegaron a hablar. Pues bien, lo dicho hasta aquí nos permite respaldar la idea de que sobre los orígenes del lenguaje no hay nada establecido al extremo que en 1866 la Sociedad Lingüística de París prohibió cualquier discusión sobre el origen o los orígenes del lenguaje al considerar que es un

problema sin solución, pues la complejidad del lenguaje hace que no pueda haber explicaciones científicas satisfactorias.

Las lenguas existentes en el mundo difieren en tamaño y tópico que cubren con léxicos diversos y poseen una gramática y una sintaxis con las que se puede inventar, traducir, o pedir prestado el vocabulario para expresar un rango amplio de conceptos o representaciones del mundo en el que nos movemos como usuarios de una lengua. Esto hace también más complejo todavía descubrir el origen del lenguaje. De allí que, en el actual estado de los descubrimientos históricos, antropológicos y lingüísticos sólo podemos aventurarnos a conocer algunas hipótesis como las que exponemos en este capítulo con base en Harris (1996).

8.1 La hipótesis antropológica

Steven Pinker (1995) en su texto «El Instinto del Lenguaje» al igual que Noam Chomsky (2005) *La Arquitectura del Lenguaje* (versión en Inglés *The Architecture of Language*) sostienen que los seres humanos nacen con el ‘instinto del lenguaje – es decir - una red de procesamiento neural que contienen una gramática universal (GU) que se ha desarrollado específicamente para la codificación y decodificación de los lenguaje humanos.

En el mismo sentido, Derek Bickerton (citado por Deacon, 1999: 234) sugiere que la facultad del lenguaje pudo haber evolucionado en dos etapas o pasos. El primero es una ‘protolengua’ de representación simbólica, signos verbales y señas, y un segundo paso el de la ‘sintaxis formal’. El primero haría posible la modelación de la realidad y el aprendizaje constructivo que junto con alguna habilidad comunicativa hizo posible el aprendizaje compartido otorgando a la sintaxis una mayor precisión y claridad para la expresión del pensamiento y el desarrollo de la comunicación.

La evolución de este rasgo o característica en el género humano (*Homo*) explica el porqué la anatomía humana actual pudo expandirse o extenderse a costa de otras especies homínidas en la historia de la evolución humana (Harris, 1996: 456-457). Sobre esta base, muchas teorías de la evolución humana afirman o concuerdan en que el ser humano actual descende de una población humana pequeña anatómicamente similar que apareció en Africa hace menos de un millón de años.

Siendo éste un problema complejo de explicar in extenso (pues escapa a los objetivos de este libro) se puede afirmar que la dote heredada para el lenguaje y sus logros superiores a otras especies de ‘homo’ como por ejemplo el ‘el Hombre de Neanthental’, constituye una explicación posible para la ascendencia de seres humanos anatómicamente similares por sobre otros grupos humanos de esos tiempos. A lo menos un gen – *FOXP2* o *forhead box* – se cree que evolucionó e hizo posible el desarrollo

del lenguaje precisamente, en las destrezas lingüísticas o gramaticales. Aunque se sabe que este gen existe en los animales, la forma humana del FoxP2 parece haber evolucionado en la especie humana en los últimos 200.000 años; ello respalda la hipótesis de la aparición de la creatividad humana y el lenguaje.

8.2 La Hipótesis Lingüística

Cristal (1994) plantea que un problema fundamental en los orígenes del lenguaje es la «Paradoja de la Continuidad», en la que se sostiene que la adquisición del lenguaje aparentemente ocurre sólo en situaciones que involucran lenguajes o formas de comunicación pre-existentes o, a lo menos, formas imperfectas o rudimentarias de una lengua o ‘pidgin’. En los esfuerzos por explicar el origen del lenguaje en esta línea los filósofos y lingüistas del siglo XIX propusieron un sinnúmero de hipótesis aunque ninguna, al parecer, ganó credibilidad científica para su tiempo.

El mismo Otto Jespersen demeritó estos esfuerzos de explicación del origen del lenguaje al considerarlos como ‘especulaciones simplistas’. El punto es que si quisiéramos rescatar alguna noción importante de este período pareciera ser que ninguna hipótesis de las tantas formuladas da cuenta o describe el proceso de adquisición y desarrollo del lenguaje desde el punto que lo pudo originar. Sólo se han descrito mecanismos mediante múltiples hipótesis que, en conjunto o una a continuación de otra, han contribuido a explicar el origen o el desarrollo del lenguaje. Veamos a continuación algunas de estas hipótesis que han sido explicadas por distintos autores y de distintas formas:

8.2.1 El origen onomatopéyico del lenguaje

Esta hipótesis, conocida como Ding-dong, ubica el origen del lenguaje humano en la onomatopeya (imitación del sonido de una cosa en el vocablo que se forma para significarla) o los distintos sonidos imitativos que los seres humanos hacen para imitar los sonidos del mundo que les rodea. Por ejemplo, en español para imitar el sonido del trueno, tenemos ‘trrrrrm’, o el ‘pio-pio’ para los pollitos, etc. Existen diversas razones de por qué esta hipótesis no ha tenido validez o aceptación universal, ya que tampoco explica la creación de palabras para objetos inanimados, como por ejemplo, ‘roca’, mucho menos en las preposiciones u otros recursos gramaticales o, simplemente, en los conceptos abstractos. El asunto es que las palabras marcadas por onomatopeya son llamativas e inusuales en muchas lenguas. Tampoco esta hipótesis ha sido considerada válida para dar cuenta del origen del lenguaje.

Igualmente existe la hipótesis de el lenguaje sería el producto de la imitación de los gritos o ruidos animales, es decir, que los seres humanos forman sus nuevas palabras imitando el sonido de los animales. Esta hipótesis se conoce como el Bow-wou. Harris y Taylor (1997: 345) afirman que los nombres de los sonidos de los animales están

determinados culturalmente y difieren notablemente de una cultura a otra, por ejemplo, ¿cuál es el sonido perteneciente al canto del gallo en español, inglés, o cualquier lengua indígena? Por lo pronto parece difícil aceptar que los seres humanos hubiesen aprendido a hablar conversando con los animales.

8.2.2 El sonido de las emociones

Existe la hipótesis de que lenguaje surgió lentamente de la evolución de los movimientos y de los sonidos espontáneamente expresivos, es decir de las emociones que se dan en el animal y en el hombre. De acuerdo a esta hipótesis, conocida como la del pooh-pooh, el lenguaje surge a partir de las correlaciones simbólicas entre el valor impresivo de una emisión sonora y su sentido, es decir, las primeras palabras se desarrollaron a partir de respiros de placer, quejidos de dolor, y otros gritos semi-voluntarios o exclamaciones. Estas vocalizaciones se convirtieron en los nombres del fenómeno que hizo a la gente producirlos. Tales palabras las encontramos en las lenguas, como por ejemplo: ‘cloquear’ cuando la gallina llama a sus crías; o ‘mugir’ para referirse al sonido de la vaca, o ‘piar’ para el sonido producido por los ‘pollos’; de igual forma están determinados culturalmente mostrando un alto grado de arbitrariedad (Deacon, 1997: 234). A esta hipótesis le caben las mismas objeciones de la hipótesis del Ding-dong.

8.2.3 La lengua de señas

Existe la hipótesis, según la cual el habla humana representa el uso de gestos orales que comenzaron con la imitación de gestos manuales usados para la comunicación. La dificultad que surge en esta hipótesis – que entre otras cosas fue respaldada por Darwin – es que da por sentado lo que queda por probarse y requiere que un repertorio bastante sofisticado de gestos esté a disposición de los seres humanos para imitarlos con sus gestos vocales.

Esta hipótesis conocida como el Ta-ta asume la existencia de un ‘lenguaje de señas’ sin explicar cómo surgió. Aunque los lenguajes de señas tienen algo de gestos imitativos o icónicos, también contienen símbolos arbitrarios con significados diferentes en culturas diferentes. Por ejemplo, pensemos sólo en los distintos lenguajes de señas para sordos; el AMESLAN o lenguaje de señas norteamericano, o el lenguaje de señas Uruguayo, o el lenguaje de señas Chileno, o el lenguaje de señas de Colombia. Todos ellos poseen diferencias en significados así como signos que no existen en otra lengua de señas.

Otra gran dificultad con esta hipótesis es que los gestos manuales y las expresiones faciales no son de utilidad si no los vemos; esto significa que deben observarse ya sea de día o a la luz del fuego y sin que nada limite la visión. Además para las expresiones faciales, las personas que se comunican deben estar en una posición cara-a-cara o frente a frente; los gestos manuales resultan difíciles si las manos están ocupadas en

algo más o simplemente diferente. Por estas razones esta hipótesis aunque tiene mucho de razón, es fácilmente descartable para explicar el origen del lenguaje.

8.2.4 Los símbolos arbitrarios

Según esta hipótesis, conocida como el Uh-oh, el lenguaje humano se inicia con el uso de símbolos arbitrarios que representan advertencias a otros miembros de un grupo humano. Se concuerda en que, por ejemplo, un tipo de grito puede significar que se acerca un león o que hay leones en el área, otro puede significar la presencia o acercamiento de una serpiente y otro podría significar el ataque de una nube de abejas.

Es como que se advierte al vecino de algo que indica peligro, como diciéndole ‘no comas eso’, ‘te vas a enfermar’, o alguna advertencia clara: ¡No te comas eso! ¡Eso es mío!’. En relación con esta hipótesis podemos decir que hay un potencial para explicar la diversidad del habla humana aunque las advertencias que se pueden expresar, resultan también algo arbitrarias. Es menos cierto, como lo afirma Pinker (1995), que esta hipótesis pudiera explicar cómo se desarrollan aquellas características más abstractas del lenguaje humano, pues sólo tendría que ver con el uso del lenguaje en ciertas situaciones.

8.2.5 El sonido poético del lenguaje

Según esta hipótesis, llamada del Yo-he-ho, el lenguaje surge a partir de las emisiones sonoras que acompañan al esfuerzo muscular. Sostiene que el lenguaje surgió de cantos rítmicos y vocalizaciones emitidas por los seres humanos al estar en trabajos grupales o comunales. En realidad, para Harris y Taylor (op. Cit) esto se relaciona más con los orígenes de la poesía más que con el lenguaje mismo. Así, por ejemplo, las salomas marítimas (cantos cadenciosos de los marineros en sus faenas), los llamados, y cantos de faenas de algún modo muestran a los seres humanos comprometidos en actividades comunitarias o grupales amenizando con su lenguaje el ritmo de sus ambientes laborales. Si todo fuera así, según esta teoría, queda por aclarar la manera cómo los significados se asocian a las vocalizaciones pronunciadas por los trabajadores.

8.2.6 La voz delatora

Esta hipótesis es sustentada por el etólogo y lingüista E.H. Sturtevant según la cual el lenguaje humano surgió en la medida en que se hizo más elaborado al encontrar una ventaja selectiva en poder simplemente ‘engañar’ a otros seres humanos, es decir, cómo las exclamaciones y vocalizaciones pueden involuntariamente revelar el verdadero estado mental o como lo afirma Cook (1996:126-1279) la voz delatora (foretale voice), los seres humanos aprendieron a fingir esos estados con el fin de engañar a otros con

finés egoístas ya sea en la formación de impresiones o en las percepciones interpersonales.

8.3 La Glosolalia Psicodélica

Esta teoría sostiene que el habla es el producto o la consecuencia de la inspiración de cierta variedad de hongos con propiedades psicotrópicos o psico-estimulantes. La idea general de este enfoque, dicho de otra forma, es que el síntoma común de intoxicación por ‘triptamina’ (compuesto monoamino existente en la naturaleza como la serotonina y melatonina entre otros) es la ‘glosolalia’ o el ‘don de hablar en lenguas’.

Cuando en el continente Africano comenzaron a secarse las savanah de pastoreo éstas se abrieron obligando a los seres humanos a salir de los bosques hacia las planicies donde el estiércol de animales herbívoros era abundante en todas partes. Especies portadoras de hongos como el ‘psilocybe’ que viven en el estiércol animal habría sido muy atractivo para las poblaciones humanas que buscaban nuevas fuentes de alimentación; la ingestión regular de los hongos por un largo tiempo habría estimulado complejas vocalizaciones que a la larga se convirtieron o evolucionaron hacia alguna forma de ‘habla comunicativa’. En general esta hipótesis resulta algo fuera de lo común pero bastante más interesante en tiempos actuales.

8.4 La monogénesis

Conocida también como ‘origen único’ plantea también la posibilidad de que existió alguna vez una sola lengua de la cual derivaron otras; esta lengua única se le conoce como ‘protolengua’ simplemente por constituir el punto de partida de la diversidad lingüística en el sentido filogenético o la evolución de la especie humana. El lingüista Joseph Greenberg (1915-2001) abogó por tal posición.

Si existiera una protolengua y llegáramos a conocerla mediante su reconstrucción, sería algo comparable a lo que podríamos llamar el descubrimiento del ‘Santo Grial’ de la lingüística histórica. Sobre esta base existirían raíces etimológicas comunes a todas las lenguas, por ejemplo, ‘akwa’ = agua. Incluso que pudieron haber existido cuatro raíces básicas como por ejemplo: ‘sal’, ‘ver’, ‘yon’ y ‘rosh’ que dieron origen a otras palabras. Sin duda que tenemos que mirar estos datos con bastante escepticismo pues deben proponerse primero ciertas leyes fonéticas que expliquen cómo estas raíces se formaron a partir de la proto-lengua o lenguas hermanas que el mismo Greenberg (Aitchison, 1996:240-245) sostiene en el sentido de que al no haber tal explicación se puede desechar por completo la hipótesis. En realidad, este es un problema complejo para la investigación lingüística histórica pues por ahora tenemos que creer o no creer en que pudo haber existido una protolengua (también se habla de un proto-lenguaje); más aún las investigaciones sobre el así llamado ‘cambio lingüístico’ o el descubrimiento

de las leyes que ocasionaron la evolución de las lenguas es la piedra de tope con la que la búsqueda queda a menudo oscurecida para quienes trabajan en el campo de la lingüística histórica o reconstrucción de lenguas.

Tenemos que decir, por otra parte, que incluso en el terreno de la biología no existe acuerdo sobre cuándo y cómo emergió el ‘uso del lenguaje’ en la especie humana y sus antecesores. En el hombre de Cromagnon, por ejemplo, se habla de unos 40.000 años atrás, y en el caso del ‘homo habilis’ unos dos millones de años; se indica también que el lenguaje emergió hace unos 40.000 años, tiempo en que se aprecia además el uso de algunos artefactos tales como las pinturas y grabados encontrados en las cavernas primitivas. La aparición repentina de estos artefactos (herramientas) hace especular que el gran salto cultural pudo haber sido facilitado por el desarrollo del lenguaje que a su vez posibilitó una gran creatividad. Steven Pinker (1995: 365-366) señala al respecto que, en los cráneos de Neardental (hace unos 60.000 años) se aprecia que pudo ser posible para el ser humano producir un amplio rango de fonemas vocálicos que no habrían sido tan necesarios para la producción de un ‘habla rudimentaria’.

Aun más – continúa Pinker – la evidencias de fósiles indican, en el caso de ‘homo erectus’ (hombre que caminaba en dos pies) que las áreas cerebrales asociadas al lenguaje (como sabemos Broca y Wernicke) pueden haber empezado a agrandarse hace 1.5 millones de años. Es el caso el niño Turcana que, a juzgar por la evidencia, carecía de las cavidades suficientes para tener un control fino del habla. Otra evidencia que encontramos en la literatura consultada es el descubrimiento del ‘homo floresiensis’ en la Isla Indonesia de Flores quien pudo haber usado cierta herramientas de navegación (balsas) para iniciar lo que podríamos denominar intentos de colonización. Al igual que el homo erectus debió haber tenido alguna forma de lenguaje que a pesar de ser primitivo era capaz de expresar conceptos de cierta complejidad. El análisis de las cavidades craneanas del Homo floresiensis sugieren que pudo haber tenido capacidades intelectuales comparable y no tan diferentes a las del homo sapiens.

8.5 Curiosidades que buscan explicar el origen del lenguaje

Todos, de alguna u otra forma, hemos oído o leído sobre Rómulo y Remo; a partir de aquí se ha informado sobre los así llamados niños u hombres lobos criados por animales por tanto alejados del contacto social o humano. Tales informes los encontramos solamente en formas de anécdotas o comentarios y que contribuyen al desarrollo del interés por dilucidar el enigma del origen del lenguaje; por lo menos en la literatura relevante se reúnen unos cien casos aproximadamente. La mayoría afirman que estos niños nunca aprendieron o desarrollaron el lenguaje y si lo hicieron mostraron una versión imperfecta del mismo. En esta misma línea también encontramos en la literatura casos de gemelos que llegaron a producir una lengua o habla ininteligible y que solamente su par podía entender.

En la década de los 70 se divulgó mucho en la literatura sobre psicolingüística, particularmente en los EE.UU., el caso de los gemelos Kennedy conocidos como Grace y Virginia (Aitchison, 2000: 88-90) se conocían o llamaban mutuamente ‘poto’ y ‘cabengo’; el habla de estos gemelos era bastante particular o idiosincrásica y se determinó que una forma alterada del inglés, su lengua materna, con alguna influencia del alemán de su abuela. Parecía ser una lengua bien estructurada con una gramática y una sintaxis, situación que - junto a las historias de los niños lobos - alimentan las especulaciones sobre cómo el ser humano desarrolló el lenguaje.

Sobre lo anterior, podemos además afirmar que incluso en formas de privación de la vida social, ha habido esfuerzos por construir nuevas lenguas con léxicos ya sea derivados de lenguas pre-existentes o incluso imaginadas como lo podemos ver en J. R. R. Tolkien en *El Señor de los Anillos* y sus distintas lenguas de la *Tierra Media*, resulta ser un excelente creador.

Por otro lado, la situación de lenguas en contacto surge cuando la gente habla lenguas distintas y se mezclan por un tiempo determinado y suficiente; estas lenguas de contactos o ‘pidgins’ (lengua creada por el contacto de dos para fines comunicativos) dan origen al creole o criollo que por su estabilidad puede llegar a convertirse en lengua materna. En general, todas estas ‘creaciones’ son testigos de hechos que el uso y adquisición de una lengua forman parte de un rasgo humano capaz de manifestarse de un modo espontáneo, sin enseñanza formal e incluso bajo circunstancias adversas como ha sido el caso del Lenguaje de Señas Nicaragüense que, desde 1979, parece ser una invención independiente que surgió de nada solamente por una necesidad de comunicación humana.

Lectura sugerida _____

Vygotsky, Lev. S. *Pensamiento y lenguaje*. Buenos Aires: La pléyade, 1977. (Hay varias ediciones).

Actividades _____

- Haga una breve comparación entre la hipótesis lingüística y la hipótesis antropológica en torno al origen del lenguaje.
- Explique o desarrolle con mayor detalle la siguiente afirmación «...todas las lenguas humanas poseen una gramática y una sintaxis... capaces de inventar

(crear), traducir, vocabulario en la expresión de conceptos y/o representaciones del mundo». Recuerde el concepto de ‘universal lingüístico’ y el de ‘glotogenia’.

- Como grandes preocupaciones por el origen del lenguaje, la historia registra los clásicos ejemplos del Faraon Psaméticus (apartado 2.3 de este libro) y del rey Jaime V de Escocia, entre otros, ¿Qué opina usted sobre estos ‘experimentos’? ¿Puede usted recordar algún relato mítico (urbano/rural) que intente explicar ‘por qué hablamos’?
- ¿Qué es la ‘hipótesis simplista» y por qué Otto Jespersen la denominó así?.
- Explique el origen del lenguaje según la ‘glosolalia psicodélica’.
- ¿Qué es el ‘homo floresiensis’ y explique cómo la ‘monogénesis da cuenta del origen del lenguaje?
- Consulte en Internet el caso de las gemelas Grace y Virginia Kennedy y diga qué puede aportar este caso para las investigaciones sobre el origen del lenguaje.
- Se recomienda la obra de J.R.R Tolkien «El Señor de los Anillos» (las lenguas de la Tierra Media) y relacionarla con los orígenes de la gramática. Igualmente analizar otros casos o situaciones que se encuentren en la literatura relevante.

CONSIDERACIÓN FINAL

LAS PROYECCIONES DE LA LINGÜÍSTICA A PARTIR DE SU CONFORMACIÓN

La Ciencia Lingüística, de alguna forma, ha recibido la influencia de la tradición positivista-lógica de la filosofía donde los únicos enunciados significativos son los derivados de la lógica o aquellos que se pueden verificar a través de observación empírica. Son los problemas de base lingüística los que impulsan y orientan a la filosofía del lenguaje como disciplina académica involucrada con la relación del conocimiento que se tiene del lenguaje en la toma de decisiones con respecto al mundo real.

El lenguaje humano, aquella facultad exclusiva de nuestra especie, siempre ha sido de interés a lo largo de la historia. Por lo tanto entendemos que un 'lingüista' es el científico que investiga el lenguaje humano en todas sus facetas, su estructura, su uso, su historia, y su lugar en la sociedad. Esto, en palabras simples, pero la forma y estructura de los tipos de conocimiento lingüístico que los hablantes o usuarios de una lengua poseen corresponde al ámbito de la lingüística moderna en la que se involucra un sinnúmero de sub-campos para comprender y dar cuenta de la complejidad del lenguaje humano.

Los que hemos llamado, arbitrariamente, subcampos de la lingüística constituyen sus proyecciones y han surgido a partir de los avances de las demás ciencias humanas, y del reconocimiento de los contextos sociales, lo cual ha permitido la interdisciplinariedad para explicar el origen, desarrollo y funciones del lenguaje. De allí que hoy en día trabajamos sobre áreas tan ricas y complejas abarcadas por la Filosofía del lenguaje, la Sociolingüística, la Psicolingüística, la Textolingüística, el Análisis del Discurso, el análisis Crítico del Discurso y la Lingüística cognitiva, entre otras.

Con lo que acabamos de ver, nos queda ya claro que la lingüística para llegar al estatus de ciencia ha recorrido un largo camino desde la observación del fenómeno lenguaje hasta la descripción y posterior explicación del mismo y se apresta para crear modelos explicativo-predictivos en toda su extensión semántico pragmática, es decir, una expresión formal de las leyes y principios generadores y reguladores, convencionales y no convencionales que conforman la competencia comunicativa del hablante, en otras palabras el conjunto de reglas que integrarían, lo que Leach llama «una gramática de la comunicación». Es mucho lo que ha logrado pero es más lo que falta por hacer.

Para complementar lo visto, leamos a continuación el siguiente texto de la lingüista colombiana Lucía Tobón de Castro:



LECTURA COMPLEMENTARIA

LA CONCEPCIÓN DE CIENCIA EN EL MOMENTO ACTUAL¹

Por: Lucía Tobón de Castro

A menudo se nos pregunta qué es la ciencia, qué fenómenos deben tener lugar o qué condiciones deben cumplirse para que una determinada disciplina logre la dimensión de ciencia. Estos interrogantes se tratará de responder en las líneas que siguen y se relacionarán con la ciencia del lenguaje.

Todos estamos de acuerdo en que «la ciencia comienza en aquel punto en el que algo, que hasta entonces se consideraba como un hecho natural se convierte en objetivo de reflexión sistemática»(1). Es evidente que cualquier experiencia cotidiana como la pérdida de velocidad de un vehículo en un terreno empinado o la caída de un objeto en modo alguno constituyen ciencia; pero cuando «comenzamos a reflexionar sobre tales hechos naturales y los tomamos como ejemplos de aplicación de leyes formalizadas en abstracto, hemos penetrado en el campo de la actividad científica» (2).

Pues no sólo es ciencia la que trata temas y objetos extraordinarios e inaccesibles o se formaliza en términos algebraicos o algorítmicos. También puede ser objeto de la ciencia lo cotidiano, incluso lo trivial. Así, no nos extrañe que algo tan próximo y tan nuestro como el lenguaje pueda ser objeto de la ciencia.

Ahora bien, si ciencia es un constructo racional elaborado por la mente humana para explicar fenómenos de su entorno, sean estos naturales, sociales o bien producto de su misma creación (valga aquí mencionar algunos a manera de ejemplo: la programación genética, la evolución cultural de los grupos humanos o las entidades matemáticas), la ciencia no puede hallarse fuera de la racionalidad humana, ni puede buscársele una función diferente a la formulación de leyes universales que expliquen por qué ocurren los fenómenos y predigan su comportamiento.

Consecuencia de lo anterior es el hecho de que la ciencia no es verdadera ni falsa. Es simplemente veraz, falible e inacabada. Veraz en cuanto construye sistemas funcionales que remedan la realidad, falible porque es perfectible, e inacabada porque no puede ser un constructo cerrado, finito. Siempre está abierta al cambio.

Puesto que es producto de la reflexión, la ciencia es un proceso, es la evolución enriquecida del ser humano en la que cada investigador va dejando huella. Por esto no es posible atribuir su creación a un solo individuo o grupo ni desconocer cualquier

¹ Esta lectura fue tomada y adaptada del ensayo: Tobón de Castro, Lucía, «Las proyecciones de la lingüística», En: *Forma y Función*, No. 4, julio de 1989, págs. 13 a 22. Bogotá: Universidad Nacional.

antecedente porque sin él el proceso se rompería. De allí que en esta creación de la humanidad cada intento sea un eslabón insustituible por cuanto a la medida que la ciencia se transforma, se va re-creando.

En este proceso de hacerse haciendo la ciencia ha pasado de la inferencia inductiva particularizante a la inferencia deductiva generalizadora. Este cambio la ha llevado a buscar la explicación del por qué de los fenómenos y no la solución de los problemas que ellos suscitan. Esta es tarea de otras disciplinas. No le pedimos a la ciencia que cumpla funciones que no le competen, que llenen vacíos que otros niveles del saber científico dejen de llenar. Todo esto justifica el que se considere a la ciencia como un cuerpo de teorías o un conjunto de leyes que se renuevan y actualizan. No como un código de normas que debe ser cumplido por todos y cada uno de los individuos. Visto el carácter abstracto de la ciencia comprendemos por qué ella crea metalenguajes y desarrolla formalizaciones que le permiten presentar sus resultados. Pero como en toda elaboración intelectual hay niveles de abstracción y tipos de leyes. No todo en ella es extraño ni enigmático.

¿Pero cómo logra la ciencia explicar los fenómenos si de ellos sólo son perceptibles sus manifestaciones o sus resultados?. Para ello ha construido los llamados «modelos científicos» que permitan descubrir el mecanismo oculto que suscita el fenómeno, es decir, aquel que realiza la transformación de materiales iniciales (aductos) en productos finales (eductos). En este aspecto la tarea del lingüista es idéntica a la del biólogo o el físico: la única realidad que es accesible a su observación es el acto de habla pero «los mecanismos del lenguaje que están en la base de la actividad de hablar constituyen el mundo escondido que tiene que descubrir. De allí que la lingüística haya encontrado en la construcción de modelos el medio fundamental para lograr el conocimiento de su objeto» (3) la facultad del lenguaje.

Desde entonces se han creado diversidad de modelos para explicar el fenómeno lenguaje. Veamos a continuación los tres grupos de modelos teóricos que se vienen trabajando en la ciencia lingüística contemporánea:

1.

1.1- Modelos descriptivos que pretenden lograr un análisis exhaustivo de los enunciados de una lengua.

1.2- Modelos explicativos que tratan de descifrar lo que ocurre en ese mundo escondido de lo inobservable, el cerebro humano, por ejemplo (o la caja negra de los físicos, el mecanismo innato de Chomsky o el autómeta de Lakoff).

2.

2.1- Modelos inductivos que buscan llegar a principios generales mediante la observación de hechos particulares, la identificación de regularidades y el establecimiento de clasificaciones taxonómicas.

2.2- Modelos deductivos, semánticos o sintácticos, que parten de la observación de la realidad y después de abstraerla formulan hipótesis, que una vez contrastadas y verificadas en la realidad o mediante la experimentación, conducen a la formulación de leyes o principios universales.

3.

3.1- Modelos de codificación que describen el proceso -como dijera de Saussure- psíquico, fisiológico, físico del habla.

3.2- Modelos de decodificación que indican el proceso seguido por el oyente en el acto de desciframiento, según la caracterización de los descriptivistas americanos.

Notas:

(1) Hermann, T., *Lenguaje*, Madrid: Ediciones Morata, 1974, pág. 9.

(2) Op. Cit., pág.11

(3) Apresian, J. D., *La lingüística estructural soviética*, Madrid: Akal editor, 1975, pág. 80.

BIBLIOGRAFÍA

- Arana, Juan (1999). *Las raíces ilustradas del conflicto entre fe y razón*. Madrid: Ediciones Encuentro.
- Aitchison, J. (2000). *The Seeds of Speech: Language Origin and Evolution*, Cambridge: Cambridge University Press.
- Aristóteles (1990). *Obras*, Madrid: Aguilar,
- Aristóteles (1949). *The Organon*, Cambridge: Harvard University Press, pág 117
- Aristóteles, *Poética* (1988). Madrid: Ed. Trilingüe, Trad. García Yebra, Valentín.
- Becker, Annette (2002). Análisis de la Estructura pragmática de la cláusula en el español de Mérida (Venezuela). En: *Estudios de Lingüística Española (ELiEs)*. V. 17. Disponible en: <http://elies.rediris.es/elies17/index.htm>
- Benveniste, Émile. *Problemas de Lingüística ageneral*, México: Siglo Veintiuno Editores, 1997.
- Bernal, Jaime (1990). Breves consideraciones en torno al signo lingüístico, En: *Thesaurus*, Tomo XLV, No. 2, Bogotá, Mayo-Agosto de 1990. págs. 466 a 472.
- Bernal, Jaime (2000). Casi doscientos años después empezamos a comprender a Guillermo de Humboldt, En: *Boletín de la Academia Colombiana de la lengua*, Tomo LI, Nos. 209-210, Bogotá: julio a diciembre de 2000.
- Bernal, Jaime (1984). *Tres momentos estelares en lingüística*, Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
- Beuchot, Mauricio (1987). *Aspectos históricos de la semiótica y la filosofía del lenguaje*. México: Instituto de Investigaciones Filológicas, UNAM.
- Beuchot, Mauricio (1991). *La filosofía del lenguaje en la Edad Media*, 2a. Ed., México: UNAM.

Biblioteca de Consulta Microsoft Encarta, 2008

Bierhorst, John (ed.) (1989). *Mitos y leyendas de los aztecas*. Madrid: Edaf.

Bowker, John (1977). *El sentido de Dios. Aproximaciones sociológicas, antropológicas y psicológicas al origen del sentido de Dios*, Barcelona: Península.

Cagliani, Martín (s.f.). «Historia del libro» en: <http://webs.sinectis.com.ar/mcagliani/libro.htm>

Cantoni, Remo (1974). *El Pensamiento de los Primitivos*, Buenos Aires: Amorrortu Editores. Trad. Pedro Geltman.

Cantú, Cesar, *Compendio de la Historia Universal*, Versión digitalizada en: <http://www.ciberpsique.net/modules.php?op=modload&name=Downloads&file=index&req=viewdownload&cid=1>. Consultada en julio de 2005.

Cisneros Estupiñán, Mireya (2000). «El estudio del signo verbal en el desarrollo de la lingüística» en: *Interlenguajes* Vol. 1, No. 1, enero-junio de 2000, Bogotá: Universidad Javeriana.

Cisneros, Mireya y Silva, Omer (2006). *Del mito a la ciencia: Breve mirada a los antecedentes de la Lingüística Moderna*. Bogotá: Fundescritura

Cisneros, Mireya y Silva, Omer (2007). *Aproximación a las perspectivas teóricas que explican el lenguaje*. Pereira: Universidad Tecnológica de Pereira.

Cisneros, Mireya y Silva, Omer (2007). *Aproximación a la Neuropsicología y Trastornos del lenguaje*. Pereira: Universidad Tecnológica de Pereira.

Cook, M. (1979). *Perceiving Others: The Psychology of Interpersonal Perception*, Londres: Methuen.

Cristal, David (1994-2004). *Enciclopedia del lenguaje*, Cambridge: Cambridge University Press.

Chomsky, Noam (2000). *New Horizon in the Study of Language and Mind*. Cambridge: Cambridge University Press.

Chomsky, Noam (2005). *The Architecture of Language*. Oxford: Oxford University Press.

Chomsky, Noam (1999). *Language and the Problems of Knowledge*, Massachusset: MIT.

Deacon, T. (1999). *The Symbolic Species: The Co-evolution of Language and the Brain*, Nueva York: Norton.

De Beaugrande, R. (1993). *Linguistic Theory: The Discourse of Fundamental Works*, Londres: Longman.

- Del Hierro S. Pescador, José (1980). *Principios de Filosofía del Lenguaje*. Madrid: Alianza.
- Del Hierro S. Pescador, José (1990). *Significado y verdad*, Madrid: Alianza.
- De Saussure, Ferdinand (1959). *Curso de lingüística general*, Buenos Aires: Losada.
- Diel, Paul (1986). *Dios y la divinidad. Historia y significado de un símbolo*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Ducrot, Oswald y Todorov, Tzvetan, (1978). *Diccionario enciclopédico de las ciencias del lenguaje*, México: Siglo XXI.
- Eco, Humberto (1994). *La búsqueda de la lengua perfecta*, Barcelona: Grijalbo.
- Estrada, Samuel (1998). *Panorama general de la lingüística desde Panini hasta Saussure*, Cali: Grupo de autores de la Universidad del Valle.
- Figueroa, Max (1987). *La lingüística europea anterior al siglo XIX*, La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.
- Figueroa, Max (1987). *Panorama histórico de la Lingüística: La Lingüística europea anterior al siglo XIX*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.
- Frazer, James George (1986). *La rama dorada*, Trad. Campuzano, Elizabeth y Tadeo I. México: Fondo de Cultura Económica.
- García Gual, Carlos (1997). *Historia de la Filosofía Antigua*, Valladolid: Ed. Trotta.
- Garibay, Angel M. (1964). *La literatura de los aztecas*. México: Joaquín Mortiz.
- Gimate, Adrian S. (1990). *Introducción a la lingüística: modelos y reflexiones actuales*, México: Fondo de Cultura Económica, Universidad Autónoma de Puebla.
- Gomez De Liaño, Ignacio (1992). *El idioma de la imaginación*. Madrid: Tecnos S.A.
- González, César (1986). Sobre el sentido. Algunas consideraciones históricas. En: *Imagen y sentido. Elementos para una semiótica de los mensajes visuales*, México: UNAM.
- Harris, R. y Taylor, T. (1997). *Landmarks in Linguistic Thought*, I: The Western Tradition from Socrates to Saussure. 2nd ed. London: Routledge.
- Harris, R. y Taylor, T. (1997). The Port-Royal Grammar: Arnauld and Lancelot on the Rational Foundations of Grammar. En: Harris and Taylor, *Landmarks in Linguistic Thought* I: The Western Tradition from Socrates to Saussure. 2nd ed. 1997. London: Routledge.
- Hesíodo (1983). *La Teogonía*, Obras y fragmentos. Trad. Pérez Jiménez, Aurelio y Martínez Díez, Alfonso. Madrid: Gredos.

- Homero (1973). *La Odisea*, Trad. Segalá y Estalella, Luis. Barcelona: Verón Editor.
- Libro de los muertos de los antiguos egipcios* (1962). Madrid: Clásicos Bercha, Pág. 87-160. Trad. Juan Bergua.
- Le Goff, Jacques (1987). *Los intelectuales en la Edad Media*. Barcelona: Gedisa.
- Leroy, Maurice (1974). *Las grandes corrientes de la lingüística*, México: Fondo de Cultura Económica
- Locke, John (1980). *Ensayos sobre el entendimiento humano*, Madrid: Ed. Nacional.
- Mahadevan, T.M.P. (1991). *Invitación a la Filosofía de la India*, México: Fondo de Cultura Económica, Pág. 6-208, trad. Leticia García.
- Maltenmark, M. (1982). *La Filosofía China*, Madrid: Moka.
- Manchester, M. (1986). *The Philosophical Foundations of Humboldt's Linguistic Doctrines*, Amsterdam: Benjamins.
- Margueron, Jean-Claude (1996). *Los Mesopotámicos*, Madrid: Ed. Cátedra, Pág. 393-463. Trad. José Luis Rojas.
- Martinet, André (1992). *Elementos de lingüística general*. Madrid: Gredos. (Hay otras ediciones).
- Mounin, Georges. (1971). *Historia de la lingüística desde los orígenes al siglo XX*, Madrid: Gredos.
- Ong, Walter (1987-2000). *Oralidad y escritura: tecnologías de la palabra*, México: Fondo de Cultura Económica.
- Ovidio (1993). *Las metamorfosis*, Madrid: Espasa-Calpe.
- Pardo, Neyla (1995). *Introducción a la semiótica*, Bogotá: Unisur.
- Paz, Octavio (1992). *El arco y la Lira*. México: Fondo de Cultura Económica. (La primera edición es de 1956).
- Pinker, S. (1995). *El Instinto del Lenguaje*, Madrid: Alianza Editorial.
- Pei, Mario (1970). *Invitación a la lingüística* (2ª impresión, 1977). Traducción de *Invitation to Linguistics* por Félix Bianco, México: Editorial Diana.
- Platón (1994). *Cratilo*, Madrid: Biblioteca Clásica Gredos.
- Rodríguez, Nelson C. «Historia de la lingüística de la Edad antigua y Edad Media», En: <http://www.monografias.com/trabajos11/histling/histling.html>. (Consultado 2/11/04)
- Robins, R. H. (1992). *Breve historia de la lingüística*, Madrid: Paraninfo. 6ª. edición actualizada y ampliada.

Rodríguez, Virgilio (s. f.). «Erick Havelock y su visión de la Épica oral». *Taller de Letras* N° 23. Instituto de Letras PUCCH.

Sagrada Biblia (1965). Madrid: Biblioteca de autores cristianos. Trad. Nácar y Colunga.

Sapir, Edward (1974). *El lenguaje*, Trad. Alatorre, Margit y Antonio. México: Fondo de Cultura Económica.

Senner, Wayne M. (1992). *Los orígenes de la escritura*. México: Siglo XXI.

Stokstad, Marilyn (2002). *Art History*, Prentice Hall and Harry N. Abrams Inc. publishers. Segunda edición.

Tobón De Castro, Lucía (1989). «Las proyecciones de la lingüística», En: *Forma y Función*, No. 4, julio de 1989, págs. 13 a 22. Bogotá: Universidad Nacional.

Vygotsky, Lev. S. (1997). *Pensamiento y lenguaje*. Buenos Aires: La pléyade, 1977. (Hay varias ediciones).

Wilkins, W. J. (1987). *Mitología hindú*, Barcelona: Edicomunicación.

Sitios de Internet:

<http://www.monografias.com>

<http://www.wikipedia.com> (en inglés y en español)

http://usuarios.lycos.es/mythos2002/mythos/Textos-Mythos/Mitos_egipcios.htm

<http://www.uc.cl/letras/html/congreso/sonaples/acta8.html>

http://encyclopedie-es.snyke.com/articles/historia_de_la_linguistica.html

<http://www.ceu.hu/mestud/manual/MMM/home.html>

http://sepiensa.org.mx/contenidos/historia_mundo/antigua/mesopotamia/escritura/escrit_1.htm

www.biografiasyvidas.com

Este libro se terminó de imprimir
en los talleres de



el día 25 de marzo
de 2010, año del Bicentenario.

